

CLLJ

AÑO 12
NÚMERO 112
ENERO 1999
850 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



ÍNDICE 1998

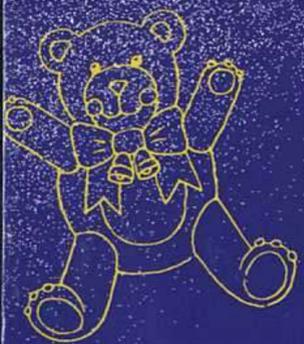
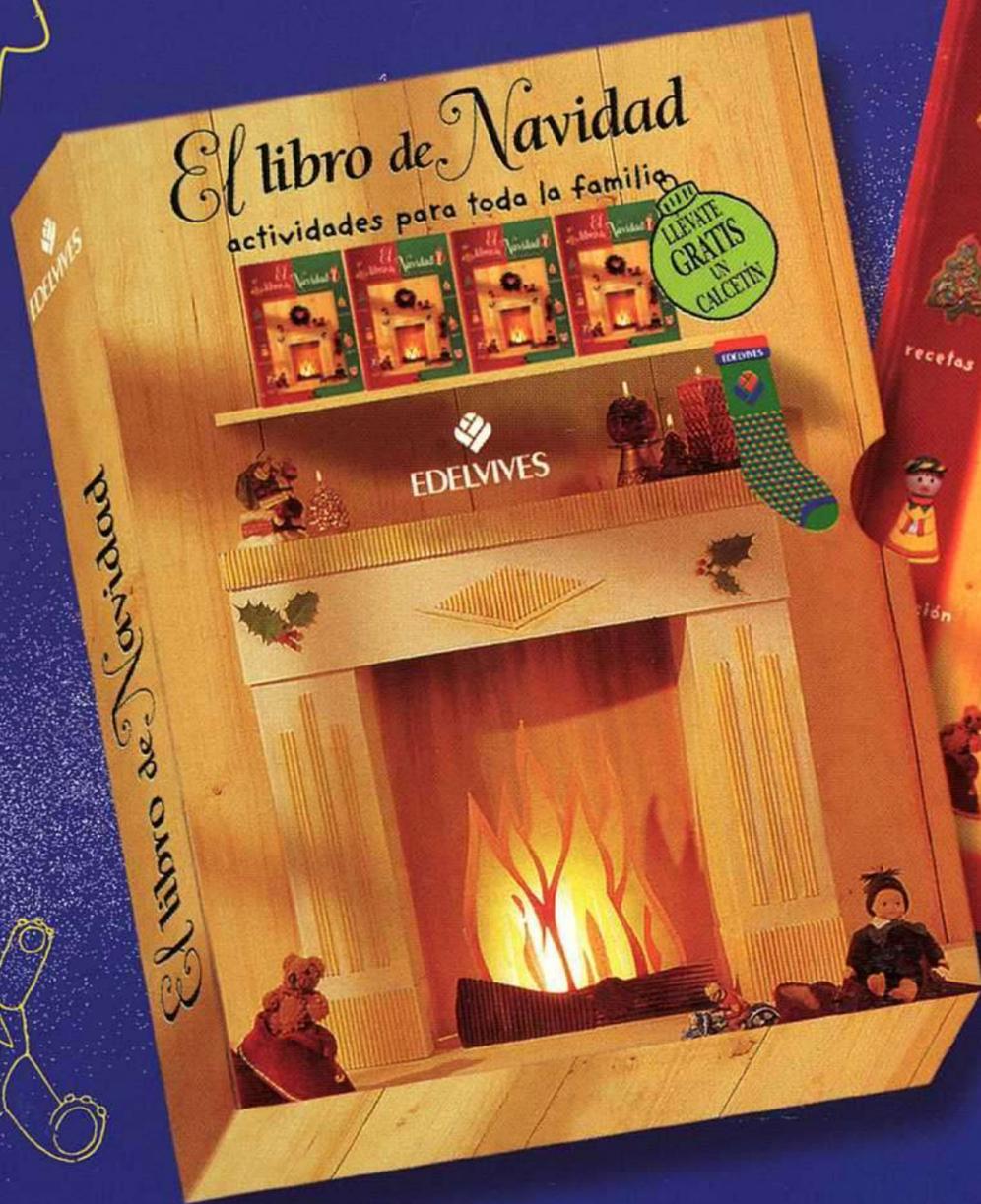
La narrativa detectivesca

La lectura de los
adolescentes en el futuro

8 480002 035132 00112

El libro de Navidad

Un libro lleno de ideas para que las fiestas de fin de año sean excepcionales.



Edelvives quiere felicitar la Navidad a todos los niños y niñas, y nada mejor que hacerlo con **El Libro de Navidad.**

Un libro lleno de actividades para toda la familia. Con recetas, canciones, regalos, juegos, decoración y más de 40 actividades...

RECOMIÉNDASELO A TUS ALUMNOS. TENDRÁN LA MEJOR NAVIDAD DE SU VIDA.




EDELVIVES

CLIJ

PR-H 54



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL
Primero vivir

7

ESTUDIO
*La narrativa detectivesca
Tradición y renovación*
Joel Franz Rosell

17

COLABORACIONES
*La lectura de los adolescentes
en el futuro*
Jesús Ballaz Zabalza

22

LA PRÁCTICA
Taller de lectura
José R. Cortés Criado

27

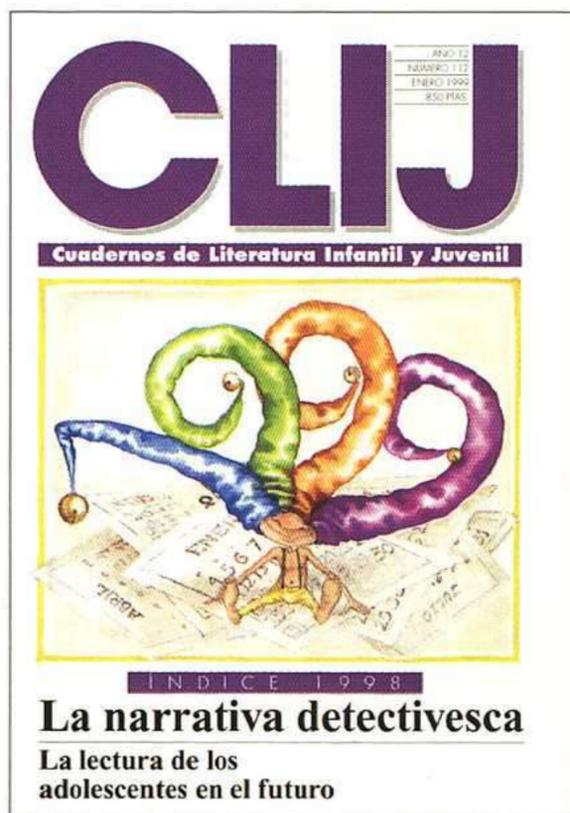
EN TEORÍA
Conspirando contra la lectura
Juan José Lage Fernández

37

TINTA FRESCA
*El Tío del Gabán, en
cada bolsillo
le cabe un pan*
Miguel Ángel Moleón Viana

112

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Nivio López Vigil nació en La Habana hace ahora unos 41 años, pero reside en España desde 1961, donde se dedica en cuerpo y alma a la ilustración de libros infantiles y juveniles. Atrás quedaron sus estudios de Historia y Arqueología, o su trabajo en el campo de la divulgación didáctica de museos. Porque un día intuyó que lo suyo era «imaginar imágenes» y trasladarlas al papel. Y ahora no se ve sin un lápiz en la mano. Es su forma de reinventar el mundo, de comunicarlo. En el campo de la ilustración se confiesa autodidacta, y no le importa, al contrario, que a veces la palabra acote un poco su libertad de creación. Entre las cosas que ha pedido a los Reyes Magos está un mayor respeto para el trabajo del ilustrador, «que somos la imagen del libro», y reconocimiento de los derechos de autor para su gremio.

ÍNDICE 1998

41

AUTORRETRATO
Nivio López

65

AGENDA

44

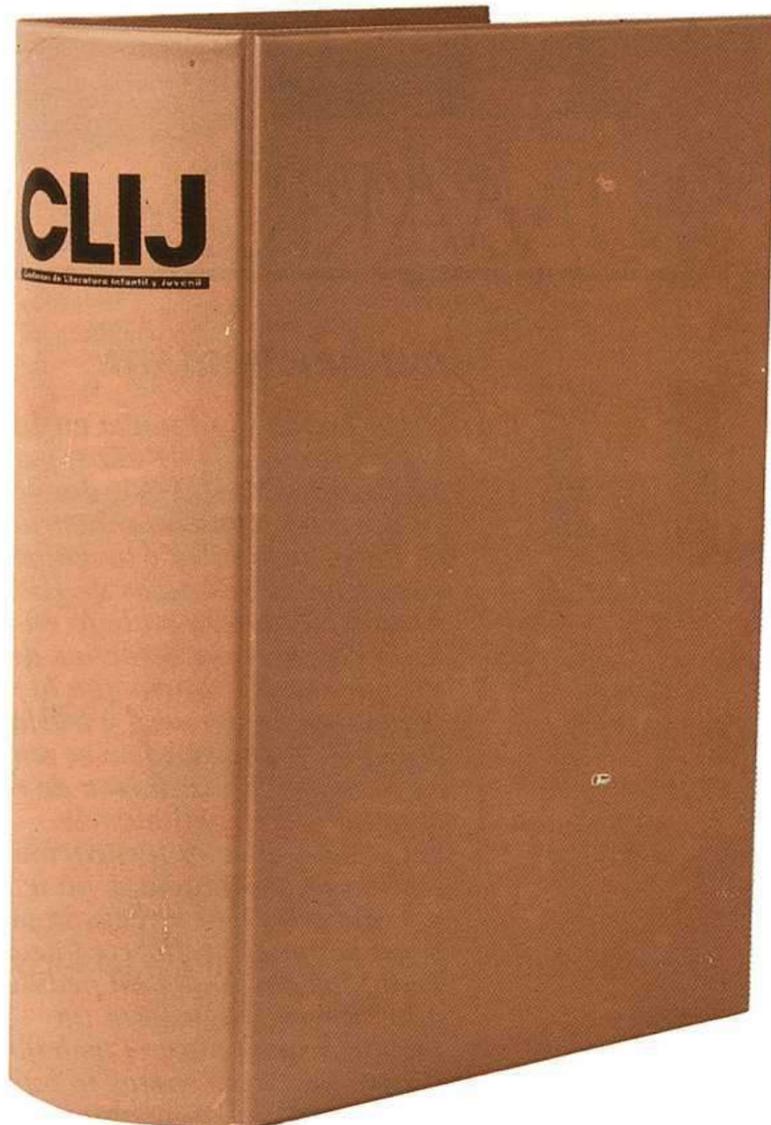
LIBROS

70

EL ENANO SALTARÍN
El caballero corregidor

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Nivio López

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Jesús Ballaz, Fabricio Caivano, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona, José R. Cortés Criado, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Joel Franz Rosell, Juan José Lage Fernández, Teresa Mañá, Miguel Ángel Moleón, Núria Obiols, Patxi Zubizarreta.

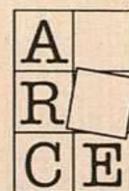
Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65
E-mail: revistacli@racclub.net

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17:30 (de lunes a viernes).

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Primero vivir

El primer derecho es el de comer. «Primero vivir, luego filosofar», decíamos en latín. El informe sobre el *Estado mundial de la infancia 1999*, presentado a la prensa el pasado mes de diciembre, nos echa en cara el vitriolo moral de unas cifras sobrecogedoras. Dejemos de lado las que se refieren a muertes evitables —dos millones de niños al año—, o a deficiencias sanitarias fácilmente remediables. Hablemos únicamente de lo que, en este lado donde nos toca el sol, llamamos cultura. Escuelas: 280 millones menores de 12 años sufren graves carencias educativas, de los que 130 no han puesto jamás los pies en un aula, y otros 150 millones asisten a clase no más de cinco cursos. Millones de niños alejados de por vida de los libros, de la lectura no ya como refugio placentero sino como arma para comprender, para defen-

derse, para escapar al designio de miseria que se cierne sobre el analfabeto. Y nosotros, aquí, sometidos a las dudas del consumidor sobrealimentado: qué libros seleccionar, cuántos comprar, a cuáles renunciar. Vivimos, luego podemos leer.

La pobreza es, como siempre, cuestión de dinero. Pero no tanto, como podríamos suponer y como nos dicen los que lo prestan. Uni-

cef señala que si se invirtiera cada año un billón suplementario, en diez años se conseguiría que todos los niños del mundo pudieran ir al colegio. Todos ellos. A la escuela todos, como cada mañana van los nuestros, con sus libros en la mochila y el sueño en los ojos, rutinarios, obligados y sin conciencia del privilegio de vivir, de comer y de ir a clase. Es mucho dinero, pero lo es sólo relativamente. Es, por ejemplo, la mitad de lo que nos gastamos los europeos al año en helados. O los americanos, en comida para animales domésticos. Se puede hacer demagogia con estas cifras, pero son demasiado duras para ignorarlas. Y demasiado duras para olvidarlas también. Seamos, al menos, conscientes del privilegio de vivir con alguna dignidad. Y hagamos de la compasión algo más que un lamento moral: un arma cargada de razón.

Victoria Fernández

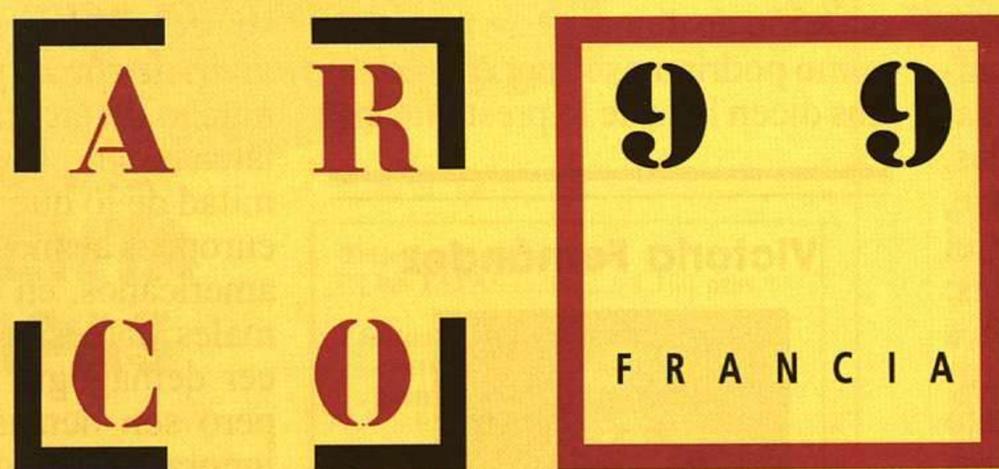


ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Una palabra vale más que mil imágenes.

ARCO



MADRID 11 - 16 FEBRERO



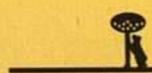
IFEMA

Feria Internacional de ARte COntemporáneo
Parque Ferial Juan Carlos I. Madrid. España

Tel.: (34) 91 722 50 17 - Fax: (34) 91 722 57 98. e-mail: arco@ifema.es - http://www.arco.ifema.es



Ministerio de Cultura 2011



Ayuntamiento de Madrid



Comunidad de Madrid



Cámara de Comercio
e Industria de Madrid



CAJA MADRID

ICEX

A - A A

IBERIA
TRANSPORTISTA OFICIAL

ESTUDIO

La narrativa detectivesca

Tradicición y renovación

por Joel Franz Rosell*



TODOS LOS DETECTIVES SE LLAMAN FLANAGAN, ANAYA, 1997.

El relato de detectives infantil-juvenil ha sido o es todavía un género desprestigiado, a pesar de que, como ocurre en general con el conjunto de la LIJ contemporánea, hay obras que denotan claramente voluntad de renovación, de ir más allá, de romper moldes estilísticos o temáticos. Títulos como Filo entra en acción, Renco y el tesoro, la serie sobre Flanagan, por citar algunos, son ejemplos de esta

innovación que persigue el género, todavía muy lastrado por la tradición y por la comodidad de las fórmulas repetitivas en las que muchos creen que debe apoyarse. De todo ello habla Joel Franz Rosell en este artículo que quiere ser una primera aportación teórica y crítica a la narrativa detectivesca infantil-juvenil.

La narrativa policial suele considerarse como un género menor, trivial, de escasos valores estéticos y mediocre influencia en el espíritu humano.

Argumentos para tan severa valoración los suministra una parte numéricamente importante de los títulos publicados durante siglo y medio de historia oficial. Es incontestable que pocos géneros literarios son tan hábiles como la narrativa detectivesca para contentar al público con simples variaciones de sus componentes fundamentales, pero con ligereza olvidamos que en su momento tales elementos fueron conquistados a golpes de talento por auténticos creadores; de modo que esta vez los justos pagan doblemente la cuenta de los pecadores.

El lugar (común) del delito

Han sido muchos los intentos de definición, clasificación y hasta normaliza-

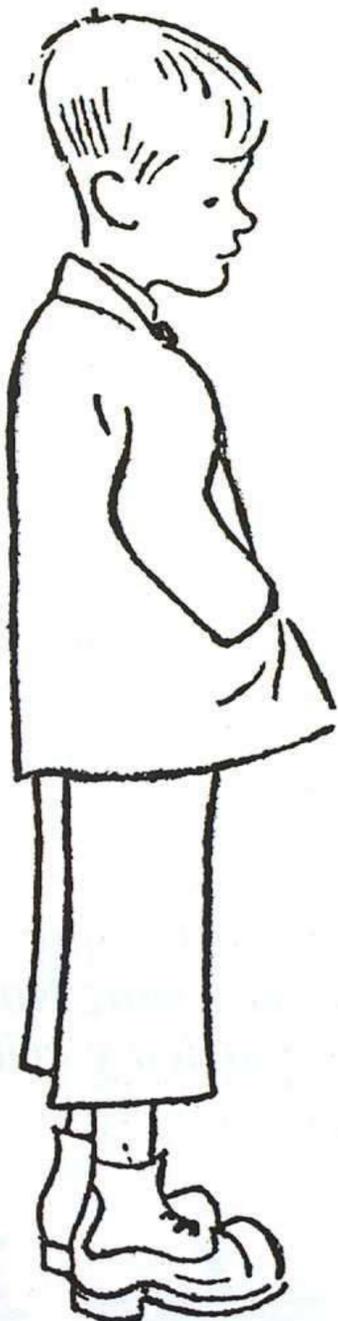
ción (algunos de ellos pintorescos) de la narrativa policial, pero voy a centrarme en la sencilla división de Tzvetan Todorov en novela de enigma, novela de suspense y novela negra (que no excluye la de espionaje o «novela política de aventuras», como prefiere llamarla el autor y teórico ruso Yulián Semiónov, pues para el ensayista francés la variación parece ser sólo temática y no estructural).

En definitiva, lo que modula la relación de la narrativa detectivesca con la literatura respetable no es la naturaleza del delito ni su forma de narrarlo, sino la actitud del autor frente a los cánones. La postura continuista ha ampliado y estabilizado la legibilidad del relato policial, mientras la contestataria le ha permitido enriquecerse y renovarse, aun a riesgo de poner a prueba la fidelidad de sus lectores más numerosos, que son esencialmente conservadores y adictos a alguna de sus variantes.

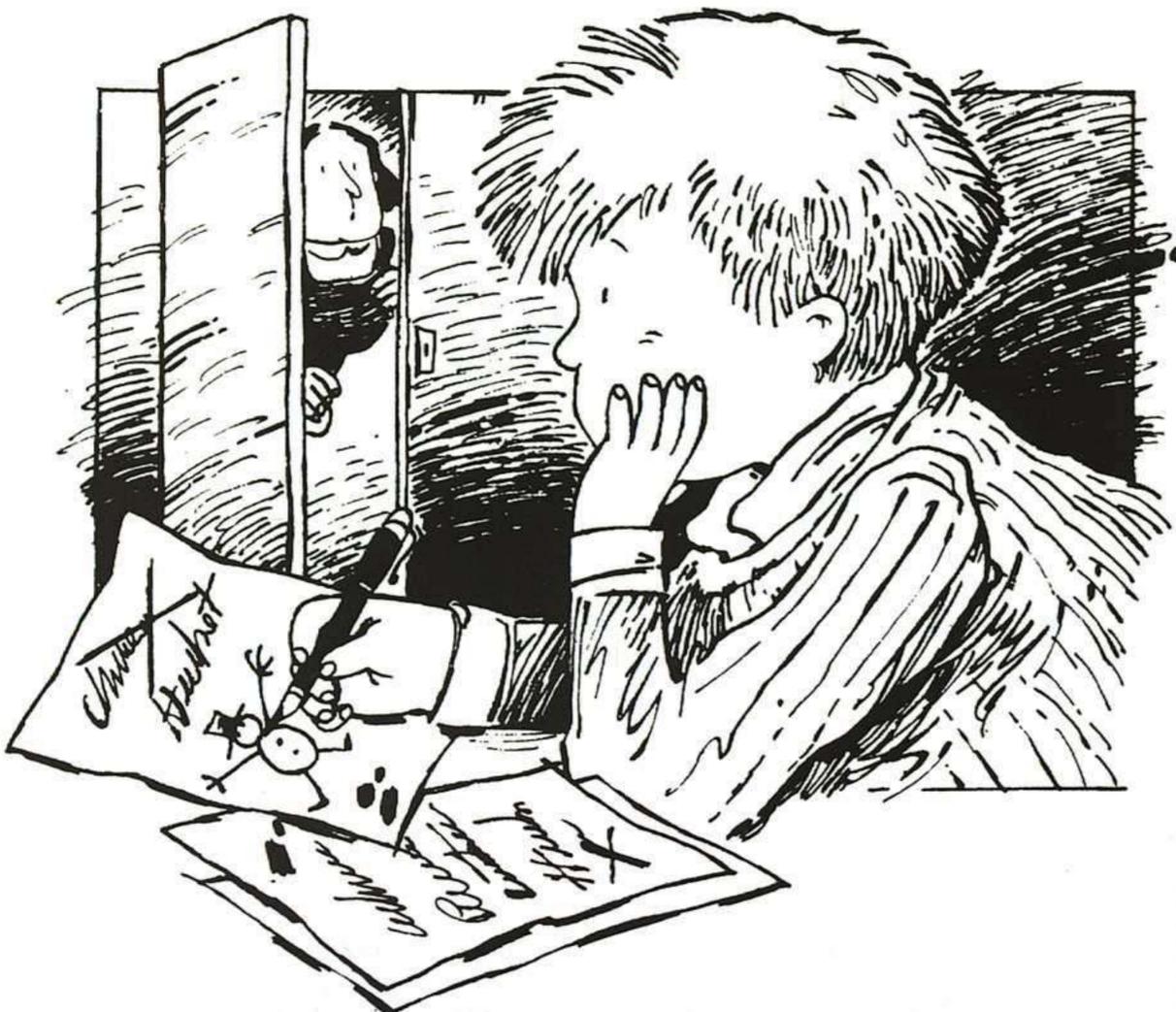
La narrativa detectivesca infanto-juvenil (formada más por novelas que por colecciones de cuentos) afronta estos mismos problemas, pero con un agra-

vante, pues a los ya mencionados criterios se añade el presumible irrespeto por parte del relato detectivesco del valor educativo que tradicionalmente se atribuye a los libros para chicos. Además, la narrativa detectivesca para público infantil-juvenil es injustamente reducida a su manifestación más visible: aquellas obras clónicas que vuelven al lugar del delito al multiplicarse en series de un mismo personaje (individual o colectivo).

Nunca es temprano, pues, para destacar que hay obras detectivescas infanto-juveniles que rompen los esquemas del género (*Filo entra en acción*, de Christine Nöstlinger, o *Renco y el tesoro*, de Emili Teixidor), series que no salen de un único molde estilístico, temático y compositivo (*Sin Macuto*, de Boileau y Narcejac) o que ponen a prueba los límites de la literatura infanto-juvenil (la serie Flanagan, de Andreu Martín y Jaime Ribera), y finalmente que no faltan obras que cuestionan tanto los esquemas de la detectivesca como los de la literatura infantil (serie A turma do Gordo, de João Carlos Marinho).



WALTER TRIER, EMILIO Y LOS DETECTIVES, JUVENTUD, 1973.



TINO GATAGÁN, FILO ENTRA EN ACCIÓN, ESPASACALPE, 1996.



JOSEP CORREAS, LOS CINCO EN LA ISLA DEL TESORO, JUVENTUD, 1981.



ANTONIO BORRELL, LOS 6 AMIGOS Y LAS VOCES DE LA NOCHE, TORAY, 1981.

La narrativa detectivesca infanto-juvenil aprovechó la relativa impunidad en que la confinó el menosprecio de la crítica para evitar los intentos normativos y clasificatorios experimentados por el género policial para adultos. Pero si la encontramos prácticamente virgen de teorización y crítica, no carece para nada de retórica aplicada.

El móvil no es inmóvil

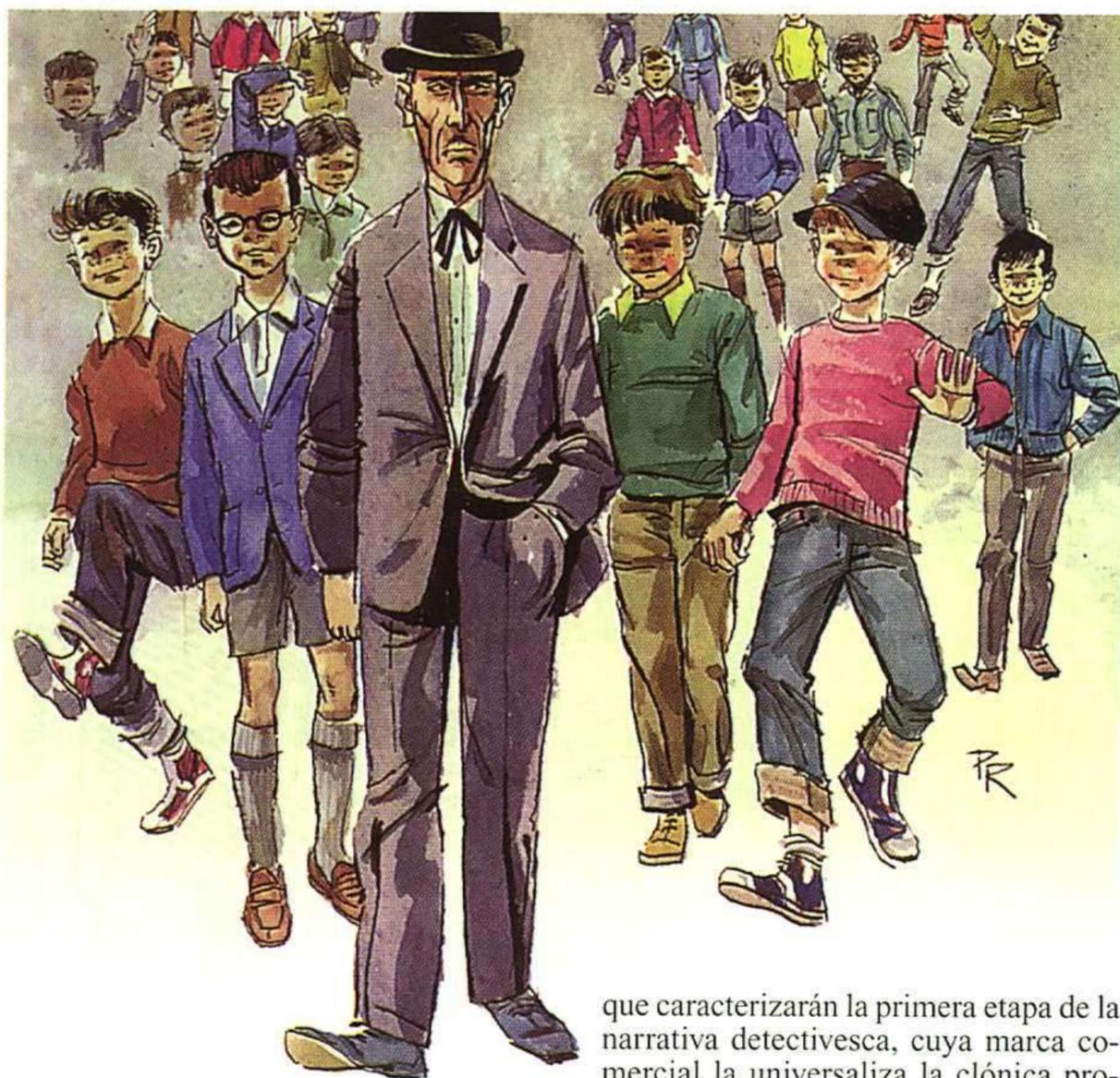
Todorov afirma que la obra policial se compone en realidad de dos relatos: el del crimen —ausente, pero real— y el del desentrañamiento de ese crimen —presente, pero desprovisto de significación en sí mismo—. En la detectivesca infanto-juvenil ocurre prácticamente lo contrario: el crimen es eludido, trivializado y hasta omitido (presuntamente para preservar de escenas brutales o poco

ejemplarizantes al joven lector); en otras palabras, el crimen se ve despojado de *significación*. El desentrañamiento del delito, entre tanto, rebasa el tejido de la trama para hacerse parábola de la victoria sobre la pasividad infantil y materialización del fortalecimiento moral, intelectual y físico del niño-adolescente, puesto que suele ser él quien protagoniza la historia.

En la narrativa detectivesca se narra, primero, la participación del protagonista, como testigo inconsciente o impotente, en la preparación y/o ejecución del delito (del que acaba por ser, de una manera u otra, víctima). Se detalla enseguida la actuación del chico en la solución del caso, ahora sí como investigador. En resumen, la detectivesca infanto-juvenil es predominantemente una novela de suspense con elementos de enigma o de novela negra, en las obras para la segunda etapa adolescente.

Son las singularidades psíquicas e intelectuales del chico y los preceptos educativos que suelen mediar entre él y los libros los responsables de que la narrativa detectivesca no sea otra cosa que una variante de la literatura de aventuras (una de las razones de la hegemonía de la novela sobre el cuento o, ¿por qué no?, el teatro).

En sus inicios el género no hizo sino continuar los caminos recorridos por la narrativa infantil hasta entonces. Nótese que en el período que va del primer relato criminal de Poe (1841) a los éxitos iniciales de Conan Doyle (1890-95), los chicos recibían los libros de Dumas, Dickens, Verne, Carroll, Malot, Spyri, Stevenson, Collodi, Amicis, Kipling y otros integrantes de la Edad de Oro de la novela infantil (porque se trata esencialmente de novelas; los cuentos policíacos infanto-juveniles son escasos y por lo general de menor valor, tanto desde el



WALTER TRIER, EMILIO Y LOS DETECTIVES, JUVENTUD, 1973.

punto de vista de la intriga como desde el punto de vista de las ambiciones estilísticas).

Se puede considerar como primera obra detectivesca para chicos a *Tom Sawyer detective* (1878), de Mark Twain; si bien este libro se encuentra más cerca del relato policial inductivo que de la literatura infantil de la época, cuyo ejemplo más a mano podría ser justamente *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876). Habrá que esperar cincuenta años —aunque no quiero privarme de opinar que *La isla del tesoro* (1888), de Robert Louis Stevenson, es la más original e inolvidable novela detectivesca juvenil jamás escrita— para que el libro para chicos adopte/adapte convenientemente la narrativa policial.

Es el alemán Erich Kästner quien, al publicar *Emilio y los detectives* (1928), lanza plenamente el género. Este título y su discreto continuador, *Emilio y los tres mellizos* (1934), introducen los rasgos

que caracterizarán la primera etapa de la narrativa detectivesca, cuya marca comercial la universaliza la clónica producción de Enid Blyton (*Cinco, Siete Secretos* y otros *Misterios y Aventuras*), seguida por innovadores prudentes y prolíficos que recordamos más por la identidad de sus protagonistas que por los nombres de los autores: Teban Sven-ton, *Los Seis Compañeros*, *Los Tres Investigadores*...

Entre los anunciados rasgos sobresalen los siguientes:

— *Simplicidad argumental*. Carente de los laberintos lógicos de la novela de enigma y de las truculentas peripecias de la novela negra, tratase de un relato de acción, con atmósfera de suspense frecuentemente centrada en el sitio en que se desarrolla la aventura; con progresión básicamente lineal aunque no falten escenas discontinuadas para incrementar la tensión.

— *Omisión de escenas violentas, crudas y sórdidas*. Por esta vía se llega incluso a ocultar las verdaderas motivaciones sociales y psicológicas y las graves consecuencias del delito. Para lo-

grar la trivialización del crimen —que sólo interesa como motor de la aventura— se recurre a la simplificación, a la falsificación o al humor (elemento que, paradójicamente, reforzará la capacidad de penetración en la realidad que manifiesta el género en su segunda etapa).

— *Moralismo*. En principio, los transgresores son siempre castigados (por lo menos con el fracaso de sus maquinaciones), y, además, son adultos, lo que crea un orden sumamente grato al joven lector debido a la inversión de roles: en el relato es él quien auxilia, enseña, desenmascara y salva. En las obras de la vertiente paródica, el héroe es un adulto (el arquetípico detective privado), pero cuenta frecuentemente con colaboradores niños.

— *Didactismo*. Se manifiesta en el propio moralismo, implícito o explícito (en la descripción de los personajes, por ejemplo) y en la alta valoración del conocimiento, la curiosidad, el espíritu emprendedor y la honestidad. En todas las pandillas hay una jerarquía de la inteligencia, incluso si a veces se disimula tras el elogio a la capacidad física o de intuición de otros integrantes del grupo.

— *Clasismo*. Se transparenta en primer lugar en el hecho de que los protagonistas suelen pertenecer al mismo grupo social que la mayoría de los lectores de la época: la clase media, cuyos patrones de vida, conducta e incluso ideología son asumidos como referenciales, cuando no abiertamente celebrados. En Enid Blyton y seguidores es frecuente la presencia de un chico que, miembro de la pandilla o asociado, pertenece a clases desfavorecidas; éste, sumiso o rebelde, ratifica la ideología de la *clase dominante*. Pero hay obras en las que se invierten los términos y todos los méritos corresponden a muchachos humildes, que incluso son los protagonistas; es el caso de las dos novelas de Kästner y de la serie Óscar, de Carmen Kurtz.

— *Ambiente convencional*. El relato se desarrolla en tiempo y espacio cerrados, completamente convencionales, de modo que los héroes, aunque pasen por experiencias dramáticas, salen de la aventura tal como entraron; quedan listos para un nuevo episodio de la serie en el cual repetirán los mismos errores y demostrarán idénticas virtudes (el orden

en que se lean estos libros carece de importancia). La mayoría de las obras del período son evasivistas y aportan poco, fuera de un espacio lúdico al lector.

— *Predominio de la producción «occidental»*. En los primeros noventa años del género, se constata un casi completo dominio de la producción anglosajona y de otros países del norte de Europa. La primera española en atreverse a crear una serie detectivesca propia, Montserrat del Amo, modifica ligeramente en Los Blok el modelo Blyton e introduce un ambiente español reconocible y socializado; en cambio, Latinoamérica entra con ínfulas innovadoras y las primeras novelas brasileñas de los 60 ya son rompedoras en cuanto a clasismo, ambiente o recursos formales (Carlos Marigny, João Carlos Marinho).

Paréntesis en nombre del proletariado

Los artífices de la cultura del llamado «socialismo real» emprendieron pronto la adaptación de la narrativa detectivesca a la defensa y propaganda de su concepción del mundo. Las tramas políticas y el esquema del relato de contraespionaje fueron los más solicitados, pero sin menoscabar el delito común «contra la propiedad popular». La socialización de la lucha contra el crimen dio lugar a un cambio un tanto inesperado en la figura del protagonista: el héroe no podía ser el detective privado, héroe individual y a menudo asocial, tenía que ser un policía profesional, defensor consciente de los intereses del proletariado y del Estado popular. Adaptar la narrativa detectivesca socialista a las características de la literatura infantil implicó la irrupción de espesores proselitistas contrarios a la fluidez y el carácter lúdico indispensables al género.

Fuera de un puñado de traducciones realizadas en Cuba, poco he podido conocer de la narrativa detectivesca producida en el área soviética. Si en víspera de la Segunda Guerra Mundial, Arkadi Gaidar introduce elementos de suspense en la emblemática *Timur y su pandilla* y, dos décadas después, Anatoli Ribakov los combina con la historia de la organización infantil comunista

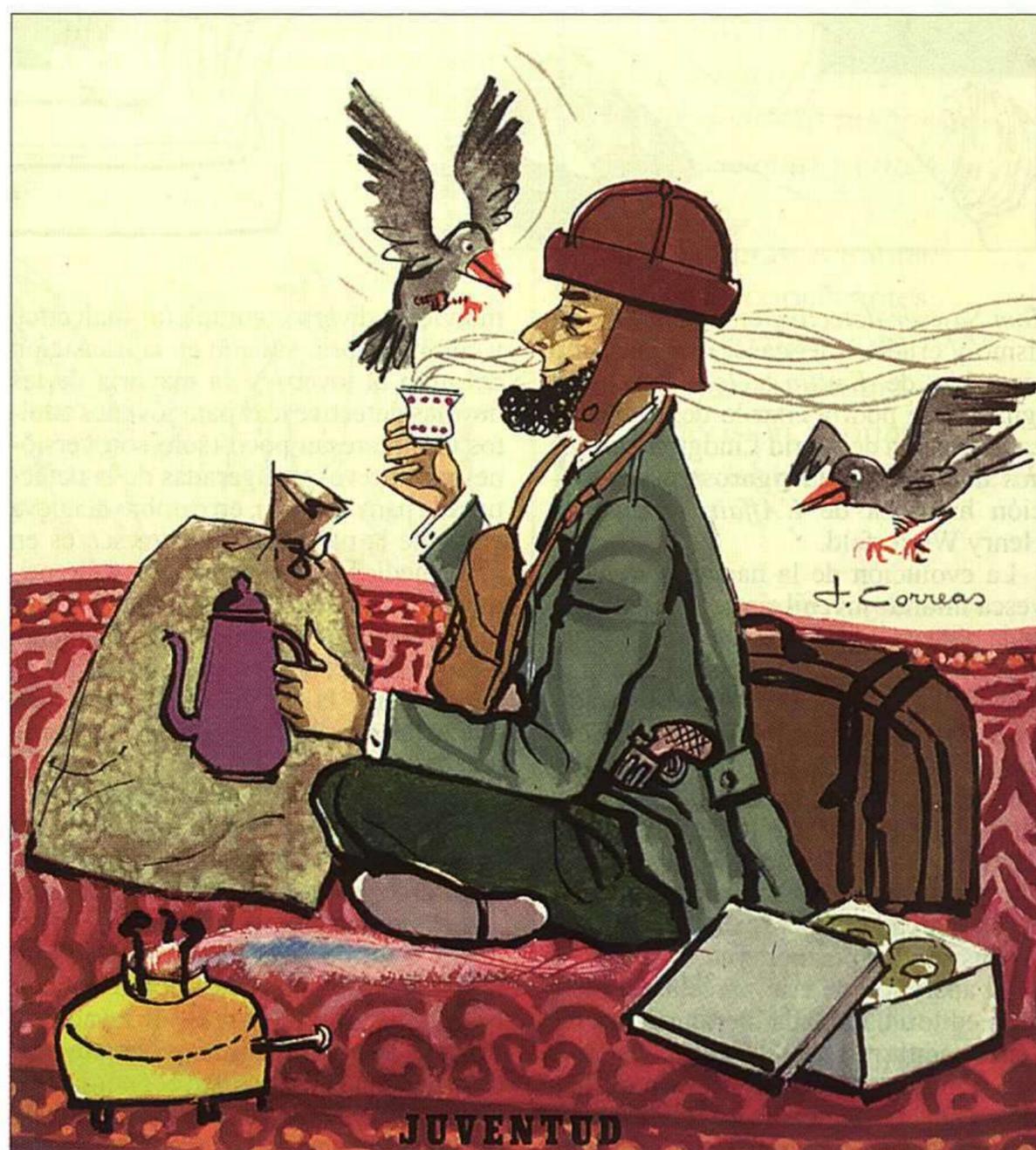
en su mal cuajada novela *La daga*; es *Una historia terribilísima*, de Anatoli Alexin, la obra que reúne trama sólida y recursos desautomatizadores en divertida clave satírica.

En la media docena de novelas detectivescas juveniles cubanas, publicadas a lo largo de la década del 80, se detecta tanto la influencia de la tópica policial criolla para adultos (de proselitismo populista) como la tradición blytoniana. Son novelas protagonizadas por niños, asistidos por policías oficiales y enfrentados a delincuentes que, por su parte, tienen como aliados a contrarrevolucionarios y agentes de la CIA. Todo ello es perceptible en las prototípicas *El misterio de las Cuevas del Pirata*, de Rodolfo Pérez Valero y *El secreto del colmillo colgante*, de Joel Franz Rosell, pero in-

cluso en *El enigma de los Esterlines*, obra en otros planos muy interesante, de Antonio Benítez Rojo.

¿Qué hay de nuevo en la encuesta?

Las dos etapas de la narrativa detectivesca no son, como podría suponerse, estrictamente consecutivas. Si bien es cierto que la mayoría de las obras publicadas hasta fines de los años 60 se rigen por los principios antes expuestos, no se puede deducir que toda obra publicada posteriormente presente los rasgos nuevos, ni tampoco que no hubiera desde los orígenes del género autores capaces de introducir elementos revolucionarios. Ya he mencionado lo excepcional de



JOSÉ CORREAS, TEBAN SVENTON DETECTIVE PRIVADO, JUVENTUD, 1976.



ASUN BALZOLA, LAS AIES DE LA NIT, CRUJILA, 1993.



CARLOS MARÍA ÁLVAREZ, ÓSCAR ESPÍA ANÓNIMO, JUVENTUD, 1998.

Tom Sawyer detective en cuanto al realismo y crudeza del caso, o el clasismo invertido de *Emilio y los detectives*; igualmente podría citar la desautomatizadora ironía de Astrid Lindgren en *O á dos detectives* o la rigurosa ambientación histórica de *L'Affaire Caius*, de Henry Winterfeld.

La evolución de la narrativa detectivesca infanto-juvenil sigue la huella trazada por su similar para adultos en Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia y, más tarde, en lugares con menos tradición como España o Iberoamérica. Pero mayor importancia aún tiene la evolución de la propia literatura infantil; esto último explica que no surja una novela negra juvenil en los años 30 y sí, en las últimas dos décadas, una novela detectivesca marcada por el realismo crítico y la sensibilidad posmoderna.

La aparición de esa parcela del mercado editorial llamada literatura para jóvenes adultos, de identidad estética cuestionable, ha permitido la redefinición y normalización de un lector menos discutible y sin embargo descuidado: ese

individuo diverso, complejo, dialéctico y contradictorio situado en la transición del niño al joven. Si la mayoría de las novelas detectivescas para jóvenes adultos me interesan poco (sólo son versiones más breves y aligeradas de la detectivesca para adultos), en cambio la nueva etapa de la narrativa detectivesca es en gran medida *adolescentil*, pues el enriquecimiento de tramas, personajes, ambiente y estilo se produce precisamente a expensas del adolescente, de su participación en la problemática sociedad que le ha tocado vivir y de la percepción que de ella tiene.

Aunque sería precipitado hacer generalizaciones, ya pueden notarse en esta segunda etapa de la narrativa detectivesca infanto-juvenil los siguientes rasgos:

—*Complejización argumental*. Mediante la introducción, como tema o subtema, de problemas tales como el tráfico y consumo de drogas, el lavado de dinero sucio, la prostitución, la inmigración ilegal, la desigualdad económica, la agresión al medio ambiente, etc. También se enriquece esta narrativa con ele-

mentos procedentes de la cultura y la tecnología: el teatro clásico, en *El crimen de la hipotenusa* (Emili Teixidor); el cine, en *Sombras blancas* (Manuel Quinto); la música pop, en *El asesinato del Sgt. Pepper's* (Jordi Sierra i Fabra); la creación literaria, en *El misterio de las letras perdidas* (Alicia Barberis); o la televisión y la informática, en *Devuélveme el anillo, pelo cepillo* (Enrique Páez).

—*Tratamiento estilístico y estructural más ambiciosos*. Estrechamente ligada a la conquista anterior, ésta permite a la nueva detectivesca infanto-juvenil diseños estructurales novedosos y ricos, rupturas del tiempo cronológico, interculturalismo e intertextualidad (Ulises Cabal usa con frecuencia esta última, al glosar obras literarias famosas, en coherencia con el oficio de librero de su detective; aunque sin la brillantez de A. Benítez Rojo, que en *El enigma de los Esterlines* revisita audazmente el clásico de la literatura cubana, *Espejo de paciencia*). Gran importancia tiene la desinstrumentalización del lenguaje, que favorece la utilización de una prosa

**FUNDACIÓN
BARTOLOMÉ
MARCH
SERVERA**

**VII PREMIO
DE NOVELA
BREVE
JUAN MARCH
CENCILLO**

**DOTACIÓN:
1.000.000 PTAS.**

*Convocatoria para
la recepción de originales
escritos en cualquiera
de las dos lenguas oficiales
de la Comunidad Autónoma
de las Islas Baleares
cuya extensión
no sea mayor de los ciento
diez folios ni menor de
los setenta y cinco.*

Deberán remitirse
tres copias antes
del 31 de marzo de 1999.
El jurado emitirá su
decisión el primer
jueves del mes de agosto.

*El VI Premio de Novela Breve
Juan March Cencillo fue para
Mariano Villegas Vidal por su obra
Una gesta primaria.
Editada por Bitzoc.*

Fundación Bartolomé March Servera.
Calle Conquistador, nº 13
Tel. (971) 72 28 29
Fax (971) 72 58 03
Palma de Mallorca 07001

abundante en elementos coloquiales, jergales y metafóricos. *O caneco de prata*, de J.C. Marinho, es el ejemplo extremo, sin desmerecer los felices hallazgos de Andreu Martín y Jaume Ribera.

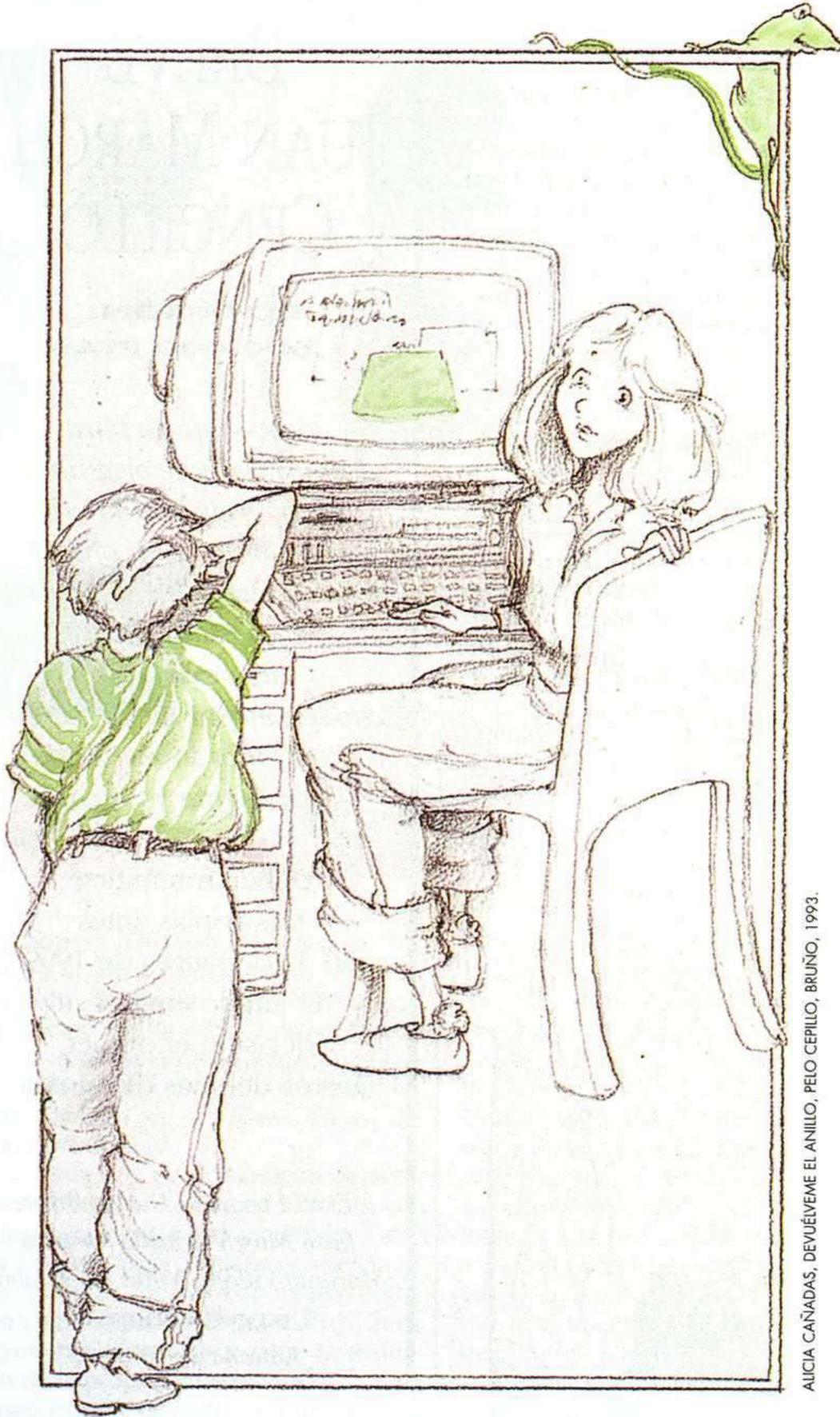
— *Diferenciación en el tratamiento del héroe.* En España, como en otros países occidentales, se observa una clara diferenciación en dos tipos de obras: las que tienen protagonistas de la edad aproximada de sus lectores y las que utilizan héroes adultos. Una y otra tendencia pueden presentar sus personajes tratados de manera idealizante, realista o paródica. El primer tratamiento suele aplicarse a los personajes infantiles (generalmente integrados en pandillas), pero éstos vienen haciéndose raros al tiempo que la novela de detectives se dirige cada vez más a chicos mayores. El tipo realista corresponde a personajes adolescentes y jóvenes (entre otras razones porque se busca la identificación entre protagonista y destinatario). El trata-

miento paródico, por razones obvias, se aplica a protagonistas adultos, que resultan caricaturas de los distintos tipos de detective famoso: el sesudo impassible (Holmes), el genial ridículo (Poirot) o el cínico arruinado (Marlowe). Hasta ahora no he descubierto ningún ejemplo del tipo Miss Marple, pues lo cierto es que la literatura detectivesca es bastante machista y se dota raramente de protagonistas femeninos de cualquier clase. En la producción española, a las chicas se les reservan papeles de víctima, testigo o compañera del héroe (notable excepción es *El cartero siempre llama mil veces*, de Martín & Ribera, o la colección *La Senda de los Elefantes*, de Daniel Múgica).

— *Incremento de lo fantástico, lo mágico y lo maravilloso.* Especialmente en las obras para niños, donde los detectives pueden ser animales sobre todo del tipo «holmesiano» (*Don caracol detective*, de J.F. Viso) y los casos se apoyan en situaciones fantásticas y/o ambientes



AGUSTÍ ASENSIO, DON CARACOL DETECTIVE, BRUÑO, 1994.



AUCIA CAÑADAS, DEVUÉLVEME EL ANILLO, PELO CEPILLO, BRUNO, 1993.

imaginarios (*Un museo siniestro*, de Miguel Ángel Mendo, o *El habitante de la nada*, de Joles Sennell), pero que no plantean problemáticas propias o próximas al mundo infantil.

— *El humor, la parodia, la exageración, la ironía y otros recursos.* Están más presentes que nunca y sirven ahora menos para suavizar o disimular los as-

pectos espinosos de una historia criminal que para incrementar la profundización en ellos y diversificar el disfrute del lector, como hace el indiscutible maestro brasileño João Carlos Marinho en todas sus obras o Fernando Lalana, en *Galindo ha desaparecido*. Muchos autores españoles han llegado a convertir estos recursos en centro de sus li-

bros, reduciendo lo policial a un vano pretexto argumental o estructural (*El inspector Tigrili*, de Braulio Llamero, o *Los detectives López y Baldosillo*, de Pedro Soria), sin embargo, el resultado es bastante decepcionante.

— *Pérdida de moralismo y didacticismo.* Ni los protagonistas son, en adelante, los defensores del orden, ni éste se restablece necesariamente al final de cada obra. Los transgresores no son forzosamente castigados y las autoridades (policiales y jurídicas inclusive) pueden estar corrompidas. El clásico policía ineficiente de Conan Doyle (decididamente tonto en Enid Blyton) puede perder su única virtud: la honradez. Los héroes no defienden la legalidad, sino una forma que puede ser muy personal y polémica de justicia. Así es en *Filo entra en acción* (Nöstlinger), *L'argent du mouton* (Michel J. Naudy) o en *No pidas sardina fuera de temporada* (Martin & Ribera). Las situaciones crudas, sórdidas y violentas que antes se evitaban reflejan problemas que, nos guste o no, afectan a niños y adolescentes; desde la problemática de *la calle* hasta el enfoque crítico del ambiente familiar y escolar.

— *Tiempo y ambiente redimensionados.* En esta etapa de la narrativa detectivesca, tiempo y espacio dejan de ser convencionales y estereotipados. Abundan elementos reales y hasta naturalistas, costumbristas o históricos. El tiempo rebasa además la función de marco cronológico de la acción y colabora en la conformación de la personalidad del héroe, incluso en las series. Paralelamente, el ambiente ya no es puro escenario, exótico o excepcional, especialmente concebido para encuadrar la trama. La mayoría de las obras actuales transcurren en una gran ciudad, frecuentemente representada con toda la subjetividad vivencial del autor. El colegio, que antes sólo servía como propiciador de las vacaciones en que ocurría la aventura, ha logrado adquirir un papel central en las novelas como las ya citadas de Nöstlinger, Martín & Ribera, y J.C. Marinho.

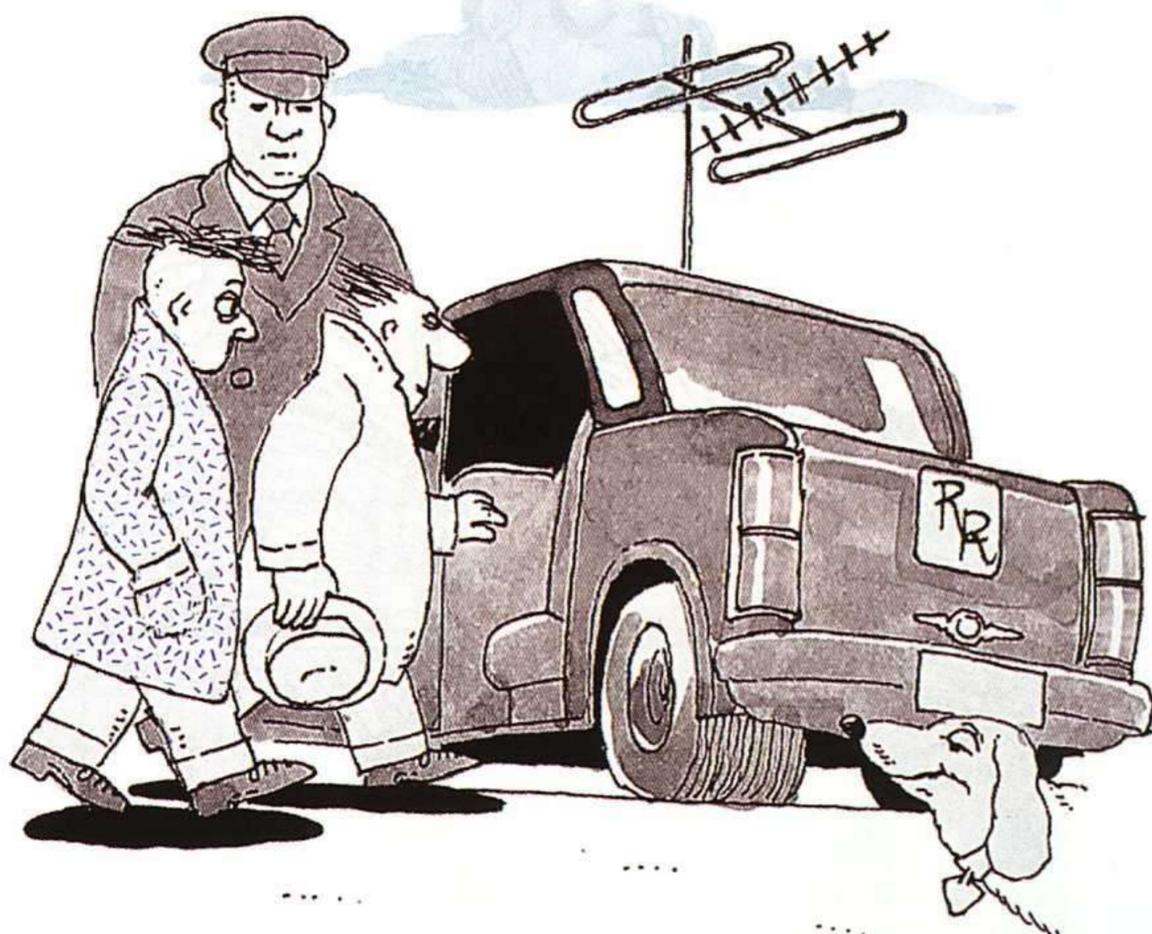
Conclusiones del caso

Las fuentes de la novela detectivesca son cada vez más eclécticas; tanto la li-

teratura infanto-juvenil, como la narrativa policial para adultos acogen sin reparos la ciencia-ficción, la novela histórica, la psicológica o la social, e incluso el cuento de hadas. Esos cruces han dado resultados tan excelentes como los ya clásicos *La caja de las delicias* (John Masefield) y *Pan Tau* (Eta Hofman), o *El misterio de la mujer automática* (Joan Manuel Gisbert). La narrativa detectivesca ha incorporado también géneros de los suburbios de la literatura como los libros de información (haciendo de la trama policial apenas un pretexto para la transmisión o el entrenamiento de conocimientos, como en la serie *Los Casos de Newton Balas*, de Eduardo Averbuj), y las obras del tipo *Construye tu aventura* o *El libro donde tú eres el héroe* no hacen sino llevar a sus últimas consecuencias la novela-juego inventada por Ellery Queen.

El relato detectivesco infanto-juvenil implica en sí mismo un problema que resultaría insoluble sin la buena voluntad (complicidad para ser exacto) de sus lectores. La condición de niño o adolescente es irreconciliable (francamente increíble en el caso de las series) con el oficio de detective. Lo anterior explica, en parte, el hecho de que las manifestaciones veristas del género sean cada vez con más frecuencia relatos de testigos participantes que de encuesta policial, así como la tendencia a encontrar protagonistas que, en lugar de superdotados, son chicos comunes que afrontan, con más coraje y suerte que dotes excepcionales, situaciones que pueden perfectamente darse en la realidad.

Otro problema radica en que los jóvenes héroes no pueden compartir el enigma con los adultos que los acompañan en la historia, porque éstos les robarían el protagonismo. A fin de no contrariar la característica lealtad de los detectives adolescentes (un valor que interesadamente los adultos seguimos queriendo inculcar a nuestros menores), el autor debe arreglárselas para quitar de en medio a los progenitores de papel, convenciendo así a los de carne y hueso de que sus libros no inculcan en los menores peligrosas conductas independientes y emprendedoras. Así, muchas de las criticadas situaciones inverosímiles de la narrativa detectivesca son deliberadas y



JOSÉ LUIS TELLERÍA, OTRA VEZ LOS DETECTIVES LÓPEZ Y BALDOSILLO, EDELVIVES, 1994.

cumplen la función de desalentar en los jóvenes lectores cualquier iniciativa de imitar a sus paladines de ficción.

La narrativa detectivesca infanto-juvenil comienza apenas a ser debidamente valorada. La mejor prueba es el hecho de que lo detectivesco sirva frecuentemente de pretexto para obras con ambiciones bien diferentes. Pocas han conquistado, como *Emilio y los detectives*, aplauso universal. El consenso en torno a la clásica creación de Kästner y el persistente paradigma de las blytonianas (pese a todos sus defectos y carácter obsoleto) subrayan paradójicamente lo inmerecido del menosprecio largamente sufrido por este género que revela, en el combate singular entre tradición y renovación, la vitalidad y las búsquedas que caracterizan al conjunto de la literatura infantil contemporánea. ■

*Joel Franz Rosell es crítico y escritor cubano.

Bibliografía

- Alexin, Anatoli, *Una historia terriblísima*, La Habana: Gente Nueva, 1979.
 Averbuj, Eduardo, *El robo de la antorcha olímpica*, Barcelona: Timun Mas, 1968 (serie *Los Casos de Newton Balas*).
 Barberis, Alicia, *El misterio de las letras perdidas*, Barcelona: Edebé, 1996.
 Benítez Rojo, Antonio, *El enigma de los Esterlines*, La Habana: Gente Nueva, 1980.
 Blyton, Enid, *Los cinco y el tesoro de la isla*, Barcelona: Juventud, 1968 (serie *Los Cinco*).
 Boileau y Narcejac, *En la boca del lobo*, Barcelona: Pirene, 1987 (serie *Sin Macuto en Acción*).
 Bonzon, Paul Jacques, *Los seis amigos en la Gruta Marzal*, Barcelona: Torray, 1981 (serie *Los Seis Amigos*).



TINO GATAGÁN, FILO ENTRA EN ACCIÓN, ESPASA-CALPE, 1996.

Cabal, Ulises, *El misterio del teatro del crimen*, Zaragoza: Edelvives, 1993.
 De Balboa, Silvestre, *Espejo de paciencia* [1604], La Habana: Universidad Central de las Villas, 1960.
 Del Amo, Montserrat, *Alarma en el tren*, Barcelona: Juventud, 1973 (serie Los Blok).
 Desrosiers, Silvie, *Le mystère du Lac Carré*, Montréal: La Courte Echelle, 1988.
 Gaidar, Arkadi, *Timur y su pandilla*, La Habana: Gente Nueva, 1974.
 Gisbert, Joan Manuel, *El misterio de la mujer autómatas*, Madrid: SM, 1991.
 Hitchcock, Alfred, *El misterio del fantasma verde*, Barcelona: Juventud, 1975 (serie Los Tres Investigadores).

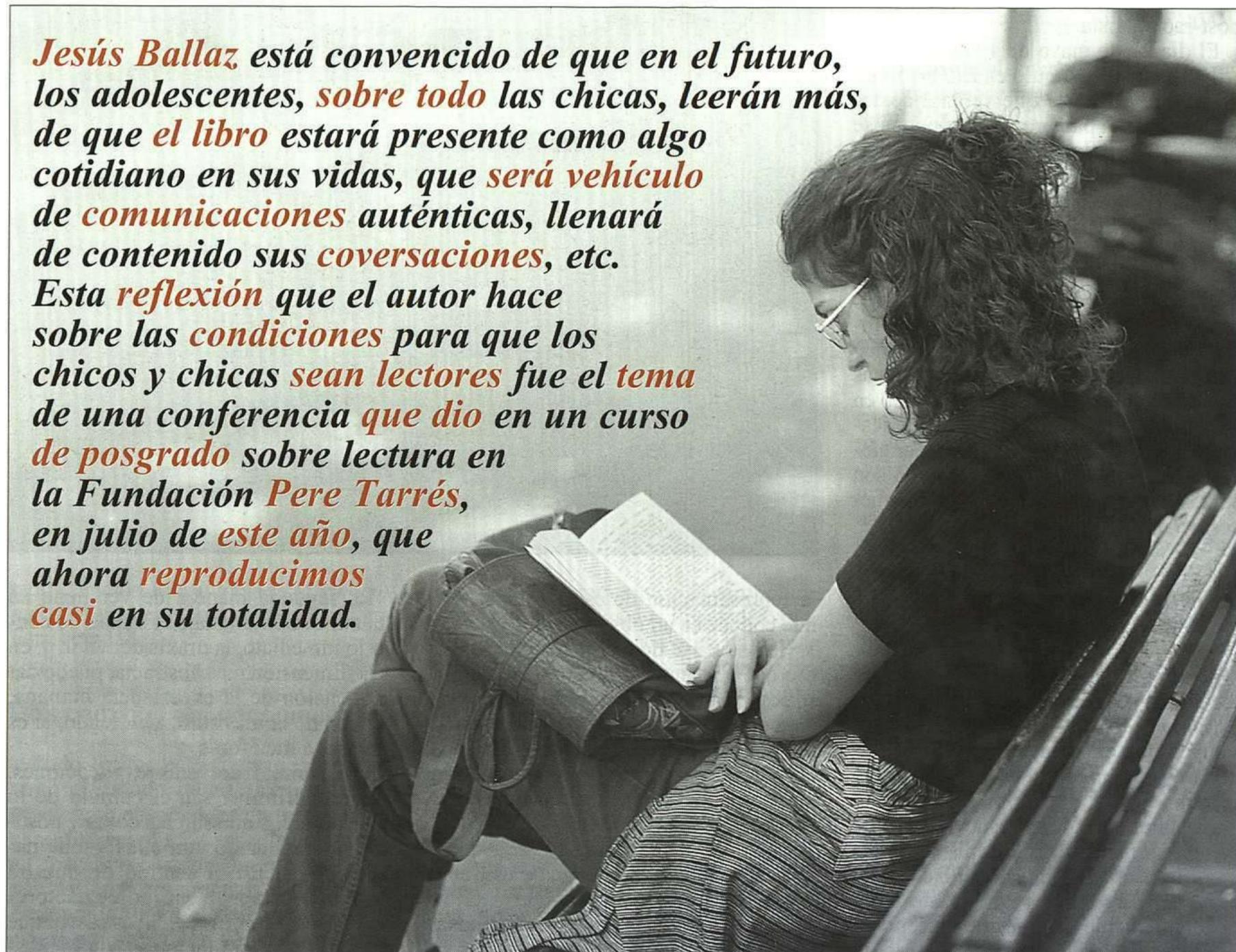
Hofman, Ota, *Pan Tau I*, Madrid: Alfaguara, 1980.
 Holmberg, Ake, *Teban Sventon detective privado*, Barcelona: Juventud, 1968 (serie Teban Sventon).
 Kästner, Erich, *Emilio y los detectives*, Barcelona: Juventud, 1968.
 Kurtz, Carmen, *Óscar, espía atómico*, Barcelona: Juventud, 1963.
 Lalana, Fernando, *Galindo ha desaparecido*, Copenhague: Kaleidoscope, 1996.
 Lindgren, Astrid, *O As dos detetives*, Río de Janeiro: Edições de Ouro, 1974. (Título original: *Masterdetektiven Blomkvist*.)
 Llamero, Braulio, *El inspector Tigrili*, Madrid: Bruño, 1991.

Marinho, João Carlos, *O gênio do crime*, Sao Paulo: Obelisco, 1969.
 — *O caneco de prata*, Sao Paulo: Obelisco, 1971 (serie A Turma do Gordo).
 Martin, Andreu, y Ribera, Jaume, *No pidas sardina fuera de temporada*, Barcelona: Alfaguara, 1989.
 — *Todos los detectives se llaman Flanagan*, Madrid: Anaya, 1991.
 — *El cartero siempre llama mil veces*, Madrid: Anaya, 1991.
 Masefield, John, *La caja de las delicias*, Madrid: Altea, 1986.
 Mendo, Miguel Ángel, *Un museo siniestro*, Madrid: SM, 1992.
 Mugica, Daniel, *Ana y el recaudador de aguas*, Madrid: Anaya, 1995 (serie La Senda de los Elefantes).
 Naudy, Michel J., *L'argent du mouton*, París: Syros, 1988.
 Nöstlinger, Christine, *Filo entra en acción*, Madrid: Espasa-Calpe, 1983.
 Páez, Enrique, *Devuélveme el anillo, pelo cepillo*, Madrid: Bruño, 1992.
 Pérez Valero, Rodolfo, *El misterio de las Cuevas del Pirata*, La Habana: Gente Nueva, 1981.
 Quinto, Manuel, *Sombras blancas*, Barcelona: Edebé, 1996.
 Ribakov, Anatoli, *La daga*, La Habana: Gente Nueva, 1984.
 Rosell, Joel Franz, *El secreto del colmillo colgante*, La Habana: Gente Nueva, 1983.
 Senell, Joles, *El habitante de la nada*, Madrid: SM, 1989.
 Sierra i Fabra, Jordi, *El asesinato del Sgt. Pepper's*, Barcelona: Edebé, 1994.
 Soria, Pedro, *Otra vez los detectives López y Baldosillo*, Zaragoza: Edelvives, 1994.
 Teixidor, Emili, *Las alas de la noche*, Madrid: SM, 1982.
 — *El crimen de la hipotenusa*, Madrid: SM, 1992.
 Todorov, Tzvetan, *Poétique de la prose*, París: Editions du Seuil, 1971.
 Twain, Mark, *Tom Sawyer detective*, Madrid: Espasa Calpe, 1980.
 Viso, José Francisco, *Don caracol detective*, Madrid: Bruño, 1991.
 Wilson, Eric, *Pesadilla en Vancouver*, Madrid: SM, 1982.
 Winterfeld, Henry, *L'affaire Caius*, París: Librairie Hachette, 1973.

La lectura de los adolescentes en el futuro

por **Jesús Ballaz Zabalza***

*Jesús Ballaz está convencido de que en el futuro, los adolescentes, **sobre todo** las chicas, leerán más, de que **el libro** estará presente como algo cotidiano en sus vidas, que **será vehículo de comunicaciones** auténticas, llenará de contenido sus **conversaciones**, etc. Esta **reflexión** que el autor hace sobre las **condiciones** para que los chicos y chicas **sean lectores** fue el **tema de una conferencia que dio** en un curso de posgrado sobre lectura en la **Fundación Pere Tarrés**, en julio de **este año**, que **ahora reproducimos casi en su totalidad.***



ANA PEYRI

Muchos dicen con los hechos que para ser adolescente no es necesario leer y que, en las condiciones actuales, casi les resulta imposible hacerlo. ¿Seguirá siendo así en el futuro? ¿Qué será de los libros, o de la lectura en otros soportes? Para responderme, ¿tendré que fantasear? ¿Cómo hablar de ello sin sentirse adivino?

No voy a despachar el expediente acudiendo a informes sociológicos sobre lo que leen ahora los adolescentes y haciendo una extrapolación al futuro. Deseo reflexionar, espero que de manera pertinente, sobre las condiciones para que los chicos sean lectores y sobre la función de la lectura en la vida de un adolescente de la era post-industrial y post-racionalista.

El día 27 de mayo de 1998 Joan Barril firmaba un artículo en *El Periódico de Catalunya* en el que venía a sostener: regresa la palabra, tal vez nunca se fue, la dimos por desaparecida demasiado pronto.

«Ayer finalizó en Barcelona una semana dedicada a la poesía. Se trata de un hilo tenue al que agarrarse en el naufragio de las ideas. La poesía es realmente necesaria como el pan de cada día. Algo está pasando en nuestra capacidad de interpretar el mundo. Debe de ser que poco a poco regresa la palabra y tenemos ganas de entendernos. Las canciones ya vuelven a tener letra y los discos ya no son únicamente ritmos caribeños y arpegios anglosajones. Entre los surcos que ya no son surcos crecen historias y versos que no necesitan música para ser cantados».

Leer en una época post-racionalista

Deseo reflexionar sobre lo que será la lectura en la época post-racionalista que es, en lo cultural, la que los adolescentes intuyen que es la suya. Tal vez por ahí podamos adivinar si leerán o no, y qué leerán.

La cultura occidental está viviendo un cambio de parámetros. La epistemología empirista suponía que la realidad es única, igual para todos y que existe independientemente de nuestra percepción de la misma. El conocimiento sería sólo



ANA PEYRÍ

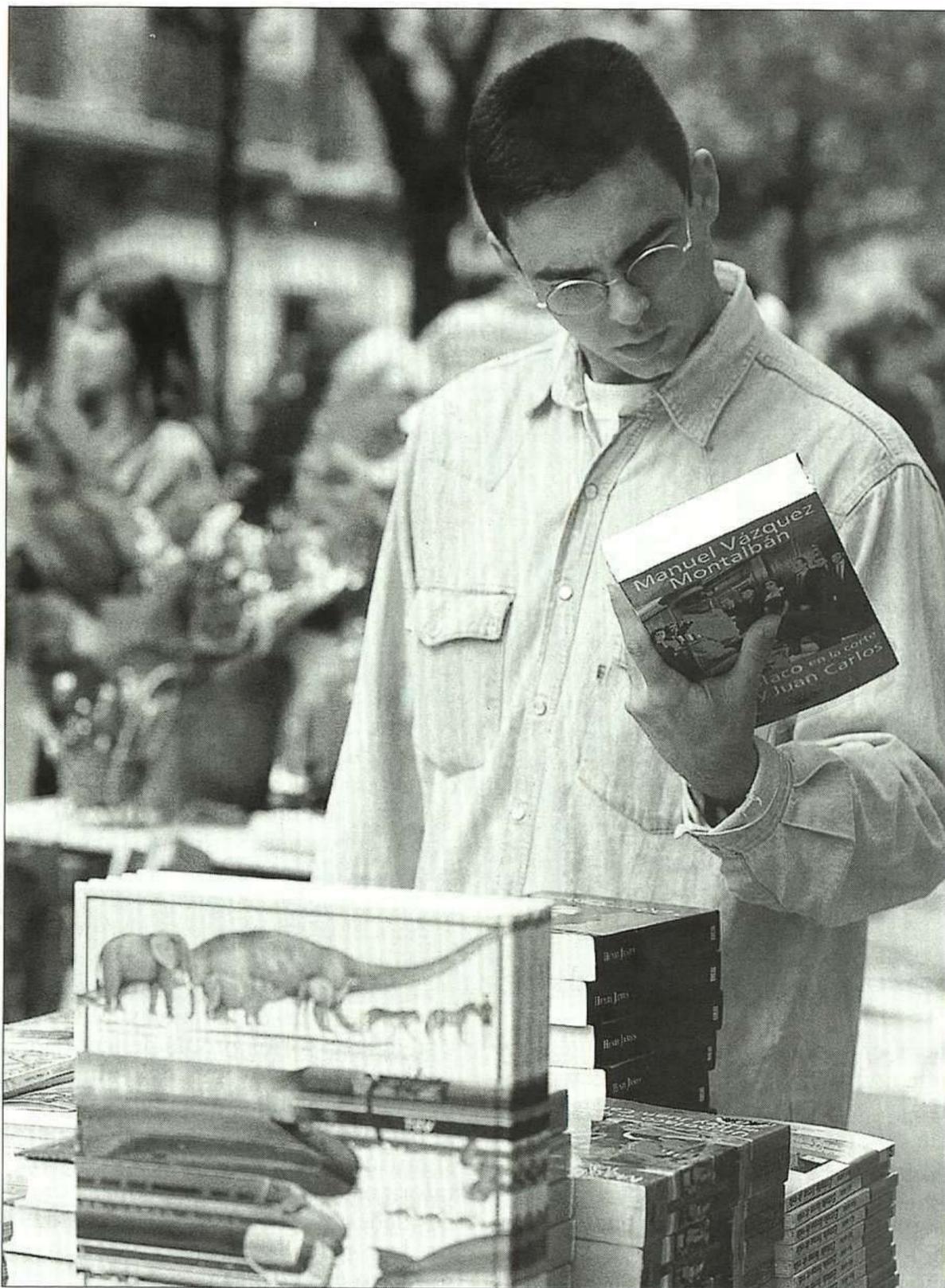
la representación de esa realidad, y el que conoce es un observador.

Hoy se parte de la convicción de que eso que pensamos que está fuera de nosotros mismos es, en buena parte, creación nuestra. La realidad es una creación social. Dicho en otras palabras, tenemos la convicción de que la realidad en la que vivimos es codependiente de nuestro modo de ordenarla.

Para la primera manera de ver —enfoque racionalista— el lenguaje es transmisión de información sobre lo exterior, sobre los fenómenos que observamos a través de los sentidos.

La segunda manera de ver tiene en cuenta que el lenguaje es capaz de contar lo inmediato, la praxis del vivir, y, en otra dimensión más abstracta, puede dar explicación de la experiencia humana, incluso de la más sutil, acudiendo, si es preciso, a metáforas.

Del cúmulo de estas explicaciones, que en definitiva son el cúmulo de lo que contamos que son las cosas y nosotros interactuando con ellas —una narración—, nace el sentido de nuestra identidad personal que posee factores cognitivos y emotivos. (No es casual que en esta época post-racional se haya pres-



ANA PEYRI

tado atención a la *inteligencia emocional*, que no tiene por qué ser irracionalista, ¡cuidado!)

Dos caminos del conocimiento

Todo lo que está fuera de nosotros, tanto el mundo físico, previo a nosotros, como el social, es un todo caótico e indiferenciado. La apropiación humana de todo eso supone un proceso a través del cual aprendemos a interpretar ese mundo, tanto el físico como el social. La apropiación tiene dos vertien-

tes: la lógico-racional y la simbólica. Sólo a través de las dos líneas de conocimiento, a las que a veces llamamos respectivamente saber y sabiduría, llegamos al meollo del significado humano de lo que nos rodea.

La psicología cognitiva, que está trabajando sobre la narrativa como uno de los temas emergentes más fascinantes, viene en ayuda del desarrollo de esta intuición. Resumiendo, es como decir que hay dos formas de pensamiento, de funcionamiento cognitivo, y que cada una de ellas nos ofrece la realidad de modo diferente.

— El *pensamiento racional*, lógico-

científico, lo que Maturana llama el *razonar lineal*, intenta ser un sistema formal de descripción y de explicación. La mayoría de los problemas prácticos de la vida cotidiana los resolvemos con este tipo de raciocinio.

— El *pensamiento narrativo*, tan viejo como la humanidad, que consiste en contarse historias a sí mismo y a los demás, va construyendo el sentido de nuestras experiencias y nos va creando a nosotros mismos, o sea crea nuestra identidad. Este pensamiento no se ocupa de lo formal sino de lo particular, de las intenciones humanas, y se expresa por metáforas y analogías. Maturana lo llama *razonar sistémico*, porque considera que hace referencia a que la persona es un sistema que se autoorganiza a medida que va interaccionando con la realidad.

Que los adolescentes seguirán leyendo para conocer a través del primer sistema de pensamiento cae de su peso. La lectura será necesaria para el aprendizaje científico y técnico de la gran maquinaria del mundo, y para no ser expulsados de él.

Pero cada vez cobrará más importancia la lectura —la comunicación oral ya es otra historia— como forma de acceso inevitable al conocimiento narrativo, el que afecta a nuestra identidad.

Si en algún momento de la vida se crea la propia identidad es en la adolescencia, edad en que uno elabora el relato de lo que para él es el mundo y de lo que él es dentro del mundo. El relato toma elementos de las experiencias que se han vivido y, en gran parte, de las ficciones que se han escuchado o se han leído. En efecto, las operaciones mentales que implica el leer no se alejan mucho de las operaciones de entender el mundo. Aquí estuvo la intuición básica de la pedagogía liberadora de Paulo Freire, para quien enseñar a leer palabras era enseñar a entender el mundo que estaba detrás de ellas.

Evans y Corcoran vienen a sistematizar así estas operaciones:

— El lector, a medida que lee, avanza hipótesis sobre lo que ocurrirá más tarde y va encajando detalles de lo que ya ha pasado. Este ejercicio de anticipación y de retrospectión, que supone la conciencia del tiempo, es el mismo que ha-

ce en la vida real a medida que crece su autoconciencia.

— El lector se identifica con los personajes y se implica emocionalmente en lo que les ocurre. No se olvide que su participación es muy alta porque es él quien construye los personajes en su mente con el andamiaje que le da el autor. Para el adolescente, época en que se empieza a leer con pasión, esto es particularmente interesante porque tiene la impresión de que crece a medida que lee.

— El lector, haciendo uso del aparato imaginativo, peor conocido que el digestivo, como ha ironizado Millás, va construyendo el cuadro mental que le permite seguir la narración. Él mismo levanta mundos posibles alternativos al real.

— Mientras lee percibiendo si le gusta la historia o no, si le produce placer o no, va haciendo juicios sobre el interés del argumento y la calidad del texto, o sea, va elaborando las razones para la evaluación de las ideas, de los personajes, etc.

¿Cambiando texto literario por vida, no es esto lo que empezamos a hacer los humanos de manera significativa y apasionada en la adolescencia, cuando vamos descubriendo la vida?

La narración es, pues, ese otro camino de conocimiento por el que, al captar las acciones y las intenciones humanas, ordenamos la experiencia y construimos la realidad. Los recursos narrativos y las técnicas interpretativas acumuladas en las historias ayudan a esclarecer y a evaluar, a través de los mundos posibles, lo que es previsible que nos ocurra.

Algunas parcelas de la psicología cognitiva, conscientes de los límites del conocimiento lógico-racional, prestan especial atención al proceso que conduce a convertir en experiencia propia lo que se ha leído en los libros de ficción o se ha visto en el cine. Dejando el análisis textual a los especialistas, la psicología analiza la literatura como proceso cognitivo y como fenómeno de comunicación, y la ve como esa mirada polivalente que se echa a la vida, en especial a los aspectos más candentes, las relaciones humanas, el amor y la marginación, el sexo, etc., de los que el adolescente no suele hablar en casa o con los profesores.

Naturalmente, para apropiarse de ma-



ANA PEYRÍ

nera enriquecedora de los contenidos que aporta una narración, el lector tendrá que adquirir una competencia literaria que no se obtiene espontáneamente sino que es algo que aprende socialmente. Los textos literarios son códigos complejos y plurales en los que, además del lenguaje y la estructura de la narración, entran contenidos culturales, ideológicos, etc., y contextos, que el lector ha de descodificar para entenderlos. Además, los textos de ficción no son pura mimesis, no copian o reflejan la realidad sociocultural solamente sino que, a veces, lanzan propuestas de nuevos mundos que sobrepasan esta realidad.

El que avanza en este tipo de saber no es que almacene conocimientos sino que progresa en la capacidad de mirar el mundo de manera compleja. El mundo que se construye el adolescente no depende sólo de los conocimientos lógico-racionales que le proporciona el sistema educativo, sino también de esa sabiduría de la que se va apropiando a medida que

participa del imaginario colectivo y elabora su propio mundo simbólico.

Contexto social y humano

La lectura no es una actividad natural, que surja espontánea de nuestra biología. Si se persiste en la actividad es por un *motivo* externo, práctico que mejora el *status* social, o por *intereses* que responden a necesidades íntimas. En este caso, lo determinante son las actitudes y las experiencias emocionales. El adolescente puede leer para comprender el mundo, para sentirse parte activa de él o rebelarse contra sus limitaciones...; para ejercitar la fantasía, el pensamiento, sentirse de un colectivo...; para conocer historias de otros seres humanos que reflejan los enigmas básicos de la existencia: el amor, el odio, la muerte...

Leer cumple funciones informativas o de entretenimiento, que también son legítimas y liberadoras. Todos los adolescentes deben hacer el viaje de ida hacia la modernidad, sin recelo ni demora, con un buen sistema de enseñanza.

Pero, el regreso de la modernidad racionalista también requerirá la lectura para que la reacción no sea visceral ni lleve al rechazo de la razón y tal vez del sistema. La forma propia de leer de los adolescentes y jóvenes del futuro será de viaje de vuelta, de recuperación de la palabra en todo su esplendor, con su significado real y sus significados metafóricos. Cada vez se leerá más por necesidades internas, porque es satisfactorio leer para hacer más confortable y más rico ese hogar interior donde habitamos realmente, que muchas veces es frágil, anhelante, deseoso de refugio.

El adolescente, que ha nacido en un mundo plural, desprovisto del paraguas simbólico que proporcionaban las ideologías o las religiones, y despierta del sueño de la tecnología —coches, informática, etc.—, necesitará libros para construirse el suyo propio. Cualquier opción que desee tomar, alejada de la que le llega por vía familiar, precisará de razones que la justifiquen. Sólo en los textos literarios encontrará algo que sustituya la palabra humana, cargada de emociones y de belleza, que se escucha en la familia y a través de la cual hace



ANA PEYRÍ

acopio de los recursos emocionales que necesita frente a la amenazadora realidad exterior pluri-relacional.

La frustración y cierto desamparo, al ver que ser más ricos y más eruditos no nos hace ser más felices y más sabios, hará volver los ojos hacia dentro a muchos adolescentes y jóvenes. ¿No es ya un anuncio de este tiempo el exitoso regreso de las colecciones de poesía? Tal vez no es casual que las más sensibles a estas zozobras, las chicas, sean la que más lean.

Innovaciones narrativas

Los cambios experimentados en la narrativa para adolescentes, tanto en los contenidos como en las técnicas, hace que ésta esté más próxima a sus intereses y atraiga a más lectores:

— Las buenas historias dirigidas a los adolescentes son cada vez polisémicas, de manera que el lector, habituado a través de los medios audiovisuales a histo-

rias con puntos de vista a veces contradictorios, aprecia más este enfoque. En cambio, recelan de los textos ejemplarizantes y lineales.

— Las narraciones construidas de manera fragmentaria, como ocurre a menudo en el cine, no les espantan. Se prestan a la mirada poliédrica sobre los hechos y los personajes, más acorde con su manera de pensar.

— La visión del mundo que solía transmitir la literatura juvenil era desfasada. En los últimos años ha habido un acercamiento a una sociedad plural en los modos de pensar y de vivir, rompiéndose tabúes temáticos.

— Una de las cortapisas de la literatura juvenil se cifraba en los rigurosos criterios de legibilidad que se aplicaban. Esto restringía necesariamente las técnicas de narración. Hoy se da un acercamiento de esta literatura a la de adultos, aun a costa de que los textos no sean tan legibles. Se combina realidad y fantasía, se utilizan la ironía y el humor co-

mo forma de distanciamiento, se presentan personajes contradictorios... Todo ello hace que el adolescente considere estos textos más veraces, ya que se dirigen a él como si fuera un adulto.

— El aumento de protagonistas juveniles y de temas de su interés, como las relaciones con los adultos, los conflictos psicológicos, el sexo..., hacen más atractiva esta literatura para los jóvenes.

Todos éstos son motivos por los que los adolescentes, en especial las chicas, leerán más. El libro en la época post-racionalista en que hemos entrado estará presente como algo cotidiano, junto a los aparatos de música; será vehículo de comunicaciones auténticas, llenará de contenido sus conversaciones y será uno de los signos de calidad de vida y, paradójicamente, continuará siendo garantía de *racionalidad* frente a cualquier forma de barbarie. ■

*Jesús Ballaz Zabalza es escritor y editor.

Taller de lectura

por José R. Cortés Criado*



El autor del artículo nos cuenta su experiencia en el taller de lectura que montó y que funcionó durante nueve años en el CP «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar (Málaga), desde el que se hacían diversas actividades, entre ellas encuentros con autores o representaciones teatrales. Poco a poco, se logró además que el claustro del centro se implicara en esta tarea tan difícil y delicada que es fomentar el hábito lector en los alumnos. Comprender, gozar y reflexionar con la lectura era el triple objetivo que José Cortés perseguía con las propuestas de su taller de lectura.

Desde mi llegada al CP «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar, Málaga, puse en marcha el taller de animación a la lectura con los alumnos a los que impartía clases de Lengua Española y Literatura en la extinta segunda etapa de la EGB, basado principalmente en las enseñanzas de Montserrat Sarto, con un triple objetivo: comprender, gozar y reflexionar con la lectura.

— Comprender: el objetivo fundamental es que los lectores comprendan lo que leen, para lo cual debía seleccionar libros adecuados al nivel de comprensión del alumnado.

— Gozar: debía elegir libros adecuados a su nivel de comprensión, que, además, versaran sobre temas que les atrajesen, para lo cual inicié una recogida de opiniones acerca de los gustos literarios en cuanto a género y temática.

— Reflexionar: una vez superados los dos primeros pasos, debíamos reflexionar sobre el libro; la reflexión abarcaba desde la idoneidad del título al contenido, hasta los valores que toda obra literaria nos transmite, pasando por la crítica literaria.

Principios y actividades

El taller justifica su existencia en los siguientes principios:

— La LOGSE marca como uno de los objetivos principales a conseguir que los alumnos lean comprensivamente una obra literaria o un libro de divulgación científica.

— El lector ha de sentirse motivado para ingresar en el mundo de la lectura, por lo que es necesario despertar el placer de leer en él.

— No se nace con la facultad lectora, la lectura no pertenece a la naturaleza humana, aunque en ella encuentre las condiciones y medios para desarrollarse. Por lo tanto, el proceso lector exige un proceso de aprendizaje, un esfuerzo.

— Los caminos para acceder al mundo de la lectura son muchos y variados.

— La formación de nuevos lectores puede basarse en exposiciones bibliográficas, guías de lectura, dramatizaciones... y otras actividades que creen un hábito lector en los alumnos de forma amena y divertida.

FICHA 1 - DE LECTURA

- 1- Título:
- 2- Autor/a:
- 3- Editorial, colección, serie:
- 4- Lugar, número y fecha de edición:
- 5- Recomendado para la edad de:
- 6- Número de páginas:
- 7- Género literario:
- 8- Personajes más importantes:
- 9- De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Con qué personaje/s te identificas mejor? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te cae mal? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te hubiese gustado ser? ¿Por qué?
 - Compara cada personaje con un animal. Razónalo.
 - Compara cada personaje con color. Razónalo
- 10- De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Qué pasaje te ha gustado más? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje te ha gustado menos? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje es el más divertido de todos? ¿Por qué?
 - ¿En qué pasaje te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo... ..
 - ¿En qué pasaje no te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo.
- 11- ¿Qué te ha parecido la obra en su totalidad? Razona la respuesta
- 12- ¿Qué nota le pondrías del uno al diez?
- 13- ¿A quién le recomendarías que lo leyera?
- 14- ¿A qué otro libro te ha recordado éste? ¿Por qué?
- 15- Resume el argumento

FICHA 2 - NUEVO MODELO DE FICHA RESUMIDO

Título:

Autor/a:

Ilustrador/a:

Editorial, colección, serie, lugar, número y fecha de edición:

Argumento:

Opinión

Este taller, que se inició como un apéndice de la clase de Lengua Española y Literatura, a lo largo de estos nueve cursos navegó hacia diversos puertos, según las circunstancias, pero nunca perdió su norte. Pronto dejó de ser una experiencia individual y aislada en los cursos superiores y aglutinó a profesores de otros niveles educativos, pasando a tener identidad propia en el Plan Anual del centro.

La primera actividad fue la organización de bibliotecas por aulas, con fondos bibliográficos aportados por los propios alumnos. Se nombraron en cada clase dos personas responsables de la biblioteca, las cuales anotaban en fichas individuales los libros que cada uno leía, el tiempo empleado en hacerlo, la valoración del mismo y revisaban cómo se respondía un modelo de ficha preparada para controlar el proceso lector (*Ficha 1*).

Trimestralmente, hacíamos una puesta en común en el transcurso de la cual cada participante opinaba sobre los libros leídos, su trama, los personajes, etc., e intercambiábamos valoraciones y comentarios.

La mayoría de las veces las críticas se dirigían al modelo de ficha; ya que al ser de obligado cumplimiento, no se contabilizaba un libro como leído hasta que no se entregaba la ficha cumplimentada. Esto hacía que el proceso lector se ralentizase o se evitase leer libros de la biblioteca del aula porque conllevaba un trabajo extra.

Por lo que el modelo de *gran ficha* pasó a ser trabajo voluntario y nos adaptamos a las nuevas circunstancias con otro modelo más sencillo, donde se recogen los datos bibliográficos del libro, un resumen del contenido y la opinión personal (*Ficha 2*).

Encuentros con autores

Con el paso del tiempo, y a través de la editorial SM, comenzamos a organizar en el colegio encuentros con autores, por lo que modificamos los hábitos lectores; ya no se podían leer sólo los libros que cada cual desease, debíamos leer unos libros determinados en función del autor/a que fuese a acudir al centro.

Por el colegio pasaron Alfredo Gómez

Cerdá, Emili Teixidor, Cristina Alemparte, Jordi Sierra i Fabra, Joaquín Lobato, Francisco Díaz Guerra, Joan Manuel Gisbert y Fernando Lalana.

Cuando programábamos un encuentro con un escritor, cada clase compraba un título de nuestro invitado, adecuado a su nivel lector, que una vez leído, analizado y comentado por todos, se intercambiaba con la clase de nivel paralelo, para que cada alumno leyese más de una obra del autor elegido.

Puesto que todo el grupo leía el mismo libro, comenzamos a aplicar estrategias de animación antes, durante y después de la lectura.

Antes de comenzar la lectura, creábamos grandes expectativas ante el relato formulándonos preguntas del tipo: ¿de qué va esta historia?, ¿qué te sugiere este título?, o de comentarios como «éste libro creo que no es el adecuado para vosotros por...».

Las actividades durante la lectura podían referirse a la visita de algún personaje del libro o a la correspondencia mantenida con él, y titularse: «¿De dónde sales tú?», «¿Quién nos visita?», «Hemos recibido carta de...», cuya finalidad no es otra que evitar que decayese el ritmo lector.

Las actividades posteriores, en cambio, servirían para comprobar el nivel de comprensión y análisis del libro, y podían consistir en ordenar la historia, en que cada uno identificara a su personaje preferido, o en intentar una escenificación de la trama de la historia.

Antes de la cita con el autor —y celebramos en este tiempo un total de doce—, acordábamos qué regalo le íbamos a ofrecer en agradecimiento a su visita, que podía ser: un libro de poesías escritas e ilustradas por los alumnos, una recopilación de nuestras opiniones sobre el autor y su obra, una colección de dibujos de los nuevos personajes conocidos, algunas historias fantásticas surgidas como continuación de algún libro, etc. La elaboración de este obsequio nos obligaba a estudiar con detenimiento al autor en cuestión y a su obra.

El día señalado, cuando estábamos todos en el salón de actos esperando iniciar el encuentro, había alguna sorpresa preparada para nuestro visitante: podían aparecer los personajes de sus libros, al-

guno le pediría explicaciones por haber sido creado de tal manera, o por su participación en la trama, también mostraría su conformidad o disconformidad con su papel. Otras veces montábamos una mezcla de socio-psicodrama basado en sus obras; es decir, creábamos una actividad lúdica surgida de una lectura atenta y sosegada de sus libros.

Acto seguido se desarrollaba el encuentro literario; el escritor era presentado, saludaba a la concurrencia y se iniciaba el turno de preguntas, que era la actividad más larga de la sesión. Posteriormente, valorábamos el encuentro y revisábamos nuestras opiniones sobre el autor y su obra, para realizar una más adecuada ponderación de nuestras valoraciones.

Los personajes de cuento se fugan

Como el proceso de atraer nuevos lectores ávidos de aventuras a nuestro terreno no se puede limitar a leer, comentar y charlar con los escritores, se fueron ideando otras actividades para no caer en la

monotonía, acogidas muy favorablemente en el colegio, como la llamada *Fuga de los personajes*, que celebramos con motivo del día del libro y que era esperada con ansiedad por profesores y alumnos.

Ese día aparecían por el colegio alumnos de Secundaria caracterizados de personajes de los cuentos tradicionales, e irrumpían en las clases para entablar un diálogo con los pequeños, que no salían de su asombro. En el transcurso de estas charlas, los niños debían adivinar de qué personaje se trataba, si es que no lo habían hecho nada más verlo.

Una vez identificado el personaje, éste les contaba lo aburrido o lo apretado que estaba en el interior del libro. Se quejaba de que no van muchos niños a la biblioteca a verlo, que tenía ganas de conocerlos, etc., y que por eso había decidido fugarse y no volver más al libro.

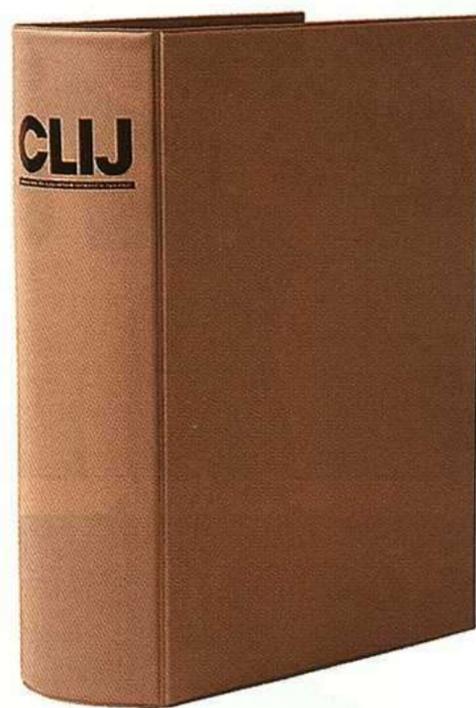
Paralelamente, iban también por las clases los bibliotecarios muy apurados, buscando a los personajes fugados, ya que las historias sin personajes no son historias; los libros sin historias, no son libros; y las bibliotecas sin libros, no son bibliotecas; por lo que debían devolver a los persona-



Los alumnos disfrazados de personajes de las obras de Joan M. Gisbert, posando junto al autor (a la izquierda) y al impulsor del taller de lectura.

CON ESTE NÚMERO SE INICIA EL VOLUMEN 11

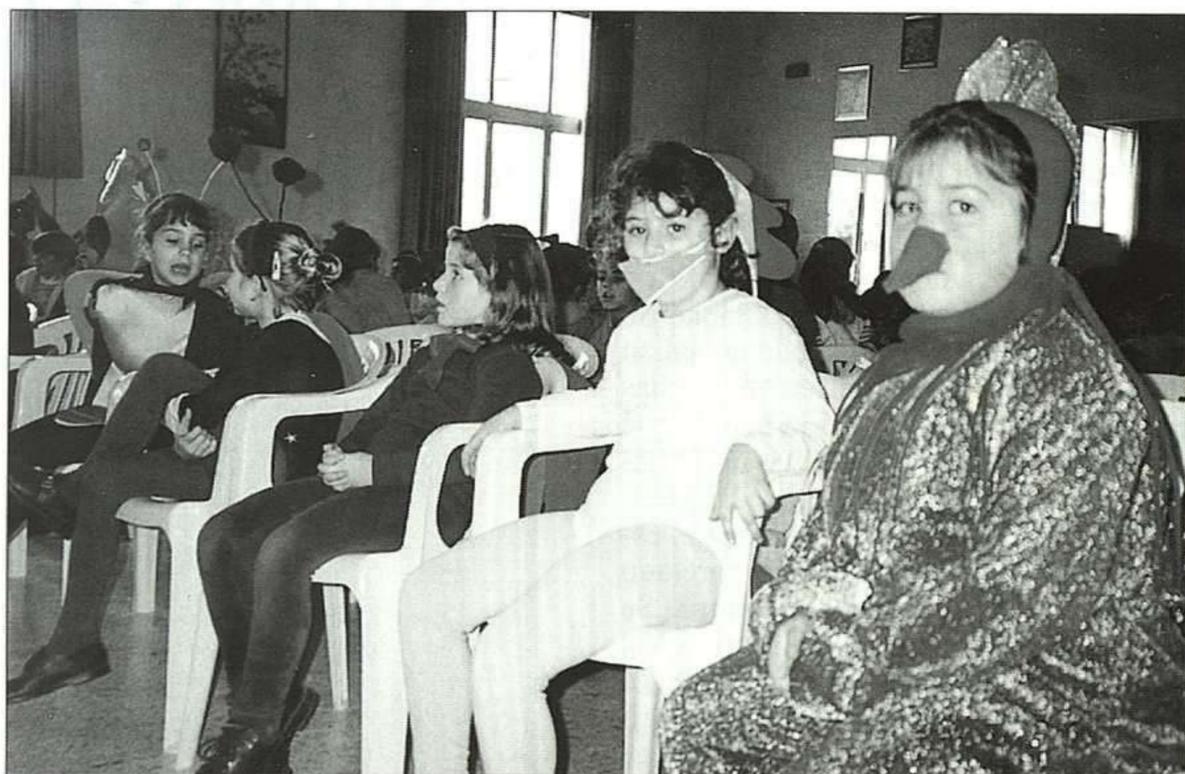
SOLICITE LAS TAPAS
CON EL CUPÓN
DE LA PÁGINA 4



| | |
|--------------------------|-----------|
| VOL. 1 N° 1 AL N° 12 | 1988-1989 |
| VOL. 2 N° 13 AL N° 23 | 1990 |
| VOL. 3 N° 24 AL N° 34 | 1991 |
| VOL. 4 N° 35 AL N° 45 | 1992 |
| VOL. 5 N° 46 AL N° 56 | 1993 |
| VOL. 6 N° 57 AL N° 67 | 1994 |
| VOL. 7 N° 68 AL N° 78 | 1995 |
| VOL. 8 N° 79 AL N° 89 | 1996 |
| VOL. 9 N° 90 AL N° 100 | 1997 |
| VOL. 10 N° 101 AL N° 111 | 1998 |

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Unos alumnos del taller de lectura (arriba) disfrazados como los personajes de *La amiga más amiga de la hormiga Miga*, y otros (abajo) haciendo de personajes fugados.

jes a sus respectivos libros si no querían quedarse sin libros, sin biblioteca y sin trabajo. En esta tarea les ayudaban los caza-personajes ataviados con los artilugios más estrambóticos que habían podido idear, para atrapar a los fugados y devolverlos a sus respectivos libros.

Al ser una actividad muy lúdica, el día del libro se convertía en una verdadera fiesta; los pequeños solían tomar partido por los personajes y les ayudaban a huir de sus perseguidores, a los que confun-

dían con engaños y argucias para que no lograsen su fin.

Este año, la última novedad fue la celebración de la I Maratón de Cuentos. Durante seis horas se leyeron, contaron o escenificaron cuentos ininterrumpidamente en el salón de actos. Los lectores fueron un grupo de alumnos voluntarios de todos los cursos de E. Primaria y Secundaria, y los oyentes, el resto de los alumnos del colegio, incluidos los de Educación Infantil.

Para la celebración, en el escenario del salón de actos preparamos cuatro mesas con sus focos individuales, donde los lectores se turnaban en su tarea constantemente, mientras que el público cambiaba cada veinte minutos.

Esta nueva experiencia tiene visos de continuidad, porque su aceptación ha sido buena por parte de todos; los alumnos pequeños gozaron con las escenificaciones de libros, y a los demás les pareció interesante oír a los buenos narradores del colegio.

Para concluir, cabe decir que el trabajo de todos estos años ha contribuido a potenciar la preocupación por la animación a la lectura y a enraizarla como una actividad colectiva con garantía de continuidad, del colectivo de hombres y mujeres del CP «Vicente Aleixandre».

Paralelamente al taller, surgió un grupo de trabajo que denominamos Ledeserdi (Leer debe ser divertido), formado por compañeros de distintos colegios con ganas de fomentar la lectura en clase, intercambiar experiencias y elaborar estrategias conjuntas de animación a la lectura, siempre con la premisa de que la lectura debe ser tarea placentera. ■

*José R. Cortés Criado era maestro de Lengua y Literatura en el CP «Vicente Aleixandre» y ahora es profesor en el IES «María Zambrano» de Torre del Mar (Málaga).

Bibliografía

- Cassany, D., *La cocina de la escritura*, Barcelona: Anagrama, 1996.
- Cortés, J., «Y al colegio llegó un poeta», en *CLIJ* n° 80, 1996.
- «Un libro para crear nuevos lectores», en *Comunidad Escolar*, n° 562, noviembre, 1996.
- «La historiola de la caracola Ola», en *KIKIRIKÍ*, n° 48. Marzo, abril, mayo, 1998.
- Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
- Sarto, M., *La animación a la lectura*, Madrid: SM, 1984.
- Zapata, P., *Proceso al gramaticalismo*, Madrid: Popular, 1996.

EN TEORÍA

Conspirando contra la lectura

por Juan José Lage Fernández*

Si los niños y jóvenes necesitan y quieren leer, ¿por qué no lo hacen? Ésta es la pregunta del millón de pesetas que Juan José Lage Fernández intenta responder en este artículo. Para el autor está claro que coexisten una serie de factores, de actitudes, conceptos, comportamientos, de costumbres, etc., que inhiben o impiden el proceso lector, que conspiran contra la lectura. Identificar estos factores, tan enraizados en nuestra cultura, es un primer paso para enfrentarnos a sus funestas consecuencias.



EMILIO URBERUAGA, EL PALACIO DE PAPEL, ANAYA, 1998.

Para demostrar que los jóvenes no sólo necesitan leer, sino que quieren o les gusta leer, no tenemos más que acudir o bien a la experiencia histórica, o bien a los diferentes estudios teóricos sobre el desarrollo psíquico del niño.

Durante muchos siglos, no hubo una literatura que propiamente pudiera llamarse infantil o dirigida expresamente a los niños. Sólo a partir del llamado ¡descubrimiento del niño! —hecho gozoso que se atribuye a J.J.Rousseau—, comenzó a funcionar la denominada literatura intencional. Antes de este trascendente acontecimiento, los jóvenes, para colmar sus ansias lectoras, necesitaban apropiarse de las obras no expresamente dirigidas a ellos, pero que contenían suficientes ingredientes como para hacerlas atractivas. Es lo que M. Soriano denomina *literatura espontánea* y D. Escarpit, *literatura adoptada*: «Los jóvenes se sentían más importantes, pues tenían acceso a lo que el adulto consideraba como suyo». Así fue cómo pasaron a ser patrimonio de los jóvenes obras como *Robinson Crusoe*, *Gulliver*, *El Lazarillo*, la novela de indios o la novela histórica. Paul Hazard,² define este período con las siguientes palabras: «De cómo los hombres han oprimido largo tiempo a los niños y de cómo se han defendido los niños contra los hombres».

Además, un niño que crece sin lecturas a duras penas será capaz de completar un armónico desarrollo intelectual, moral o emocional y ello porque, entre otras cosas, mediante la lectura, la experiencia directa —muy reducida en el joven lector— puede extenderse en el tiempo y el espacio; le da pie a ensoñaciones, necesarias a su ego; puede compartir problemas —nuestra propia irracionalidad compartida con otros—, y le ayuda a clarificar emociones, sugiriéndole soluciones a los problemas que le inquietan, ya que «cada lector es, mientras está leyendo, el lector de sí mismo», en palabras de Marcel Proust.

Por lo tanto, si los niños y jóvenes necesitan y quieren leer, ¿por qué no leen? Lo que se trata de demostrar en las líneas que siguen es que coexisten una serie de factores que inhiben o impiden el proceso lector, que conspiran contra la lectura, y que están de tal manera enrai-

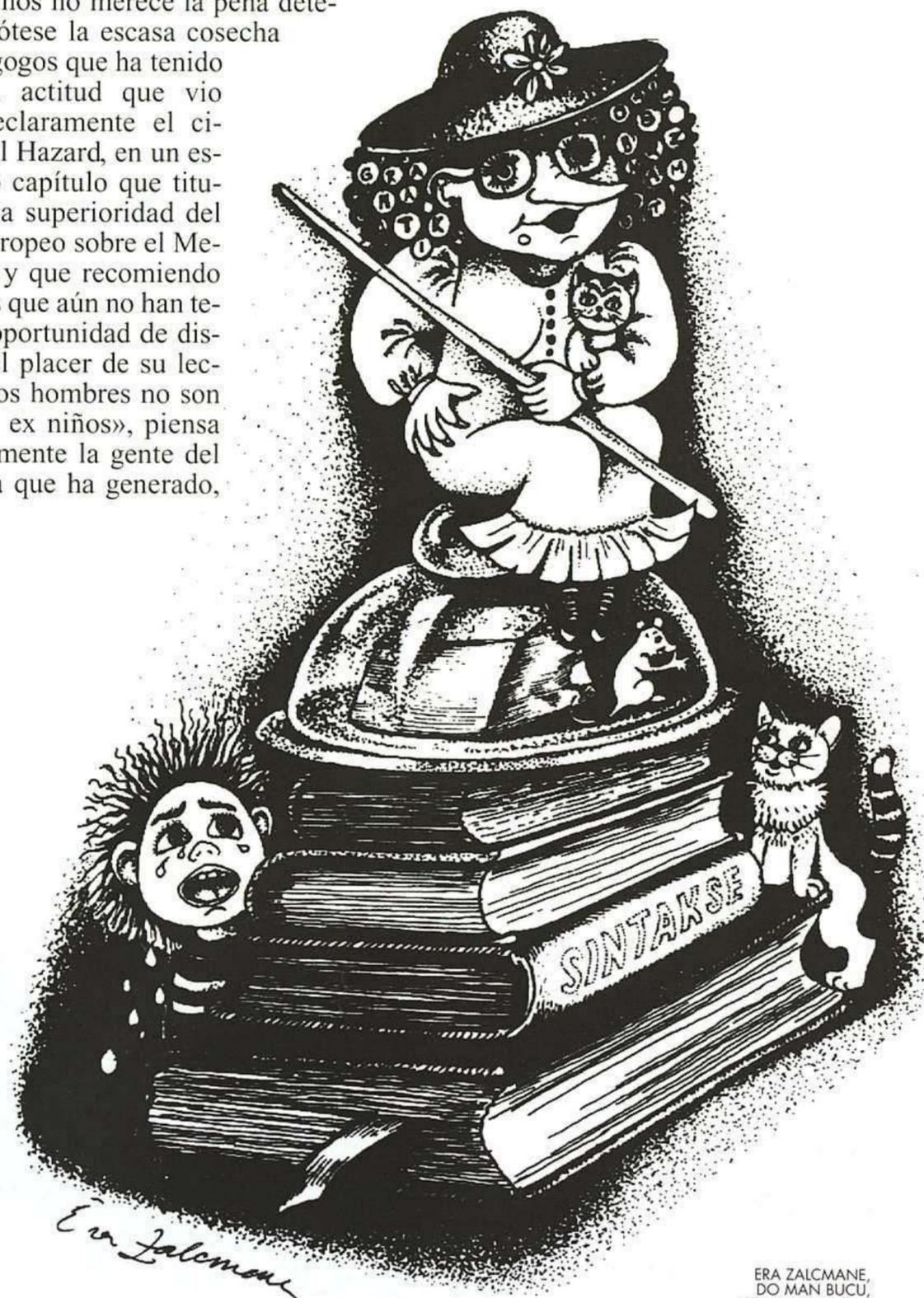
zados en los hábitos, que difícil se presenta la batalla contra ellos. Sólo teniendo conciencia de ellos, podemos enfrentarnos a sus funestas consecuencias.

El concepto de niñez

Soy de la opinión de que mientras no cambie en nuestro país el concepto de niñez, a la literatura infantil y juvenil no se le concederá la importancia que precisa. En los países latinos, en las cosas de los niños no merece la pena detenerse (nótese la escasa cosecha de pedagogos que ha tenido España), actitud que vio muy preclaramente el citado Paul Hazard, en un espléndido capítulo que tituló «De la superioridad del Norte europeo sobre el Mediodía», y que recomiendo leer a los que aún no han tenido la oportunidad de disfrutar del placer de su lectura («Los hombres no son más que ex niños», piensa acertadamente la gente del Norte, la que ha generado,

casualmente, la mejor literatura infantil-juvenil).

Para reafirmar mi teoría en este campo, recorro a las ideas de dos compatriotas que se desenvuelven en ámbitos artísticos diferentes y que han coincidido con el pensamiento de Hazard quizá sin haberlo leído (aunque tampoco hace falta, porque el hecho salta a la vista): me refiero a José Luis Borau, director de cine, y a Eduardo Haro Tecglen, periodista y escritor.



ERA ZALCMANE,
DO MAN BUCU,
ARTAVA BEZDELIGU.

El primero dijo al referirse a la serie televisiva sobre Celia que dirigía, con guión de Carmen Martín Gaité: «Siempre me ha molestado ese criterio que hay en muchos países, sobre todo en España, de que cualquier cosa vale si es para niños. Se trabaja con la impunidad de que a los niños se les dan abalorios, no van a protestar y les van a encantar. Siempre he creído que a los niños hay que darles lo mejor».³

Por su parte, Haro Tecglen ha teorizado de forma similar, o al menos yo así lo entiendo, cuando afirma: «Xuxa canta canciones infantiloides y malas. Prosigue una tradición que viene de siglos, quizá de milenios: considerar a los niños como tontos. Como las madres que, cuando el niño ve un perro, le dicen “gua gua”, en vez de perro: para que no empiecen ya a percatarse del idioma. Recuerdo todavía la indignación que me producía cuando alguien, siendo yo niño, señalaba un automóvil y me decía “pabú”, imitando la bocina. Me parecía que los adultos eran ridículos: lo eran. La disminución del niño como ser humano, el retraso posible de su entrada en la vida para que no compita con lo establecido: de eso se trata».⁴

Cuando este concepto atávico se supere —parece que vamos poco a poco camino de la civilización—, veremos cosas extrañas y curiosas: a los autores consagrados escribiendo para niños sin complejos, a los medios de comunicación preocupados por los libros para la infancia e incluso a los políticos inaugurando bibliotecas infantiles y leyendo cuentos a los más pequeños.

Bibliotecas escolares y públicas

Es bien sabido que además de la familia, la escuela desempeña un papel fundamental en la consolidación o rechazo del hábito lector. Por ello, el desarrollo de buenas bibliotecas escolares debe ser tarea prioritaria, debe estar en el punto de mira de todos los estamentos docentes, puesto que en ellas está el germen de la formación literaria de los jóvenes. Y del mimo con que se cuiden de la imaginación y preparación de su bibliotecario, dependerá la calidad de sus lectores.

Pero esto no es suficiente. Es necesario arbitrar medidas que favorezcan la lectura una vez finalizada la escolaridad obligatoria, para mantener consolidado el hábito lector o incluso recuperarlo. Está demostrado que el ciclo lector de una buena parte de alumnos finaliza cuando termina su escolaridad obligatoria. Cuando dan por concluidos sus estudios básicos, numerosos lectores incipientes rompen también con sus hábitos lectores y queda inconcluso un proceso que nunca se debería haber roto. El motivo de la ruptura no es otro que la falta de oportunidades. Y aquí la biblioteca pública desempeña un papel fundamental, un papel de prolongación de la biblioteca escolar.

Ambas instituciones se han dado la espalda con bastante frecuencia, han ido cada una por su lado, y es necesario arbitrar medidas para que esto no ocurra, educar al niño desde la biblioteca escolar hacia la biblioteca pública, como complemento y prolongación de la escolar.

Me atrevo a ofrecer algunos sencillos consejos:

— Facilitar el acceso de los niños a la biblioteca pública en horario extraescolar.

— Realizar visitas periódicas a la biblioteca pública con los alumnos y promover actividades en común.

— Hacer intercambio de libros o de otros recursos.

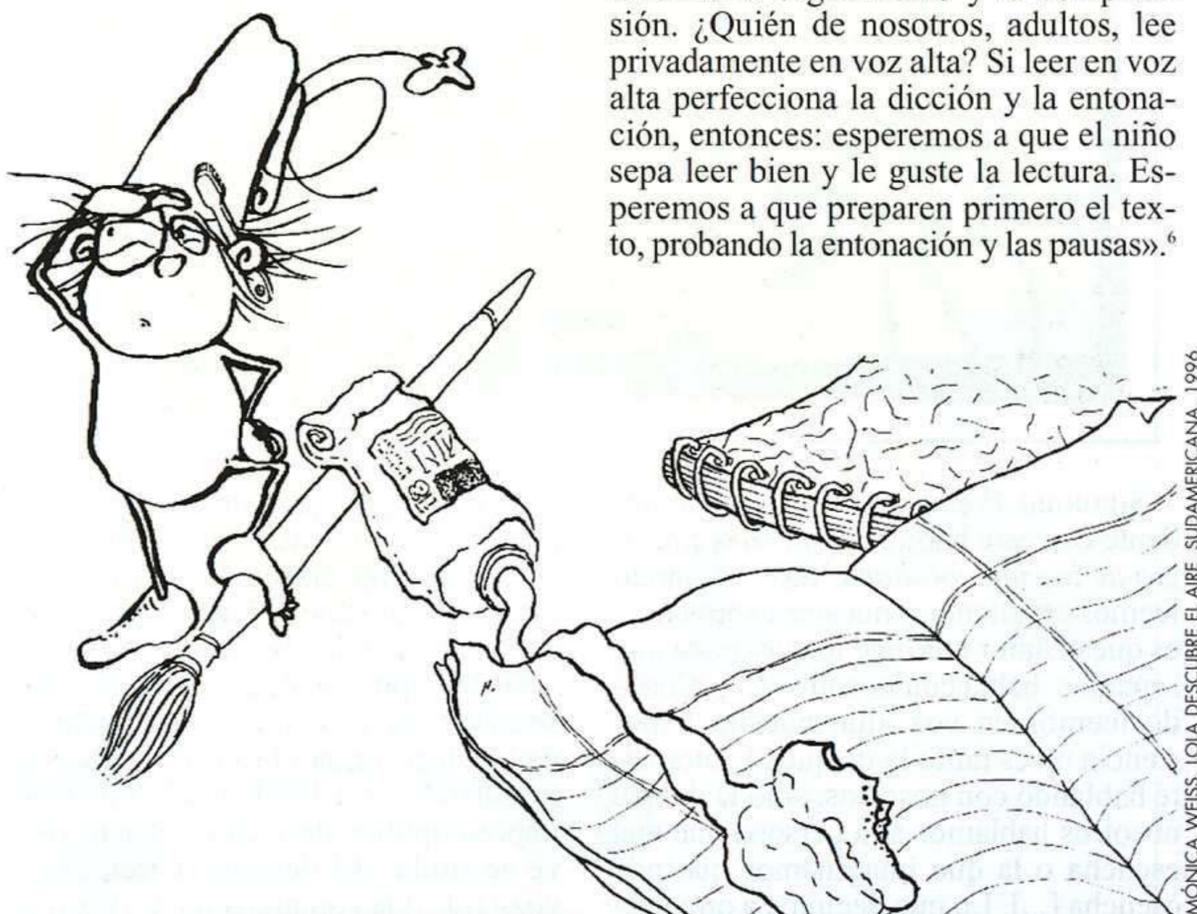
— Adquirir el material de una manera coordinada, para evitar repeticiones estériles e innecesarias.

— Cuidar que en determinadas ocasiones, el préstamo de libros o las recomendaciones desde la escuela se lleven a cabo a través de la biblioteca pública.

Tal vez de esta manera, llegaremos algún día a afirmar lo que el profesor Grande Covián decía, con admiración, de las bibliotecas de Estados Unidos: «Allí, la biblioteca es un recurso natural. Ir a la biblioteca es algo tan natural como tomar el tranvía».⁵

La lectura en voz alta

La lectura en voz alta por parte de los alumnos de un texto predeterminado, metodología escolar de uso cotidiano, ha generado muchas polémicas entre partidarios y detractores. Francesco Tonucci teoriza sobre la cuestión con las siguientes palabras: «Leer en voz alta cuando se lee a solas es estúpido y dificulta muchísimo el seguimiento y la comprensión. ¿Quién de nosotros, adultos, lee privadamente en voz alta? Si leer en voz alta perfecciona la dicción y la entonación, entonces: esperemos a que el niño sepa leer bien y le guste la lectura. Esperemos a que preparen primero el texto, probando la entonación y las pausas».⁶





BRUNO HEITZ, PU NON URGENT, MANGO, 1996.

Sigmund Freud es aún más contundente con este hábito y, en *Psicopatología de la vida cotidiana*, dice: «Cuando leemos en silencio, nuestra experiencia es que el autor nos dice lo que desea que sepamos: habla con nosotros [...]. Cuando leemos en voz alta, nuestra experiencia no es tanto la de que el autor esté hablando con nosotros, sino la de que nosotros hablamos a la persona que nos escucha o la que imaginamos que nos escucha [...]. Lo que decimos a otra per-

sona es lo que queremos que ella oiga [...]. Leer en voz alta se le antoja al niño como una conversación; y en una conversación, deseamos retener la atención del oyente con lo que decimos».

Da la impresión de que frente a ambos se asienta el muy conocido y citado Daniel Pennac, en su libro *Como una novela*,⁷ cuando en el decálogo «Los derechos imprescriptibles del lector», el punto nueve se titula «El derecho a leer en alta voz» («[...] la comprensión del texto pa-

sa por el sonido de las palabras, de donde sacan todo su sentido»). No obstante, el autor se refiere a grandes escritores —Dickens, Kafka, Flaubert, Dostoievski—, para quienes leer sus obras en voz alta era un ejercicio estimulante. Es decir: personajes que leían con un «énfasis emocional adecuado, que sólo es posible si se sabe lo que viene después», según apreciación del propio Freud y que además lo hacían para notar el efecto que sus palabras causaban en los demás, que les corregían.

Conclusión: lectura en voz alta sí, pero siempre precedida de unos previos y concienzudos ejercicios de lectura silenciosa y meditada, capaces de captar el significado, pues que como es bien sabido, «el ojo le lleva una línea delantera a la voz». Otra cosa es la poesía, donde el desfase entre el ojo y la voz no es tan evidente. «El poema no tiene sentido sin el sonido», decía Paul Valéry. La poesía, porque tiene sentido y tiene sonido, no existe sin decirla. La «indivisibilidad del verso y el sentido» hace comprensible que un poema pueda ser cantado y asimilado al mismo tiempo.

Hay otro problema íntimamente relacionado con el anterior y que es la llamada «lectura de aula», a partir de antologías o fragmentos literarios. Tonucci dice que este acto didáctico «se presta a varios equívocos y aleja de los libros auténticos por los siguientes motivos:

»— Da la impresión de haber leído muchas obras de muchos autores, cuando en realidad han leído sólo breves fragmentos.

»— Deja creer que todas las lecturas son breves y vivaces como los fragmentos escogidos; tiene una esencia individual e igual para todos: tómese a una treintena de adultos sentados en el mismo sitio —por ejemplo, la sala de espera de una estación— leyendo todos el mismo libro y todos por la misma página. Es una situación absurda. En cambio, esto pasa todos los días en la escuela y nadie se preocupa».

Rodari confirma este hecho con su habitual tono irónico: «Se toma a un muchacho, se toma un libro, se colocan los dos en una mesa y se prohíbe que el trío se divida antes de una determinada hora. Para garantizar el éxito de la operación, se anuncia al muchacho que, al finalizar

el tiempo estipulado, deberá resumir en voz alta las páginas leídas. Las adaptaciones escolares son aún más sencillas. No hay más que decir: «Lee de aquí hasta aquí», y la orden se cumplirá sin más, aun con la complicidad de los padres».

Reinventar la hora del cuento

Si tal y como dice Pennac, «el amor a la lectura depende de la tradición oral», es evidente que debe reforzarse o reinventarse la hora del cuento; es decir, recuperar, tanto en la escuela como en la familia, la tradición de contar historias, que implicarán afectivamente a los oyentes, sirviendo de pauta a la lectura autónoma posterior, puesto que tal y como dice Jean Bernard, «es necesario que el niño duerma por la noche y sueñe por el día».

Estamos hablando otra vez de lectura en voz alta, pero por parte de un adulto emisor y de unos alumnos receptores. Y éste sí que es un camino adecuado, quizás el mejor método de animación a la lectura que se haya inventado jamás (el mencionado Pennac recuerda cómo 35 de sus alumnos se apasionaron por la lectura tras narrarles *El perfume* en voz alta, durante varias sesiones: «No era tanto un profesor como un trovador»).

La narración oral entraña un vínculo afectivo entre contador y oyente, vínculo que condicionará al receptor y que le conducirá irremisiblemente hacia el libro, puesto que la voz del adulto lleva implícita una serie de ventajas: dar seguridad al niño, prepararle para una lectura entre líneas, ayudarle a captar el humor, a separar lo real de lo ficticio, y a educarle para el «placer fonético» al que aludía José Hierro,⁸ que no es poco. Es decir: perder el miedo a «no entender» del que hablaba Pennac, que es uno de los temores juveniles que alejan de la lectura.

Carmen Kurtz, una de las más veteranas autoras españolas de libros para niños y jóvenes, dice: «El niño necesita cuentos. Me atrevería a decir que el niño que ha tenido una infancia llena de cuentos será, indudablemente, un buen lector a pesar de todos los medios audiovisuales de que disponga. A veces, cuando me preguntan qué técnica utilizo para escribir digo: como si estuviera contando».⁹

Volver a los «clásicos populares» no es mala idea, o adaptar historias que en un principio no fueron concebidas para ser contadas, o decantarse a diario por una historia por capítulos que mantenga la intriga del oyente. Sólo así recuperaremos el placer de leer, que únicamente estaba *secuestrado*.

Ganar el pulso a la TV

Respecto al problema de la TV, hay cuatro hechos evidentes:

— Que los niños pasan muchas horas pegados al televisor («un total de 36 horas semanales por cinco horas de lengua»).

— Que, generalmente, predominan los programas de escaso valor educativo o formativo.

— Que la TV es, con diferencia, la ocupación favorita de los escolares.

— Que la TV influye en los hábitos de los telespectadores, principalmente si son niños.

Esta influencia es evidente incluso en el lenguaje de los televidentes, tal y como demuestra el profesor García Lamas en el artículo «Cela embestido doctor *honoris causa*»,¹⁰ que se refiere a los exámenes de selectividad: «Se tiene la impresión de que muchos estudiantes han ido perdiendo la memoria visual de los signos y escriben de oído: su escritura es eminentemente fonética».

Es decir: al no leer, no cuentan con referencias escritas y además sus modelos orales son escasamente ejemplarizantes. Ahora bien, cabe preguntarse: ¿es compatible la TV con la lectura? ¿leerían más nuestros alumnos si desapareciese la TV? ¿prefieren los niños incluso un mal programa a un buen libro?

Creo sinceramente que el método consiste en poner en manos de un niño un



OCTAVIA MONACO, BIANCANEVE, C'ERA UNA VOIITA, 1997.

libro atractivo y que por propia convicción, se dé cuenta de que leer es tan o más interesante que ver la TV. Y nunca debe cuestionarse la TV o hacerla objeto de todos los males habidos y por haber.

Y si muchos libros infantiles y juveniles fueron llevados al cine, aprovechemos esta circunstancia para ponernos a su altura y demostrar que casi siempre, un libro es preferible a su versión en imágenes. Celestin Freinet decía: «Si se ofrece al niño la construcción de su propia cabaña con piedra, madera y ramas, los preferirá a cualquier programa de TV». Parodiando a Freinet, diremos: si se ofrece al niño un buen libro, lo preferirá a cualquier programa de TV.

El tiempo para leer

Al hablar del tiempo para leer, es necesario tener en cuenta dos consideraciones o matices: la falta de tiempo y la pérdida de tiempo, así como algunas opiniones cualificadas sobre las mismas.

Una de las causas más frecuentes entre los adultos de deserción de la lectura es lo que llaman falta de tiempo. Lo mismo sucede con los jóvenes en edad escolar, agobiados por un sinfín de tareas que les impiden potenciar sus disposiciones hacia la lectura. Ramón García Domínguez ironiza sobre el hecho en *Renata toca el piano, estudia inglés y etc., etc.*, Premio Ala Delta.

«Desde el momento en que se plantea el problema del tiempo para leer, es que no se tienen ganas» —escribe el imprescindible Pennac—. Y añade: «El tiempo para leer es siempre tiempo robado, al igual que el tiempo para escribir o para amar. La lectura no depende de la organización del tiempo social es, como el amor, una manera de ser».

En cuanto a los que consideran que la lectura de una novela es una pérdida de tiempo —que son muchos— José Miguel Caso, ex rector de la Universidad de Oviedo y catedrático de Literatura, afirmaba: «¿Cómo se convence a un padre de que la lectura de una novela vale muchísimo más que la acumulación acrítica de montañas de información?».¹¹

Sobre el mismo tema, el escritor José María Merino, refiriéndose a su época estudiantil, matiza: «En las clases de Len-

gua y Literatura, no sólo no se recomendaba leer, sino que incluso se mantenía la idea de que la lectura de novelas era pernicioso, pues sustituía al tiempo que debía emplearse en tareas útiles —la oración, el estudio, el fútbol— por una actividad improductiva y que además llenaba las tiernas cabezas de quiméricas fantasías».¹²

Por tanto, es imprescindible dar a los niños y jóvenes de hoy tiempo para leer, facilitar posibilidades de lectura. No estaría de más, por ejemplo, regular los llamados *deberes* para casa, implantar la jornada única o continua y, sobre todo, mentalizar a unos y a otros de que leer lo que sea no es una pérdida de tiempo.

Dora Pastoriza opina al respecto: «La vida actual conspira contra el acto mismo de leer, que exige soledad, silencio, mirada interior y reflexión. Sólo quien está preparado para el encuentro con el libro puede someterse al embate exterior buscando el momento para leer».¹³

¿Quién debe fomentar el hábito lector?

El papel de promocionar la lectura, de favorecer los hábitos lectores, parece co-

mo un deber que se da por supuesto al profesor de Lengua, mientras que el resto de compañeros quedan al margen o se implican poco en las actividades de animación lectora (aunque, *a posteriori*, se quejen de la escasa comprensión lectora de sus alumnos, de la incapacidad para hacer una síntesis, o del vocabulario pobre y simplón).

Creo que transmitir el placer de leer, debe implicar a toda la comunidad escolar por igual, pues, a largo plazo, todos recogerán los frutos obtenidos. No cabe desentenderse.

El aludido J.M.Caso lo expresa de esta manera: «Para estudiar Matemáticas, digamos, es tan indispensable la Literatura como los aprendizajes específicos de la materia. Se trata de aprender a pensar. De otra parte, el hombre necesita acercarse a lo que tiene que ver con sus facultades humanas, en el sentido clásico del término, del que deriva el humanismo. Y esa necesidad existe potencialmente en todos y a todos se puede atender. A los chiquillos con los cuentos, que son un magnífico inicio en la lectura. A los adultos, con novelas de carácter histórico, memorias, biografías... Al final, se trata de adquirir capacidad de juicio, no aceptar por la buenas lo que a



SERGE BLOCH, A MAX NO LE GUSTA LEER, LA GALERA, 1997.

uno le digan... Sin olvidar lo que la Literatura tiene de lúdico, de placer, de ocio espiritual productivo. Quien no accede a la lectura es porque no le han enseñado a desenvolver un potencial que existe en todos».

Valorar la literatura

Íntimamente unido al precepto anterior, valorar la literatura desde, exclusivamente, un componente estético-literario es otro prejuicio que va unido a un sinfín de profesionales y que acarrea, generalmente, muchas consecuencias negativas. Olvidan que si «la literatura es algo más que lengua»,¹⁴ tanto más para un niño o adolescente, para quien deben primar, a partes iguales, los componentes extra-estéticos a los que ya aludía B. Croce: «Para ellos son adecuados un cierto tipo de libros que tienen algo de artístico, pero contienen elementos extra-estéticos, curiosidad, aventuras, acciones audaces y guerreras...».

«La literatura empieza donde acaba la gramática, donde finaliza la sintaxis», dice Javier Marías.¹⁵ Es decir: conviene no perder de vista la belleza del contenido, hay que procurar también placer estético al joven lector, educarlo en lo bello y agradable, pero sin olvidar los componentes lúdicos (el humor, por ejemplo, es una pieza fundamental a tener en cuenta).

«Para que una historia mantenga de verdad la atención del niño, he de divertirlo y excitar su curiosidad.» Esta afirmación la hacía Bruno Bettelheim,¹⁶ al referirse a los cuentos de hadas, la más genuina literatura para niños que jamás se haya producido.

Compartir

Dijimos que al contar cuentos o historias, se creaba un vínculo afectivo entre narrador y oyente, una especie de hilo invisible que los mantenía unidos y que aportaba extraordinarias ventajas a medio y largo plazo. Compartir lecturas es otro modo de crear vínculos, puesto que la mejor estrategia para hacer lectores es contagiar a los alumnos el entusiasmo por lo que se lee.

Por ello, el libro debe constituirse en tema de debate, en factor de socialización y en fuente de discusión. Se convierte en placer compartido y es una manera sutil y eficaz de ir conociendo las intimidades de nuestros alumnos, sus gustos y preferencias. Y siempre, siempre, procurando no pedir nada a cambio («ser cuentistas, no contables»).

Las compensaciones o falsas promesas

No sabemos aún por qué extraños mecanismos íntimos alumnos no lectores o reacios al libro tienen un nivel aceptable en el dominio del lenguaje (ortografía, expresión oral) y su rendimiento académico es satisfactorio. Y viceversa: alumnos de alto nivel lector caen con frecuencia en deficiencias instrumentales básicas desde el punto de vista de la escuela.

Lanzar lemas gratuitos tales como que leer va a mejorar a corto plazo los mecanismos del aprendizaje o el bagaje cultural, u ofrecer recompensas materiales a los mejores lectores o a los que más se esfuercen en la lectura, no hace sino agravar el problema por ocultamiento de la realidad, que los niños —agudos observadores— ven en su entorno. Deben desterrarse por ello, las prácticas de recompensas —que suelen convertirse en falsas promesas—, o colgar medallas a la competitividad lectora. Que cada cual lleve su ritmo, se marque su tiempo y se imponga un estilo lector.

Las recompensas se verán a su debido tiempo. «La gratuidad —dice Pennac—, es la única moneda del arte.»

Los contenidos oportunos

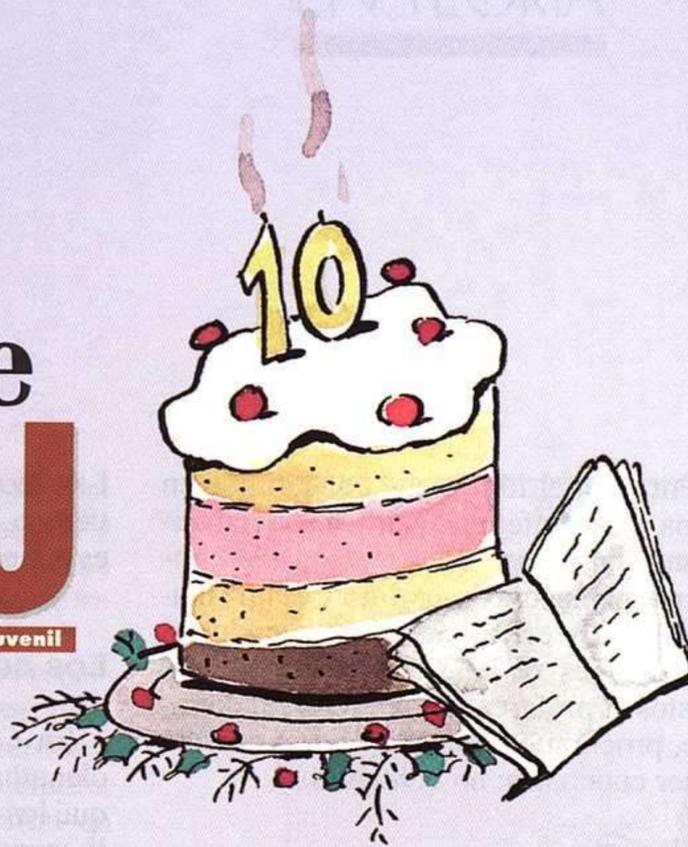
En *Crear lectores activos*, Ann McClenathan dice: «Muchas veces ocurre que los argumentos a favor de la calidad literaria quedan relegados bajo el tabú de lo actual, resultando de ello que un libro más bien pobre recibe una atención indebida sencillamente porque trata de un contenido muy oportuno, de gran interés personal para la población juvenil». ¹⁷ Es decir: libros de gran interés literario o temático que pasan desapercibidos, mientras el *boom* está detrás de aquellos que han recibido un esfuer-



MIKA LAVNIS, ANTI PUUHARA, TAMMI PUBLISHERS, 1996.

10 años de CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-1998)

- Versión para PC.
- Búsqueda por: — Autores
 - Ilustradores
 - Títulos
 - Materias (más de 370 descriptores)
 - Epígrafes (secciones de la revista)
- Más de 4.000 libros reseñados, clasificados por edades y materias.
- Más de 1.000 artículos de estudio e investigación sobre literatura infantil, el libro y la lectura.

P.V.P.: 3.500 ptas./Precio especial para suscriptores: 3.000 ptas.

Recorte o copie este cupón y envíelo a:
 Editorial Torre de Papel
 Amigó, 38, 1º 1ª - 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:
 Índice Informatizado 10 años de CLIJ unidades

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarreembolso (más 450 ptas. de gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

zo de promoción. Es la influencia de la publicidad o del marketing, que llega por igual a alumnos, como a buena parte de los profesores. Tener una sólida formación literaria y no dejarse arrastrar por las modas es el camino adecuado a seguir, porque no siempre lo más actual es lo mejor.

La amenaza de la eternidad

En el artículo «Por qué niños no lectores», publicado en la revista *Alacena*,¹⁸ defendí —tomando prestadas las palabras de P. Freire y F. Cubells— la necesidad de unir lectura y escritura; es decir, de que ambos procesos vayan paralelos desde los primeros pasos del aprendizaje (si se aprende a leer al mismo tiempo que a escribir, ¿por qué separar ambas cuestiones posteriormente?).

Paulo Freire dice al respecto: «Leer un libro no es pasar por las páginas. Es releerlo, es reescribirlo. No enseñar a los niños que leer y escribir son casi la misma cosa desde el punto de vista del ejercicio intelectual y humano es un gran error».

Ahora bien: si «sólo leyendo se aprende a escribir» (todos los grandes escritores fueron a su vez grandes lectores), es evidente que debemos potenciar la lectura, dar prioridad a la literatura o, por lo menos, «separar las clases de Lengua y Literatura, que imponían a esta última una dañina función instrumental», conclusión a la que se llegó en el Simposio de Escritores celebrado en Madrid en febrero de 1994, actitud esta de mero instrumento de la Literatura al servicio de la Lengua, que prevaleció durante muchos planes de estudios, en que la Literatura estuvo relegada a un plano secundario, cuando no a una retahíla memorística de autores y obras.

Luis Landero, escritor y profesor de Literatura, lo ve así: «En casa, los alumnos leen libros amenos y más o menos fáciles (jamás se me ocurriría dejar a solas una tarde de domingo a un adolescente con *La Celestina*, por ejemplo); en clase, abordamos lecturas más arduas (por ejemplo: *La Celestina*)».¹⁹

Ahora bien: si es cierto que «sólo leyendo se aprende a escribir», ¡ojo con la saturación, con la sobreexposición lec-



CAME SOLÉ VENDRELL Y MARIA ESPLUGA, ING EDICIONS, 1996.

tora, con el problema de la duración o amenaza de eternidad, que ha expulsado de la lectura a muchos alumnos!

El niño o adolescente, por naturaleza, es un ser inquieto y dinámico, para el cual los relatos excesivamente largos entran en contradicción con su personalidad, su idiosincrasia, su aún incipiente capacidad reflexiva o su imaginación desbordante. He conocido a muchos adolescentes que se han desmarcado de la lectura cuando fueron obligados a leer *La Regenta*. Un libro largo o complejo agota su paciencia. Los relatos cortos —pero intensos— pueden dejar su mente predispuesta para otras lecturas. No sé si es casualidad que en un país de buenos lectores como es Gran Bretaña, haya si-

do también el país de los grandes cuentistas o autores de relatos cortos.

La lectura en pequeñas dosis.

Sacralizar el libro

Hay que desacralizar el libro y la lectura; es decir, no desmitificarlo, pero llevarlo al terreno de lo lúdico, liberarlo de sus reminiscencias pedagógicas, buscando en él únicamente la magia y la fantasía de que son portadores. Rodari lo definía con el trinomio «imaginación-libro-juego». Es decir: que leer un libro no sea un duro sacrificio, sino una actividad placentera y gratificante y que los lectores lo sientan así desde la más tier-

na edad. Y esto sólo se va a conseguir seleccionando buenos libros y desterrando al desván de la prehistoria didáctica dos aspectos íntimamente vinculados: la imposición de lecturas obligatorias; y la manía de mandar hacer comentarios, fichas o resúmenes de lo leído. Si leer es una emoción, nunca una obligación («el verbo leer no soporta el imperativo, aversión que comparte con el verbo amar o el verbo soñar»), la imposición de lecturas obligatorias conspira contra la libertad misma del lector, contra su individualidad, no respetando sus legítimos intereses lectores, sus gustos y sus circunstancias personales.

Y peor aún es la funesta manía del comentario, el dogma de la ficha-resumen («la religión del análisis», que dice Pennac), quien añade: «Los libros no han sido escritos para que mi hijo, mi hija, la juventud, los comente, sino para, si el corazón se lo dice, los lean». Al respecto, el escritor de temas juveniles Manuel Alfonseca se pregunta: «¿Queremos enseñarles a leer o convertirlos en críticos literarios? El crítico lee los libros de una manera diferente y no todo el mundo vale para crítico».²⁰

¿Seleccionar o no las lecturas de los jóvenes?

¿Debemos seleccionar las lecturas de los jóvenes o subordinarnos al principio de *laissez-faire*? Dos opiniones encontradas se enfrentan en la resolución de esta problemática. Los partidarios de la selección creen que «los libros mediocres fomentan la pereza en los jóvenes lectores». La norteamericana Sheila Eggon, tras una selección de 41.000 títulos, llegó a esta conclusión: «El 2,5 % son excelentes, el 35 % son escoria y el resto se sitúa entre ambas categorías, es decir, mediocre». Por ello dice: «El papel de la literatura es contribuir al desarrollo del individuo y esto requiere buenos libros. Un libro más bien pobre incide sobre un niño y le hace retroceder uno o dos pasos; uno mediocre incide sobre él, pero le deja donde estaba; un buen libro promueve su toma de conciencia respecto a las posibilidades que le ofrece la vida, a la universalidad de la existencia y al despertar de sus reacciones».



RINA DAHERUP, SVINEDRENGEN, CARLSEN, 1996.

Ruth K. Carlson, tomando como referencia las palabras del escritor australiano Ivan Southall, afirma: «Si alimentamos a nuestros vástagos y jóvenes con una dieta uniforme de papillas, de falacias, de trivialidades y engaños, engendremos adultos que habrán de seguir confiando en la mentira y el sentimentalismo barato, en tanto que desconocen la verdad».

Por otro lado, los contrarios a cualquier tipo de selección piensan que la lectura voraz, amplia, indiscriminada, es el suelo de donde nace la discriminación y, en ocasiones, el gusto. El británico John Spink, defiende: «El buen lector es el lector omnívoro, preparado para recoger cualquier cosa que esté a su vista. ¿De qué otra manera el individuo descubre sus gustos y preferencias?».²¹

También la conocida bibliotecaria francesa G. Patte es contraria a la selección por el motivo que sea, y define su pensamiento con estas palabras: «Más que censurar, adaptar y salvaguardar al niño evitándole lecturas que en el momento nos parecen perjudiciales, ¿no vale más asegurarse de que en la biblioteca exista la posibilidad de encontrar, a través de diferentes lecturas, pensamientos distintos y discutidos? Más que reprimir los problemas, ¿no sería mejor permitir a los niños que los confrontaran y proporcionarles medios para discutirlos? ¿No sería subestimar su capacidad

de juicio y encerrarles exclusivamente en su época? ¿No es una falta de confianza con el público infantil creerlo incapaz de llegar a un juicio equilibrado y hacer nosotros la elección en su lugar?».²²

¿Leen más los niños o las niñas?

El sociólogo Enrique Gil Calvo responde que leen más las niñas y hace el siguiente razonamiento: «Para ser socialmente aceptadas en público, las mujeres se lanzan a imitar los viejos signos de identidad masculina: fumar, beber, soltar tacos, escuchar música y leer libros. Ahora bien: todas estas actividades, en cuanto van siendo colonizadas por las mujeres, dejan ya de parecer masculinas, pues ya no sirven como signo de iniciación a la virilidad. En consecuencia, los varones se ven obligados a innovar, diseñando nuevas estrategias de masculinidad diferencial: dejar de fumar, dejar de beber, dejar de oír y dejar de leer. Y así es como, al feminizarse, la lectura y la música se desprestigian, pues los chicos que quieren parecer muy hombres ya no esperan conseguirlo escuchando ni leyendo: saben que ahora deben lograrlo haciendo como que juegan con los ordenadores».²³

Hay también otra razón para añadir: el carácter más intimista y reservado de las

niñas, que las hace concentrarse más en la lectura. Y ¿qué leen las niñas? No es cierto que sólo les interesen relatos rosa o protagonizados por mujeres. José María Merino lo ve así: «Leí muchas veces *La isla del tesoro* asumiendo los riesgos del viaje del hijo del posadero, y *Heidi*, sintiendo su misma nostalgia por el momento en que el Sol daba las buenas noches a las montañas (al oír hablar de problemas de identificación en el lector infantil, cuando tiene diferente sexo que los protagonistas de los libros que lee, no dejo de recordar que yo me sentía Heidi o Antoñita la Fantástica, tanto como Jim Hawkins o Huck Finn, lo que me hace pensar que, en el terreno de lo que interesa a los lectores primerizos, todas las doctrinas que no defiendan el puro placer, están contaminadas de alguna intención más o menos confesable)».

***Juan José Lage Fernández** es maestro, director de la revista *Platero* y especialista en animación a la lectura y bibliotecas escolares.

Notas

1. Escarpit, D., *La literatura infantil y juvenil en Europa. Panorama histórico*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986.
2. Hazard, Paul, *Los libros, los niños y los hombres*, Barcelona: Juventud, 1977.
3. En *El País*, 3 de enero de 1993.
4. En *Tele-País*, 16 de mayo de 1992.
5. En *Educación y Biblioteca*, nº 48, junio de 1994.
6. Tonucci, F., «El nacimiento del lector», en *CLIJ*, nº 5, abril de 1989.
7. Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
8. Lage Fernández, J.J., «Arte y oficio de contar», en *CLIJ*, nº 62, junio de 1994.
9. En *CLIJ*, nº 41, julio/agosto 1992.
10. En *El País*, 12 de julio de 1992.
11. En *La Voz de Asturias*, 12 de noviembre de 1992.
12. *Tus libros: 100 títulos-Guía de Lectura*, Madrid: Anaya, 1990.
13. Pastoriza, Dora, *El cuento en la literatura infantil*, Buenos Aires: Kapelusz, 1962.
14. Cervera, Juan, *Teoría de la Literatura Infantil*, Bilbao: Mensajero, 1991.
15. En *El País Semanal*, del 8 de noviembre de 1998.
16. Bettelheim, B., *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona: Crítica, 1980.
17. Autores Varios, *Crear lectores activos*, Madrid: Visor, 1989.
18. En *Alacena*, nº 29, Madrid: SM, 1997.
19. En *CLIJ*, nº 63, julio/agosto, 1994.
20. En *CLIJ*, nº 50, mayo 1993.
21. Spink, J., *Niños lectores*, Salamanca: Fundación Germán S. Ruipérez, 1990.
22. Patte, G., *¡Dejadles leer! Los niños y las bibliotecas*, Barcelona: Pirene, 1988.
23. En *El País*, 30 de enero de 1993.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE 1998

AUTORRETRATO

BIBLIOGRAFÍAS

BIBLIOTECAS ESCOLARES

CINE Y LITERATURA

COLABORACIONES

DOCUMENTOS

EDITORIAL

EL ENANO SALTARÍN

EN TEORÍA

ENTREVISTA

ESTUDIO

ILUSTRACIÓN

INTERNACIONAL

LA COLECCIÓN DEL MES

LA PRÁCTICA

LISTA DE HONOR

MONOGRÁFICO

Daniel Defoe

La ilustración a debate

Los Premios del 97

Panorama del año 97

REPORTAJE

TINTA FRESCA

LIBROS

ÍNDICE DE AUTORES

LIBROS: AUTORES

LIBROS: ILUSTRADORES

I

ÍNDICE CLIJ

AUTORRETRATO

Anne Decis. N° 106. Junio 98, pp. 41-43.
Elena Odriozola. N° 103. Marzo 98, pp. 41-43.
Luis Filella. N° 102. Febrero 98, pp. 41-43.
Luis Ramón Castro Enjamio. N° 109. Octubre 98, pp. 41-43.
Manuel Barbero Richart. N° 104. Abril 98, pp. 41-43.
Teresa Novoa. N° 105. Mayo 98, pp. 41-43.
Violeta Monreal. N° 101. Enero 98, pp. 41-43.

BIBLIOGRAFÍAS

El gato, un personaje de cuento. Roca i Costa, M^a C. N° 105. Mayo 98, pp. 44-49.
Los mejores libros de la década (1988-1998). N° 111. Diciembre 98, pp. 41-53.

BIBLIOTECAS ESCOLARES

En la escuela y el instituto, ¿ahora... la biblioteca! N° 108. Septiembre 98, pp. 75-77.

CINE Y LITERATURA

La Generación del 98 y el cine español. Pérez Millán, J.A. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 16-24.

COLABORACIONES

Contra la invisibilidad. Fernández Paz, A. N° 103. Marzo 98, pp. 16-19.
Cuentos en Internet. Becerra Martínez, D. N° 106. Junio 98, pp. 14-23.
El Noventayocho en el Bachillerato. Aznar Inglés, E. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 11-14.
En busca del paraíso. Polanco, J.L. N° 105. Mayo 98, pp. 18-22.
En el centenario de una doble muerte. Rodríguez Santerbás, S. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 32-35.
La aventura de leer. Moreno, V. N° 103. Marzo 98, pp. 44-50.
La lectura como viaje. Moreno, V. N° 109. Octubre 98, pp. 24-36.
Lectura y conversación. Moreno, V. N° 106. Junio 98, pp. 28-36.
Lectura y juego de la oca. Moreno, V. N° 105. Mayo 98, pp. 30-36.
Los libros, esos campos magnéticos. Moreno, V. N° 111. Diciembre 98, pp. 28-40.
Más de 400 Orejas Verdes. Abril, P. N° 103. Marzo 98, pp. 24-27.
Más «divagaciones» sobre la lectura. Delgado Gómez, A./Rosique Ros, M. N° 101. Enero 98, pp. 22-28.
¿Por qué a los niños no les gusta leer? Ávila Febrero, M. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 47-49.

DOCUMENTOS

Día Internacional del Libro Infantil 1998. N° 105. Mayo 98, pp. 78-79.

EDITORIAL

¿Año nuevo con bibliotecas escolares? Fernández, V. N° 101. Enero 98, p. 5.
CLIJ cumple 10 años. Fernández, V. N° 111. Diciembre 98, p. 5.
Del papel a la realidad. Fernández, V. N° 109. Octubre 98, p. 5.
Editores, bibliotecas y Administración. Fernández, V. N° 105. Mayo 98, p. 5.
Informe: Premios del 97. Fernández, V. N° 104. Abril 98, p. 5.
La escuela a examen. Fernández, V. N° 107. Julio/agosto 98, p. 5.
La ilustración a debate. Fernández, V. N° 102. Febrero 98, p. 5.
Letras en saco roto. Fernández, V. N° 103. Marzo 98, p. 5.
Panorama de actualidad. Fernández, V. N° 108. Septiembre 98, p. 5.
Si se quiere, se puede. Fernández, V. N° 110. Noviembre 98, p. 5.
Una mitad sí, la otra no. Fernández, V. N° 106. Junio 98, p. 5.

EL ENANO SALTARÍN

Amistades inestables. N° 109. Octubre 98, p. 82.
Ana María en el país de los pingüinos. N° 102. Febrero 98, p. 82.

Bruno y su espantoso sombrero verde. N° 105. Mayo 98, p. 82.
De cómo vencer el tiempo. N° 107. Julio 98, p. 82.
Gerobolín y Eulabardina. N° 108. Septiembre 98, p. 82.
La imaginación al saber. N° 101. Enero 98, p. 70.
La infancia infantil. N° 104. Abril 98, p. 82.
Libros interiores. N° 106. Junio 98, p. 82.
Un beso postal. N° 111. Diciembre 98, p. 82.
Woody Allen en la universidad. N° 103. Marzo 98, p. 82.

EN TEORÍA

Educación creadora. Martín Prado, M^a V. N° 109. Octubre 98, pp. 50-56.
El arte de contar cuentos. García Castellano, A. N° 101. Enero 98, pp. 32-36.
Hacia un proyecto de lectura. Osoro Iturbe, K. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 50-55.
Las voces que narran la historia. Colomer, T. N° 111. Diciembre 98, pp. 18-27.
Tradición y modernidad en el teatro infantil. Tejerina, I. N° 105. Mayo 98, pp. 7-17.

ENTREVISTA

Asun Balzola o la expulsión del paraíso. Landa, M. N° 109. Octubre 98, pp. 20-23.

ESTUDIO

El género epistolar. Sotomayor Sáez, M^a V. N° 109. Octubre 98, pp. 7-19.
El legado de Brecht. Hormigón, J.A. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 25-31.
Guillermo Brown y las virtudes victorianas. Fernández Mosquera, A. N° 103. Marzo 98, pp. 28-36.
La fantasía heroica como evasión. Lalandá, J.M. N° 106. Junio 98, pp. 44-52.
Las mil caras del dragón. Sánchez Vera, L. N° 103. Marzo 98, pp. 7-15.
Los jóvenes vascos y la lectura. Olaziregi Alustiza, M^a J. N° 101. Enero 98, pp. 7-12.
Pilar Mateos: seres cotidianos y mágicos. Sáiz Ripoll, A. N° 111. Diciembre 98, pp. 7-17.
¿Señor Wormwood o señor Gusáñez? Fernández Martín, C. N° 101. Enero 98, pp. 13-17.
¿Una Generación del 98? García López, J. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 7-10.

ILUSTRACIÓN

Homenaje a Mercè Llimona. N° 101. Enero 98, pp. 29-31.

INTERNACIONAL

Literatura infantil en Portugal. Gómez, J.A. N° 106. Junio 98, pp. 7-12.

LA COLECCIÓN DEL MES

Poesía Plaza y Janés. Moix, A M^a. N° 106. Junio 98, pp. 54-55.

LA PRÁCTICA

Cambiamos de esquemas. Ávila, M. N° 109. Octubre 98, pp. 57-61.
Debate sobre la ilustración. Soto López, I. N° 105. Mayo 98, pp. 50-54.
Días del libro de lectura. Autores Varios. N° 105. Mayo 98, pp. 24-29.
Elmer en Cantabria. García Sobrino, J. N° 101. Enero 98, pp. 18-21.
Encuentro con Juul. Abril, P. N° 111. Diciembre 98, pp. 55-61.
Estrategias de animación a la lectura. Equipo FIRA. N° 103. Marzo 98, pp. 51-54.
Fin de semana literario. Delgado Gómez, A. N° 106. Junio 98, pp. 24-27.
La botica de los cuentos. Luengo, R. N° 103. Marzo 98, pp. 20-23.
Lewis Carroll a la sombra de Alicia. ALIN. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 36-40.

LISTA DE HONOR

Lista de Honor de CLIJ 1997. N° 104. Abril 98, pp. 7-9.

MONOGRÁFICO

Daniel Defoe

Capitán Singleton o la historia de un sobre-

viviente. Bértolo, C. N° 110. Noviembre 98, pp. 34-41.
Cronología de Daniel Defoe. N° 110. Noviembre 98, pp. 42-45.
Daniel Defoe en España. N° 110. Noviembre 98, p. 56.
Ilustres robinsones ilustrados. Obiols Suari, N. N° 110. Noviembre 98, pp. 46-55.
La epopeya de un hombre solitario. Pascual, E. N° 110. Noviembre 98, pp. 8-18.
La mujer y la iniciativa privada: Moll Flanders. Maglia, H. N° 110. Noviembre 98, pp. 29-33.
Los robinsones de nuestros sueños. Cambra, M. N° 110. Noviembre 98, pp. 19-28.

La ilustración a debate

Aproximación al proceso de ilustración. Gabán, J. N° 102. Febrero 98, pp. 32-36.
¿Arte mayor o arte menor? N° 102. Febrero 98, pp. 13-18.
Conclusiones. N° 102. Febrero 98, p. 78.
De William Blake al Corte Inglés. Balzola, A. N° 102. Febrero 98, pp. 53-56.
Debate: el libro escolar. N° 102. Enero 98, pp. 49-52.
Debate: propuestas para impulsar el libro ilustrado. N° 102. Febrero 98, pp. 57-59.
Debate: salvar el álbum. N° 102. Febrero 98, pp. 66-69.
La ilustración: primera lectura y educación artística. N° 102. Febrero 98, pp. 7-12.
Mesa redonda con editores y libreros. N° 102. Febrero 98, pp. 60-65.
Para una educación de la sensibilidad. Satué, E. N° 102. Febrero 98, pp. 74-77.
Recorrido histórico. Pacheco, M.A. N° 102. Febrero 98, pp. 27-31.
Tendencias en los libros ilustrados para niños. Orquín, F. N° 102. Febrero 98, pp. 70-73.
Texto e imagen, ¿matrimonio a la fuerza? N° 102. Febrero 98, pp. 19-26.
Una cuestión de fondo. Serrano, J. N° 102. Febrero 98, pp. 44-48.

Los Premios del 97

Lista de Honor de Cluj 1997. N° 104. Abril 98, pp. 7-9.
Los Premios del 97. N° 104. Abril 98, pp. 11-13.
Los premios del 97 (continuación). N° 104. Abril 98, pp. 44-79.

Panorama del año 97

Asturias: triunfa la cantera. Antuña, S. N° 108. Septiembre 98, pp. 68-71.
Asturias: trunfa la cantera. Antuña, S. N° 108. Septiembre 98, pp. 72-74.
Cataluña: apuesta de continuïtat. Mañà, T. N° 108. Septiembre 98, pp. 23-26.
Cataluña: apuesta de continuidad. Mañà, T. N° 108. Septiembre 98, pp. 16-22.
Comunidad Valenciana: una literatura en marcha. Fluixà, J.A. N° 108. Septiembre 98, pp. 27-37.
Comunitat Valenciana: una literatura en marxa. Fluixà, J.A. N° 108. Septiembre 98, pp. 38-43.
Euskal Herria: eskaintza egonkorra eta gabezia batzuk. Etxaniz, X. N° 108. Septiembre 98, pp. 64-67.
Galicia: vigor e calidade. Fernández, M^a J. N° 108. Septiembre 98, pp. 52-57.
Galicia: vigor y calidad. Fernández, M^a J. N° 108. Septiembre 98, pp. 44-51.
País Vasco: oferta estable y algunas carencias. Etxaniz, X. N° 108. Septiembre 98, pp. 58-63.
Protagonistas: libro ilustrado y poesía. Fernández, V. N° 108. Septiembre 98, pp. 7-15.

REPORTAJE

Bolonia 98. Ricart, M. N° 105. Mayo 98, pp. 71-73.
Doce dibujantes para el siglo XXI. N° 107. Julio/agosto 98, pp. 41-46.
Encuentro Iberoamericano para una Educación Lectora. Caivano, F. N° 111. Diciembre 98, pp. 62-63.

Un palacio florentino repleto de libros. Obiols Suari, N. Nº 109. Octubre 98, pp. 44-49.

TINTA FRESCA

As tentaciones de Ramón. Buján, D. Nº 106. Junio 98, pp. 37-40.
Diabluras. Menéndez Ponte, M. Nº 105. Mayo 98, pp. 37-40.
Estimat Baltasar. Piquer, E. Nº 103. Marzo 98, pp. 37-40.
Grandes. Muñoz Avia, R. Nº 102. Febrero 98, pp. 37-40.
L'examen. Alapont, P. Nº 101. Enero 98, pp. 37-39.
La panda va de acampada. Rossetti, A. Nº 109. Octubre 98, pp. 37-40.
Todas las hadas del mundo y todas las brujas del universo. Teixidor, E. Nº 104. Abril 98, pp. 37-40.

LIBROS

Novedades. De 0 a 5 años

¡Ay! McNaughton, C. Il. de McNaughton, C. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 56.
Buenos días, buenas noches. O'Mara, C. Il. de O'Mara, C. Ed. Ceac/Timun Mas, Barcelona, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 55.
Dora, la pastora. Cowley, S. Il. de Canals, S. Ed. Beascoa Tres, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 62.
El arca de Noé. Cousins, L. Il. de Cousins, L. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 46.
El cuarto del bebé. Fuertes, G. Il. de Capdevila, R. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 56.
El cuento del señor Pato. Sánchez, Juanvi. Il. Sánchez, J. Ed. Anaya, Madrid, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 64.
El osito mariner. Künzler-Behncke, R. Il. de Siebert, M. Ed. Elfos, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 62.
El rey de los bosques. Day, D. Il. de Brown, K. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 57.
El sapito vegetariano. Romero Yebra, A.Mª. Il. de Lobato, A. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 56.
El sombrero mágico. Saint-Dizier, M. Il. de Valat, P.-M. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 55.
Elmer. McKee, D. Il. de McKee, D. Ed. Xerais, Vigo, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 56.
En casa del anochecer. Beck, I. Il. de Beck, I. Ed. Juventud, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 55.
Historia sin fin. Mari, I. Il. de Mari, I. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 56.
Juega al escondite con el cerdito Wibbly. Inkpen, M. Il. de Inkpen, M. Ed. Grupo Ceac/Timun Mas, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 56.
La germaneta d'en Tom. Le Masne, C. Il. de Bawin, M.A. Ed. Esin, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 57.
La Mariona i el Sol trist. Genover, R. Il. de Escudero, N. Ed. Cadí, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 64.
La señora regañona. Sanromán, S. Il. de Domi Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 56.
Las estaciones. Burningham, J. Il. de Burningham, J. Ed. Kókinos, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 46.
Moltes gràcies! Baronian, J.-B. Il. de L.-Afanó, L. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 64.
Óscar y la gata de medianoche. Wagner, J. Il. de Brooks, R. Ed. Lóguez, Salamanca, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 56.
Pequeño Cowboy. Heap, S. Il. de Heap, S. Ed. Kókinos, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 55.
¿Quién ha robado mi trono? Keselman, G. Il. de Decis, A. Ed. Bruño, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 46.
Quiero mi chupete. Rodenas, A. Il. de Solé,

C. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 55.
Tim en la Luna. Fatus, S. Il. de Fatus, S. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 57.
Tom se enfada. Bourgoing, P. de. Il. de Calarnou, Y. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 62.
Un día con Teddy. Morton, L. Il. de Morton, L. Ed. Elfos, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 56.
Willy, el soñador. Browne, A. Il. de Browne, A. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 55.

Novedades. De 6 a 8 años

A la pata coja. Gómez Yebra, A.A. Il. de Peláez, C. Ed. Sarriá, Málaga, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 64.
Alí Babà i els 40 lladres. Escardó i Bas, M./Ganduxé, L. Il. de Sesé Ed. La Galera, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 47.
Ara sí que t'has refredat! Alapont, P. Il. de Crespo, R. Soler, Q. Ed. Edicions del Bullent, Picanya (Valencia), 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 64.
Blancanieves. Sykorova-Pekárková, E. Il. de Sykorova-Pekárková, E. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 58.
Blanco como una casa. Guerrero, A. Il. de Guerrero, A. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 63.
Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge). Pescetti, L.M. Il. de O'Kif. Ed. Santillana, Madrid, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 59.
Carlota y los dinosaurios. Mayhew, J. Il. de Mayhew, J. Ed. Serres, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 59.
¿De qué tienes miedo? Monreal, V. Il. de Monreal, V. Ed. Everest, León, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 56.
Diccionario estrafalario. Fuertes, G. Il. de Gabán, J. Ed. Susaeta, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 56.
Duerme bien, pequeño oso. Buchholz, Q. Il. de Buchholz, Q. Ed. Lóguez, Salamanca, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 66.
¿E habrá tirón de orellas? Moreno, M.V. Il. de Peris, C. Ed. Galaxia, Vigo, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 57.
El conde Drácula en Australia. Jungman, A. Il. de Aránega, M. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 59.
El doctor Bonifaci. Ganges, M. Il. de Lluísot Ed. Publicaciones de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 58.
El ladrón de ladrillos. Aramburu, F. Il. de Balzola, A. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 58.
El lago de los cisnes. Lalana, F. Il. de Rovira, F. Ed. Bruño, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 57.
El pare sense veu. Lluch, J. Il. de Ginesta, M. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 59.
El Pes. Johansen, H. Il. de Susanne Berner, R. Ed. Lóguez, Salamanca, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 48.
El secreto de Mili. Gltz.S, A. Il. de Swoboda, A. Ed. Juventud, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 63.
En Botapins ha perdut els mitjons. Roca, E. Il. de Bellver, L. Ed. La Galera/Editores Asociados, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 57.
Fava, favera. Desclot, M. Il. de Gatagán, T. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 57.
Ganapán das palabras. Cáccamo, P. Il. de Fernández, Mª J. Ed. Kalandraka, Pontevedra, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 64.
Gaseosa La Sabrosa. Cortes, J. Il. de Menéndez, M. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 57.
L'Arnal Timbal. Menéndez Ponte, M. Il. de Menéndez, M. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 48.
La abuela de Olivia se ha perdido. Lindo, E. Il. de Urberuaga, E. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 57.
La bruixa que havia nascut del vinagre. Grillot-Kanter, M.F. Il. de Montserrat, P. Ed. La Magrana, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 58.
La Dama y el Vagabundo. Disney. Il. Disney. Ed. Gaviota, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 58.
La historia del pequeño Bábachi. Bannerman, H. Il. de Marcellino, F. Ed. Juventud, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 57.
La niña de la nube. Abril, P. Il. de García Millán, P. Ed. Llibros del Peixe, Gijón, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 65.
La Princesa que se metía el dedo en la nariz. Planer, G. Il. de Planer, G. Ed. Lumen, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 58.
La vida de la Bruja Aburrada. Larreula, E. Il. de Capdevila, R. Ed. Planeta, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 58.
Mago A e Mago B. Mirinda, C. Il. de Carpeeta, R. Ed. Kalandraca, Pontevedra, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 58.
Manuel y Didí y el coche de maíz. Moser, E. Il. de Moser, E. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 58.
Más allá de los rosales. Gómez Ojea, C. Il. de Gatagán, T. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 58.
Me duele la lengua. Mainé, M. Il. de Decis, A. Ed. Edebé, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 48.
Museu zoològicv. Carner, J. Il. de Farré, L. Ed. Barcanova, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 58.
Navidad en familia. Kasparavicius, K. Il. de Kasparavicius, K. Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 65.
Pau, què et passa? Fernández Villabol, C. Il. de Quelot. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 63.
Pericopín. Perera, H. Il. de Torcida, Mª L. Ed. Everest, León, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 57.
Polar. Un osito en el Titánic. Corning Stone Spedden, D. Il. de McGaw, L. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 59.
¿Qué hace un cocodrilo por la noche? Kiss, K. Il. de Urberuaga, E. Ed. Kókinos, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 59.
Queta, periodista. Marín Estrada, P.A. Il. de Velasco, D. Ed. Llibros del Peixe, Gijón, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 57.
Sant Jordi! Sant Jordi! Vinyes, J. (adapt.). Il. de Losantos, C. Ed. La Galera, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 58.
Señorita sálvese quien pueda. Corentin, P. Il. de Corentin, P. Ed. Corimbo, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 65.
Todo doble o cómo divorciarse con buen humor. Cole, B. Il. de Cole, B. Ed. Destino, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 56.
Willy el Mago. Browne, A. Il. de Browne, A. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1996. Nº 101. Enero 98, p. 47.
Zergatik ez du kantatzen txantxorriak? Mendiguren, X. Il. de Odriozola, E. Ed. Elkar/Ed. Asociados, San Sebastián, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 47.

Novedades. De 8 a 10 años

Aitxo balkoian dago. Calleja, S. Il. de Lucas, B. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 59.
Ara us n'explicaré una... Sennell, J. Il. de Marquilles, C.S. Ed. La Magrana, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/Agosto 98, p. 60.
Atea kox-Kox. Kruz Igerabide, J. Il. de Lucas, J. Ed. Elkar, San Sebastián, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 60.
Carabola. Corbinos, R.A. Il. de Tàssies. Ed. La Magrana, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 60.
Carlota descubre los impresionistas. May-



hew, J. II. de Mayhew, J. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 49.

Contes per a tot l'any. Cano, C. II. de Delicado, F. Ed. Barcanova, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 61.

El árbol del chicle hinchable. McCall Smith, A. II. de Overwater, G. Ed. Serres, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 60.

El cas misteriós de la lletra malalta. Viana, M. II. de Miralles, A. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 61.

El dimoni sense feina. Comelles, S. II. de Ginesta, M. Ed. Barcanova, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 49.

El Llop Pinxo dels Estrets. Muñoz, P. II. de Gómez, R. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 61.

El nacimiento de Nunavut. Abeleira, J. II. de Martínez, H. Ed. Hiperión, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 58.

El niño que quería ser Tintín. García Clairac, S. II. de Infante, F. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 60.

El paranguricutirimicuaro que no sabía quién era. Plaza, J.Mª. II. de Gallego, J.Mª. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 59.

El pont d'Amsterdam. Sennell, J. II. de Sesé. Ed. La Magrana, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 60.

El sabio del bosque. Urbina, P.A. II. de Rosique, S. Ed. Palabra, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 61.

Haize orratza. Kazabon, A. II. de Odriozola, A. Ed. Elkar, San Sebastián, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 58.

He decidido llamarme Max. Smadja, B. II. de Rubio, G. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 61.

Iria e a lúa. Oli, II. de Lorenzo, F. Ed. Xerais, Vigo, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 60.

Joan Brut. Riba, C. II. de Joma Ed. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 59.

Ku-ku ku-ku aitonaren erlojua. Genua, E. II. de Lucas, B. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 66.

L'Andreu i el Drac dels Set Caps. Domínguez, Mª M. II. de Jiménez, D. Ed. La Magrana, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 66.

La bruja de chocolate. Menaya, P. II. de Carralón, R. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 66.

La bruja del gato. May, K. II. de Rodero, P. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 58.

La bruja del pan «pringao». Mateos, P. II. de Espluga, M. Ed. Edebé, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 59.

La cabrita revoltosa. Krailing, T. II. de Lewis, J. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 60.

La història de Vilafarera. Marcà, V. II. de Elena, H. Ed. Bromera, Alzira, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 59.

La otra Nina. Friedrich, J. II. de Dietl, E. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 60.

Lobito aprende a ser malo. Whybrow, I. II. de Ross, T. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 49.

Madisú. Nöstlinger, Ch./Abu Sidibé, F. II. de Ballester, A. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 59.

Manual de monstruos domésticos. Marijanovic, S. II. de Marijanovic, S. Ed. Lumen, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 59.

N'Anna i el vern. Rayó, M. II. de Piérola, M. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 66.

Nero Corleone. Heidenreich, E. II. de Buchholz, Q. Ed. Lumen, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 66.

Nire Kalea. Alberdi, P. II. de Mattin Ed. Erein, San Sebastián, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 65.

O cacarabicole. Fernández, A.Mª. II. de

Barros, X. Ed. Xerais, Vigo, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 59.

Ostadarraren zazpi ateak. Santisteban, K. II. de San Blas, M. Ed. Ibaizabal, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 65.

Peppino y su amigo el oso. Kromhout, R. II. de Jutte, J. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 60.

Per un plat de macarrons. Canela, M. II. de Rosanas, R. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 59.

Un vikingo en el jardín. Schmidt, A.M.G. II. de Novoa, T. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 61.

Unha raíña negra. Casalderrey, F. II. de Uhía, M. Ed. Edebé-Rodeira, A Coruña, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 65.

Verdi. Cannon, J. II. de Cannon, J. Ed. Juventud, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 60.

Xalop, Bori-Bori i el lladre Butxacotes. Lluch, E. II. de Crespo, A.R./Soler, E. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 60.

Novedades. De 10 a 12 años

111.111 ideas per a escriure, 111.111 contes en un any. Pardo, V. II. de Vicó, J. Ed. Bromera, Alzira (Valencia), 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 62.

A serea do deserto. López Rodríguez, X. II. de Quesada, M. Ed. Alfaguara/Obradoiro, Vigo, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 62.

Anastasia de nuevo. Lowry, L. II. de Amechazurra, G. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 62.

Ba omen zen errege bat... Janer Manila, G. II. de Ginesta, M. Ed. Elkar, San Sebastián, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 68.

¡Casi medio año! Beltrán Brozon, M. II. de Diego, R. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 62.

Cuando el mundo era joven todavía. Schubiger, J. II. de Susane Berner, R. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 50.

Chucho chungo. Pennac, D. II. de Hyman, M. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 61.

Eguzkiren etxea. Juaristi, F. II. de Olariaga, A. Ed. Alberdania, Irún, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 63.

El diari d'en Marcel. Comes, G. II. de Margalef, R. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 62.

El fantasma del carrer Cavallers. Ramos, A. II. de Amoraga, R. Ed. Abril, Valencia, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 63.

El libro ilustrado de los Cuentos de Hadas. Philip, N. II. de Mistry, N. Ed. Omega, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 62.

El regreso del indio. Reid Banks, L. II. de Leza, Mª J. Ed. Everest, León, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 61.

El rey Tarugo. Valero, A. II. de Martínez, H. Ed. Hiperión, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 61.

El tesoro de la nit de Nadal. Coll, P. II. de Losantos, C. Ed. La Magrana, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 63.

El viaje de Ramón Cáster a La isla del tesoro. Ventura, J.F. II. de García Iglesias, C. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 62.

El viatge extraordinari d'un tap de banyera. Folck, J. II. de Granell, M. Ed. Edicions del Bullent, Picanya, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 61.

Erramun eta Mirentxu. Arratibel, J. II. de Matxinbarrena, A. Ed. Erein, San Sebastián, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 62.

Espígol blau. Manent, M. II. de Martí, T. Ed. Barcanova, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 69.

Galtontzilo galduaren bila. Dueso, A. II. de Dueso, A. Ed. Roger, San Sebastián, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 60.

Gau, Gau, Gau. Igerasoro, II. de Olariaga, A. Ed. SM Argitaletxea, Arrigorriaga (Vizcaya), 1997. Nº 101. Enero 98, p. 50.

Gure poesia. Kruz Igerabide, J. II. de Mitxelena, J. Ed. Anaya-Haritz, Bilbao, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 62.

Harresi Handirantz. Arretxe, J. II. de Fernández, K. Ed. Alfaguara/Zubia, Leioa (Vizcaya), 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 61.

¿Hay alguien ahí? Gaarder, J. II. de Giandelli, G. Ed. Siruela, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 61.

Hola, Pep! Cela, J. II. de Rovira, F. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 60.

Katixa, Kroko eta Kokoroko. Txiliku, II. de Zabaleta, J. Ed. Elkar, San Sebastián, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 61.

La clau mestra. Guardiola, P. II. de Brocal, P. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 63.

Las bambulísticas historias de Bambulo. Primeros pasos. Atxaga, B. II. de Valverde, M. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 67.

Las montañas del Cielo. Aretxaga, Mª T. II. de Lara, F. de. Ed. Palabra, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 68.

Los caminos de la Luna. Farias, J. II. de Cañas Cortazar, A. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 60.

Midasen eratzuna. Zubizarreta, P. II. Valverde, M. Ed. Erein, San Sebastián, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 62.

Ochir. Oya Martínez, M. II. de Cubeiro, S. Ed. Everest, León, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 62.

Poesía española para niños. Pelegrín, A. (selec.). Ed. Alfaguara, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 50.

Quatre pecetes i mitja. Sennell, J. II. de Tobella, M. Ed. Baula, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 68.

Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera. García Domínguez, R. II. de Zabala, J. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 63.

Roverandom. Tolkien, J.R.R. II. de Tolkien, J.R.R. Ed. Minotauro, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 63.

Sekretuen liburua. Zubizarreta, P. II. de Olariaga, A. Ed. Alberdania, Irún, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 61.

Sopaboba. Alonso, F. II. de Gatagán, T. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 69.

Tanis I o Mocós. Lourenzo González, M. II. de Gutiérrez, S. Ed. Xerais, Vigo, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 67.

Un cargol per a l'Emma. Roca Orta, A. II. de Sales, G. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 62.

Un pirata nunca llora. Herrero, L. II. de Sánchez Blanco, E. Ed. Rialp, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 69.

Xocolovski. Sommer-Bodenburg, A. II. de Canals, M. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 61.

Novedades. De 12 a 14 años

Amenaza na Antártida. Caride, R. II. de Prado, M. Ed. Xerais, Vigo, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 62.

Atrapat en el futur. Milèsi, R. II. de Martínez, A. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 64.

Benetako laguneren aterbea. Aristi, P. II. de Probanza, C. Ed. Ibaizabal, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 70.

Campos verdes, campos grises. Wölfel, U. II. de Ruzafa, J. Ed. Lóguez, Salamanca, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 62.

Cartes a Mireia. Esteller, R.M. Ed. Pirene, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 51.

Clases de vuelo. Semel, N. Ed. Lóguez, Salamanca, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 65.

Cuaderno de agosto. Vieira, A. II. de Pálias. Ed. Anaya, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 65.

Cuentos persas. Amirian, N. II. de Sáez, C.

IV

- Ed. Ediciones de la Torre, Madrid, 1997. N° 107. Julio/agosto 98, p. 64.
- Cuentos y leyendas en torno al Mediterráneo.** Derouin, C. Il. de Gómez, F. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 68.
- El dado de fuego.** Oya, M. Il. de Bueno, F. Ed. Edebé, Barcelona, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 65.
- El gol imposible.** Sánchez, E. Il. de López, S. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 64.
- El naufragi del Zanzibar.** Morpurgo, M. Ed. La Magrana, Barcelona, 1997. N° 106. Junio 98, p. 65.
- El Rey Arturo cabalga de nuevo, más o menos.** Moleón, M.A. Il. de Gatagán, T. Ed. SM, Madrid, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 63.
- El rei de la muntanya.** Carbó, J. Il. de Cadafalch, L. Ed. Casals, Barcelona, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 64.
- El viaje americano.** Martínez de Pisón, I. Ed. SM, Madrid, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 70.
- Els dimarts del senyor F.** Canela, M. Il. de Max. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 68.
- En pie de guerra.** Frewin Jones, A. Ed. SM, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 63.
- Flores para Algernon.** Keyes, D. Il. de Desesert, E. Ed. SM, Madrid, 1997. N° 101. Enero 98, p. 51.
- Gaueko ortzadarra.** Arana, A. Il. de Vallejo, A. Ed. Pamiela, Pamplona, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 63.
- Haur korapiloak.** Kruz Igerabide, J. Ed. Pamiela, Pamplona, 1997. N° 107. Julio/agosto 98, p. 63.
- Historias de la piratería.** Autores Varios. Il. Tellaetxe, J.A. Ed. Miraguano, Madrid, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 64.
- Hola diari!** Parra, I. Ed. La Magrana, Barcelona, 1997. N° 107. Julio/agosto 98, p. 63.
- Inciértico.** Echegaray, M. Il. de Castillo, J. Ed. Siruela, Madrid, 1998. N° 106. Junio 98, p. 64.
- Karpa Yon: perdidos en la selva.** Durán, C. Il. de Clémen, J.M. Ed. Palabra, Madrid, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 65.
- Kartapazioko poemak.** Igerasoro. Il. de Espelde, I. Ed. Ibaizabal, Euba-Zornotza, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 68.
- Kris y el verano del piano.** Antolín, E. Il. de Peinador, A. Ed. Alfaguara, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 64.
- L'estranya desaparició de la Laura.** Torrent, J. Il. de Montaña i Alsina, L. Ed. Alfaguara/Grup Promotor, Barcelona, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 64.
- La dama de la gàbia de ferro.** Mora, V. Ed. Empúries, Barcelona, 1997. N° 106. Junio 98, p. 64.
- La extraña familia Mennym.** Waugh, S. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 70.
- La mirada oscura.** Gisbert, J.M. Il. de Solé, F. Ed. Anaya, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 64.
- La passió del rebesavi.** Turuguet, J.M. Il. de Julià, C. Ed. La Galera, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 51.
- Las mil caras del diablo. Cuentos, leyendas y tradiciones.** Prada Samper, J.M. de. Il. de Filella, L. Ed. Juventud, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 65.
- Les rondalles del germanet i la germaneta.** Janer, M.P. Ed. J.J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 63.
- Lidia, reina de Palestina.** Orlev, U. Ed. Nogue y Caralt, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 64.
- O pazo Baleiro.** Docampo, X.P. Il. de Cobas, X. Ed. Anaya, Madrid, 1997. N° 106. Junio 98, p. 65.
- Os nosos versos.** García Tejeiro, A. Il. de Lorenzo, F. Ed. Anaya, Madrid, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 62.
- Quin parell!** Cela, J. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 64.
- Sense adreça coneguda.** Vernetta, X. Il. de Pla, I. Ed. Barcanova, Barcelona, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 63.
- ¡Sireno, Sireno!** Alfaya, A. Il. de Barros, X. Ed. Xeris, Vigo, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 63.
- Tiny de llum de lluna.** Garcia Llorca, A. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. N° 105. Mayo 98, p. 63.
- Ulaluna.** Ferrero, J. Ed. SM, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 65.
- Una mano de santos.** Rossetti, A. Ed. Siruela, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 65.

Novedades. Más de 14 años

- Algún día, cuando pueda llevarte a Varsovia.** Silva, L. Ed. Anaya, Madrid, 1997. N° 101. Enero 98, p. 53.
- Anxos en tempos de lluvia.** Vázquez Freire, M. Ed. Xerais, Vigo, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 66.
- Catorce gotas de mayo.** Vias Mahou, B. Ed. Anaya, Madrid, 1998. N° 106. Junio 98, p. 66.
- Cimarrón. Historia de un esclavo.** Barnet, M. Ed. Siruela, Madrid, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 69.
- Con mis mil ojos.** Capriolo, P. Ed. Siruela, Madrid, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 66.
- Cumbres borrascosas.** Brontë, E. Il. de Gatagán, T. Ed. Anaya, Madrid, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 66.
- De Gabriel a Gabriel.** Terzi, M. Ed. Edelvives, Zaragoza, 1997. N° 101. Enero 98, p. 52.
- El ángel caído.** Lalana, F. Ed. Alba, Barcelona, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 71.
- El caso del artista cruel.** Barceló, E. Il. de Gatagán, C. Ed. Edebé, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 67.
- El cazador del desierto.** Silva, L. Ed. Anaya, Madrid, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 69.
- El círculo africano.** Carazo, J. Ed. Acento, Madrid, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 64.
- El cuerno de Maltea.** Ramírez Lozano, J.A. Ed. Alfaguara, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 66.
- El escondite inglés.** Mena, M. Ed. Alba Joven, Barcelona, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 67.
- El laberint d'Adriana.** Morrerres, J.M. Ed. Tabarca, Valencia, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 67.
- El loro en el horno. Mi vida.** Martínez, V. Ed. Nogue y Caralt, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 67.
- El malefici dels Da.** Lorman. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. N° 105. Mayo 98, p. 65.
- El misterio Velázquez.** Cansino, E. Ed. Bruño, Madrid, 1998. N° 106. Junio 98, p. 67.
- El último vuelo.** Ballaz, J. Ed. Everest, León, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 66.
- El valle del terror.** Conan Doyle, A. Il. de Wiles, F. Ed. Anaya, Madrid, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 65.
- Em diuen Tres Catorze.** Martín, A. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 52.
- En voz baixa.** García Tejeiro, A. Ed. Xerais, Vigo, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 71.
- Flores negras.** Lema, R. Ed. Sotelo Blanco, Santiago de Compostela, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 65.
- Isladak.** Ituriaga, U. Il. de Ordozgoiti, I. Ed. Alfaguara/Zubia, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 66.
- Itzala itzuli zenekoa.** Jiménez, E. Ed. Elkar, San Sebastián, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 65.
- Jesse James estudió aquí.** Pertierra, T. Ed. Alba, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 67.
- Jordi d'Urtx.** Egea, O. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. N° 105. Mayo 98, p. 64.
- Kamoren ihesaldia.** Pennac, D. Ed. Elkar, San Sebastián, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 71.
- L'ombra del Stuka.** Joan Hernández, P. Ed. Empúries, Barcelona, 1998. N° 103. Marzo 98, p. 67.

- La faula dels ocells.** Coca, J. Ed. Empúries, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 52.
- La herencia.** Alcott, L.M. Ed. Siruela, Madrid, 1998. N° 105. Mayo 98, p. 64.
- La memòria dels éssers perduts.** Sierra i Fabra, J. Ed. Cruïlla, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 66.
- Los mejores relatos españoles del siglo xx.** Autores Varios. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. N° 111. Diciembre 98, p. 69.
- Mágico Sur.** Peña Muñoz, M. Ed. SM, Madrid, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 65.
- ¡Maldito D.N.I.!** Carballedo, P. Ed. Xerais, Vigo, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 66.
- No mires la luna a través del cristal.** Alonso, M.L. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. N° 106. Junio 98, p. 66.
- Olio urpean.** López Gaseni, M. Ed. Alberdania, Irún, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 66.
- Pasa-lo límite.** Alfaya, X. Ed. Alfaguara/Obradoiro, Vigo, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 65.
- Perdido Edén.** Ordaz, J. Ed. Ediciones del Bronce, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 67.
- Retrato de un detective enamorado.** Calderón, E. Ed. Anaya, Madrid, 1997. N° 103. Marzo 98, p. 67.
- Tres dies de glòria.** Villatoro. Il. de Maynar Ed. Edebé, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 53.
- Triangelu hautsia.** Garcia Viana, T. Ed. Alberdania, Irún, 1998. N° 106. Junio 98, p. 66.

Cómic

- Brian the Brain.** Martín. M.A. Il. de Martín, M.A. Ed. La Cúpula, Barcelona, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 72.
- Cinjis Kan.** Cothias, P. Il. de Griffio Ed. Glénat, Barcelona, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 72.
- Dead End.** Ott, T. Il. de Ott, T. Ed. Ediciones La Cúpula, Barcelona, 1997. N° 107. Julio/agosto 98, p. 67.
- Diccionario de uso de la historieta española (1873-1996).** Cuadrado, J. Ed. Compañía Literaria, Madrid, 1997. N° 101. Enero 98, p. 54.
- El ángel de Notre-Dame.** Torres, D. Il. de Torres, D. Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 109. Octubre 98, p. 72.
- Fábula de Venecia.** Pratt, H. Il. de Pratt, H. Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 103. Marzo 98, p. 68.
- Godzilla.** Stradley, R./Maguire, K. Il. de Rubio R./Suchy, R./McKinney, B. Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 68.
- Gon.** Tanaka, M. Il. de Tanaka, M. Ed. La Cúpula, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 68.
- Ikkyu.** Sakaguchi, H. Il. de Sakaguchi, H. Ed. Glénat, Barcelona, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 67.
- Jonas Fink. La Juventud.** Giardino, V. Il. de Giardino, V. Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 106. Junio 98, p. 68.
- La casa de los secretos.** Seagle, S.T. Il. de Kristiansen, T. Ed. Norma, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 54.
- La casa sota les estrelles.** Carbó, J. Il. de Madorell, M. Ed. Casals, Barcelona, 1997. N° 101. Enero 98, p. 54.
- La ciudad de cristal.** Karasik, P. Il. de Mazzucchelli, D. Ed. La Cúpula, Barcelona, 1997. N° 105. Mayo 98, p. 66.
- La piedra de la cima.** Jodorowsky Il. de Boucq Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 105. Mayo 98, p. 66.
- La prórroga.** Gibrat, J-P. Il. de Gibrat, J-P. Ed. Norma, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 68.
- Las locas historias de Garfield.** Davis, J. Il. de Davis, J. Ed. Planeta, Barcelona, 1998. N° 110. Noviembre 98, p. 68.
- Marketing & Utopía.** Felipe, F. de. Il. de Felipe, F. de. Ed. Glénat, Barcelona, 1998. N° 107. Julio/agosto 98, p. 67.

Moby Dick. Eisner, W. II. de Eisner, W. Ed. Norma, Barcelona, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 66.
Mortadelo y Filemón. Super Aniversario. Ibáñez, F. II. de Ibáñez, F. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 68.
Pedro y el lobo. Prado, M. II. de Prado, M. Ed. Norma, Barcelona, 1998. Nº 103. Marzo 98, p. 68.
Roco Vargas. Torres, D. II. de Torres, D. Ed. Norma, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 68.

De aula. Arte

Chagall, un siglo de pintura. Pozzi, G. II. de Saraceni, C. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 68.
Leonardo da Vinci: Mona Lisa. David, T. Ed. Lóguez, Salamanca, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 68.
Picasso. Una revolución en el arte. Spence, D. Ed. Celeste, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 73.
Rembrandt. El festín del rey Baltasar. David, T. Ed. Lóguez, Salamanca, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 73.
Tu libro de arte más prodigioso. Whitford, F. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 68.

De aula. Ciencias

Así funciona la mente. Dudink, A./Clifford, P. II. de Crompton, P. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 70.
Big Bang. Couper, H./Henbest, N. II. de Corbella, L. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 56.
Carlos planta un girasol. Petty, K. II. de Scheffler, A. Ed. Destino, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 71.
¿Hay algo más pequeño que una musaraña? Wells, R.E. II. de Wells, R.E. Ed. Juventud, Barcelona, 1977. Nº 106. Junio 98, p. 70.
Océanos. Macquitty, M. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 70.
Qui sóc? Butterfield, M. II. de Ford, W. Ed. Casals, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 71.
¿Quién vive en el lago? Channell, J. II. de Channell, J. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 56.
Sangre, huesos y otros pedazos del cuerpo. Arnold, N. II. de Saulles, T. Ed. Molina, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 56.
Secretos de las huellas. Marchand, P. (concepción). II. de Autores Varios. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 71.

De aula. Cine

Catastrorama. Batlle Caminal, J. Ed. Glénat, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 74.
Cine 97. Autores Varios. Ed. Palabra, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 74.
Efectos especiales. Hamilton, J. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 74.
Las galaxias de Lucas. Muñoz, D. Ed. Glénat, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 58.

De aula. Diccionarios

Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española. Seco, M. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 73.
Diccionario de Mitos. Garcia Gual, C. Ed. Planeta, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 72.
Diccionario de personajes y escenarios de la literatura española. Pérez Rioja, J.A. Ed. Península, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 71.
Diccionari de refranys català-castellà/castellà-català. Parés i Puntas, A. Ed. Edicions 62, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 55.

Diccionario de sinónimos. Orta, M. Ed. Juventud, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 71.
Diccionario Escolar de la Lengua Española. Autores Varios. Ed. Everest, León, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 55.
Diccionario escolar de la lengua española. Fontanillo, E. y Riesco, M^a. I. Ed. Vicens-Vives, Barcelona, 1998. Nº 109, octubre, p. 73.
Diccionario Espasa de la lengua española. Primaria. Autores Varios. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 73.
Diccionario General de la Lengua Española Vox. Autores Varios. Ed. Bibliograf, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 72.
El libro de las palabras 1^{er} curso. Pedro-Viejo García, M.J./Equipo Pedagógico de SM. II. de Martínez, M. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 70.
Mi primer vocabulario en inglés. Galli, A. II. de Wolf, T. Ed. Molino, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 55.

De aula. Literatura

Antonio Machado para niños. Caudet, F. (edición). II. de Sanz, A. Ed. Ediciones de la Torre, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 75.
Diccionario de términos literarios I y II. Reyzábal, M^a V. Ed. Acento, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 75.
Guía didáctica para El mundo de Sofía. García Moriyón, F. (edición). Ed. Siruela, Madrid, 1998. Nº 109. Octubre 98, p. 75.

De aula. Música

Cierzo. Petisme, A. Ed. El Europeo, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 73.
Crónica cantada de los silencios rotos. Lucini, F.G. Ed. Alianza, Madrid, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 69.
Esa alucinante música. Cox, M. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 69.
Extremoduro. Fernández, I. Ed. La Máscara, Valencia, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 73.
Jimi Hendrix. Fernández, I. Ed. La Máscara, Valencia, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 69.
La discoteca ideal de la música pop. Pardo, J.R. Ed. Planeta, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 58.
La música sinfónica. Juan Robledo, A. de/ Pérez Adrián, E. Ed. Acento, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 58.
Oasis. Cruz, N. Ed. La Máscara, Valencia, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 69.
Rosendo. Fernández, I. Ed. La Máscara, Valencia, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 69.
Toda la música del mundo. Iberní, Luis G. Ed. Alba, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 70.
U2. Martínez Galiana, J. Ed. La Máscara, Valencia, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 70.

De aula. Religiones

Historias de la Biblia. Equipo Aldebarán. II. de Thatcher, F. Ed. Gaviota, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 67.
La Biblia contada a todas las gentes. Tabuyo Ortega, M. II. de Sánchez, J.R. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 67.
Tu primera Biblia. Alexander, P. II. de Baxter, L. Ed. Edebé, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 67.

De aula. Sociales

Abecé. Ollé, M.A. Ed. Beascoa Internacional, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 69.
Atlas del Mundo Clásico. Bardi, P. II. de Autores Varios. Ed. Anaya, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 72.
Atles de la transició. Santacana, C. Ed. Edicions 62, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 57.

Descubramos nuestro mundo. Nelson, N. II. de Lonsdale, M./Walsh, M. Ed. Beascoa Tres, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 70.
El 98. Moral Ruiz, C del. Ed. Acento, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 71.
El fascinante mundo de las pirámides. Millard, A. II. de Autores Varios. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 69.
Endreça casa teva. II. de Baena, A. Ed. Beascoa Internacional, Barcelona, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 73.
Esa bárbara Edad Media. Deary, T. II. de Brown, M. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 71.
La divertida historia de España. García Retuerta, C. II. de González Romero, A.L. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 74.
Las guerras olvidadas. González Ochoa, J.M./Montes Pascual, A.I. Ed. Acento, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 70.
Los vikingos. MacDonald, F. II. de Jayes, S. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 71.
Misterios de las civilizaciones perdidas. Millard, A. II. de Autores Varios. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 69.
Ostelinda, jo vinc de tot arreu. Garriga, C./Giménez, A. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 72.
¿Qué preguntan los niños? Y cómo responderles. Stoppard, M. Ed. Grupo Ceac/Libros Cúpula, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 74.
¡Peligro! Gomboli, M. II. de Gomboli, M. Ed. Bruño, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 57.
Piratas. Spence, D. II. de Autores Varios. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 70.
Profesor Proteína. Salud, higiene, bienestar y forma física. Parker, S. II. de Shone, R. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 74.
Ricardo Corazón de León y las Cruzadas. Colignon, T./Monnet, C. II. de Autores Varios. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 103. Marzo 98, p. 72.
Vida prehistórica. Dinosaurios. Primeros pobladores. Benton, M./Cook, E. II. de Autores Varios. Ed. Anaya, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 72.

De aula. Varios

Aquí es casa meva. Nitsche, M. II. de Nitsche, M. Ed. Elfos, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 70.
Cómo dibujar Drácula y otras pesadillas. Rodgers, F. II. Rodgers, F. Ed. Ediciones B, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 71.
Cop d'ull. Coy, D./Folia, M. II. de Espinosa, P. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 69.
Juega al ajedrez con Anatoly Kárpov. Kárpov A. II. de Disney. Ed. Everest, León, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 72.
La formació del lector literari. Colomer, T. Ed. Barcanova, Barcelona, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 69.
La playa. García, G. II. de García, G. Ed. Molina, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 68.
Los buenos modales. Stilton, G. y Sirena A. II. de Wolf, M. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 72.
Los colores de Maisy. Cousins, L. II. de Cousins, L. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 68.
Mickey y sus amigos. Disney, W. II. Disney, W. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 71.
Mi pequeño supermercado. Repchuk, C. II. de Henley, C. Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 69.
On són les rodones? De Bourgoing, P. II. de Camil, C. Ed. La Galera, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 71.
On the road. En la carretera. Sartori, E./Po,

M. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 73.

Opuestos. Ed. Beascoa Internacional, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 72.

Ordena tu colegio. Il. de Baena, A. Ed. Beascoa Internacional, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 70.

Què hi ha aquí dins? Ed. Elfos, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 69.

¿Quién soy? Lanchais, A. / Crozon, A. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 105. Mayo 98, p. 68.

¿Sabes contar? Bennett Books, D. Il. Kightley, R. Ed. Grupo Ceac/Timun Mas, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 70.

Sally juega con los colores. Dowling, P. Il. de Dowling, P. Ed. Grupo Ceac/Timun Mas, Barcelona, 1998. Nº 110. Noviembre 98, p. 70.

Telebasura española. Fernández, F. Ed. Glénat, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/Agosto 98, p. 69.

Ensayo

Aprender a leer. Bettelheim, B./Zelan, K. Ed. Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 72.

Cántame y cuéntame. Cancionero didáctico. Escudero, I. Il. de Salama, D. Ed. Ediciones de la Torre/UNED, Madrid, 1997. Nº 107. Julio/Agosto 98, p. 74.

¡Despierta, Bella Durmiente! Allen, J. Il. de Allen, J. Ed. Beascoa, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 60.

Despierta y lee. Savater, F. Ed. Alfaguara, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/Agosto 98, p. 73.

El racisme explicat a la meva filla. Ben Jelloum, T. Ed. Empúries, Barcelona, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 72.

Escritores ante el espejo. Percival, A. Ed. Lumen, Barcelona, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 73.

Guía de autores. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Ed. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, Madrid, 1998. Nº 106. Junio 98, p. 72.

Guía de Clásicos de la Literatura infantil y juvenil. Daniel González, L. Ed. Palabra, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 59.

Haur eta Gazte Literatura. Etxaniz, X. Ed. Pamiela, Pamplona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 70.

La creación literaria para niños. Cervera, J. Ed. Mensajero, Bilbao, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 70.

La literatura infantil y juvenil anglogermana de nuestro siglo. Ruzicka Kenfel, V./Vázquez García, C./García de la Puerta, M. Ed. PPU, Barcelona, 1997. Nº 105. Mayo 98, p. 70.

Lecturas, libros y bibliotecas para niños. Autores Varios. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 59.

Quién es quién en el mundo mágico. Briggs, K. Il. de Gilbert, Y. Ed. Editorial J.J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1997. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 74.

Txoriburu. Cabeza de chorlito. Balzola, A. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 73.

Una historia de la lectura. Manguel, A. Ed. Alianza/Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1998. Nº 107. Julio/agosto 98, p. 74.

Regalo

A moverse. Gomi, T. Il. de Gomi, T. Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1997. Nº 111. Diciembre 98, p. 70.

Aprendiendo a mirar un cuadro. Richardson, J. Il. de Voake, C. Ed. Celeste, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 62.

Bronco Billy, héroe por un día. Scamell, R. Il. de Amesbury, P. Ed. Planeta, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 72.

Canto y cuento. Reviejo, C./Soler, E. (antolo-

gia). Ed. SM, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 62.

Carpeta de Arquitectura. Sudjic, D. Il. de Cromton, P. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 74.

Clo-Clo. Ed. Beascoa, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 61.

Conduce la nave espacial. Stott, C. Il. de Jenssen, H. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 74.

Cuentos completos de Charles Perrault. Perrault, C. Il. de Autores Varios. Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 63.

El Cascanueces. Hoffmann, E. Il. de Innocenti, R. Ed. Lumen, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 63.

El clan contrataca. Coleman, M. Il. de Mould, C. Ed. Bruño, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 62.

El monstruo de la montaña de color púrpura. Boswell, D. Il. de Paul, K. Ed. Montena, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 75.

El osito dormilón. Steer, D. Il. de Kneen, M. Ed. Elfos, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 70.

El oso dudoso. Faulkner, K. Il. de Chauham, M. Ed. Ediciones B, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 73.

El pie frito. Calatayud, M. Il. de Calatayud, M. Ed. Paco Camarasa Pina y MacDiego, Alicante, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 61.

El pingüí. Ed. Beascoa Tres, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 60.

El portal de Belén. Smath, J. Ed. Altea, Madrid, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 70.

El principito. Saint-Exupéry, A. de. Ed. Alianza, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 61.

El sorprendente libro desplegable del cuerpo humano. Bingham, C. y Smith, P. Il. de Matthews, D. Ed. Molino, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 74.

El viaje en globo de Don Braulio. Conboy, F. Il. de Holmes, S. Ed. SM, Madrid, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 74.

Enciclopedia Álvarez. Álvarez, A. Ed. Edaf, Madrid, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 62.

Els tres porquets. Ed. Cruilla, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 71.

L'increïble Atlas de la tieta Dot. Harris, D. Ed. Destino, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 60.

La casa de los animales. Il. de Linsell, T. Ed. Grupo Ceac/Timun Mas, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 71.

La Europa del Renacimiento. Corrain, L. Il. de Galante, L.R./Boni, S. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 60.

La formiga Piga es deslloriga. Teixidor, E. Il. de Rubio, G. Ed. Cruilla, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 76.

La Gata Katy y Piquito de Oro juegan. Cousins, L. Il. de Cousins, L. Ed. Serres, Barcelona, 1997. Nº 101. Enero 98, p. 60.

La masia. Il. de Thatcher, F. Ed. Cruilla, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 71.

Maisy en la granja. Cousins, L. Il. de Cousins, L. Ed. Serres, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 70.

Robinson Ratón. Craig, I. Il. de Moseley, K. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 76.

Una aventura de Navidad. Whybrow, I. Il. de Scheffler, A. Ed. Destino, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 70.

¡Vaya lío de amigos! Balducci, R. Il. de López, E. y S. Ed. Beascoa Tres, Barcelona, 1998. Nº 111. Diciembre 98, p. 73.

Coleccionista

Cuando o rei por aquí pasou. Boullosa, P.G. Ed. Xerais, Vigo, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 73.

Cuentos para ir a dormir. Atwell, M.L. Il. de Atwell, M.L. Ed. Juventud, Barcelona, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 73.

Las mil y una noches. Narradas a los niños por C.G. Il. de Albert Ed. Anaya, Madrid, 1997. Nº 106. Junio 98, p. 73.

ÍNDICE DE AUTORES

Abril, P. Nº 103. Marzo 98. **Colaboraciones.** Nº 111. Diciembre 98. **La práctica.**

Alapont, P. Nº 101. Enero 98. **Tinta fresca.**

ALIN. Nº 107. Julio/agosto 98. **La práctica.**

Antuña, S. Nº 108. Septiembre 98. **Mono-gráfico.**

Autores Varios Nº 105. Mayo 98. **La práctica.**

Ávila, M. Nº 109. Octubre 98. **La práctica.**

Ávila Febrero, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Colaboraciones.**

Aznar Anglés, E. Nº 107. Julio/agosto 98. **Colaboraciones.**

Balzola, A. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**

Becerra Martínez, D. Nº 106. Junio 98. **Colaboraciones.**

Bértolo, C. Nº 110. Noviembre 98. **Mono-gráfico.**

Buján, D. Nº 106. Junio 98. **Tinta fresca.**

Caivano, F. Nº 111. Diciembre 98. **Reportaje.**

Cambra, M. Nº 110. Noviembre 98. **Mono-gráfico.**

Castro Enjamio, L.R. Nº 109. Octubre 98. **Autorretrato.**

Colomer, T. Nº 111. Diciembre 98. **En Teoría.**

Decis, A. Nº 106. Junio 98. **Autorretrato.**

Delgado Gómez, A. Nº 101. Enero 98. **Colaboraciones.**

Nº 106. Junio 98. **La práctica.**

Equipo FIRA. Nº 103. Marzo 98. **La práctica.**

Etxaniz, X. Nº 108. Septiembre 98. **Monográfico.**

Fernández, M^a J. Nº 108. Septiembre 98. **Mono-gráfico.**

Fernández, V. Nº 101. Enero 98. **Editorial.**

Nº 102. Febrero 98. **Editorial.**

Nº 103. Marzo 98. **Editorial.**

Nº 104. Abril 98. **Editorial.**

Nº 105. Mayo 98. **Editorial.**

Nº 106. Junio 98. **Editorial.**

Nº 107. Julio/agosto 98. **Editorial.**

Nº 108. Septiembre 98. **Editorial.**

Nº 108. Septiembre 98. **Monográfico.**

Nº 109. Octubre 98. **Editorial.**

Nº 110. Noviembre 98. **Editorial.**

Nº 111. Diciembre 98. **Editorial.**

Fernández Martín, C. Nº 101. Enero 98. **Estudio.**

Fernández Mosquera, A. Nº 103. Marzo 98. **Estudio.**

Fernández Paz, A. Nº 103. Marzo 98. **Colaboraciones.**

Filella, L. Nº 102. Febrero 98. **Autorretrato.**

Fluixà, J.A. Nº 108. Septiembre 98. **Mono-gráfico.**

Gabán, J. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**

García Castellano, A. Nº 101. Enero 98. **En Teoría.**

García López, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Estudio.**

García Sobrino, J. Nº 101. Enero 98. **La práctica.**

Gómez, J.A. Nº 106. Junio 98. **Internacional.**

Hormigón, J.A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Estudio.**

Lalanda, J.M. Nº 106. Junio 98. **Estudio.**

Landa, M. Nº 109. Octubre 98. **Entrevista.**

Luengo, R. Nº 103. Marzo 98. **La práctica.**

Maglia, H. Nº 110. Noviembre 98. **Mono-gráfico.**

Mañá, T. Nº 108. Septiembre 98. **Monográfico.**

Martín Prado, M^a V. Nº 109. Octubre 98. **En Teoría.**

Menéndez Ponte, M. Nº 105. Mayo 98. **Tinta fresca.**

Moix, A M^a. Nº 106. Junio 98. **La Colección del Mes.**

Monreal, V. Nº 101. Enero 98. **Autorretrato.**
Moreno, V. Nº 103. Marzo 98. **Colaboraciones.**
Nº 105. Mayo 98. **Colaboraciones.**
Nº 106. Junio 98. **Colaboraciones.**
Nº 109. Octubre 98. **Colaboraciones.**
Nº 111. Diciembre 98. **Colaboraciones.**
Muñoz Avia, R. Nº 102. Febrero 98. **Tinta fresca.**

Novoa, T. Nº 105. Mayo 98. **Autorretrato.**

Obiols Suari, N. Nº 109. Octubre 98. **Reportaje.**
Nº 110. Noviembre 98. **Monográfico.**
Odriozola, E. Nº 103. Marzo 98. **Autorretrato.**
Olaziregi Alustiza, Mª J. Nº 101. Enero 98. **Estudio.**
Orquín, F. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**
Osoro Iturbe, K. Nº 107. Julio/agosto 98. **En Teoría.**

Pacheco, M.A. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**
Pascual, E. Nº 110. Noviembre 98. **Monográfico.**
Pérez Millán, J.A. Nº 107. Julio/agosto 98. **La Colección del Mes.**
Piquer, E. Nº 103. Marzo 98. **Tinta fresca.**
Polanco, J.L. Nº 105. Mayo 98. **Colaboraciones.**

Ricart, M. Nº 105. Mayo 98. **Reportaje.**
Roca i Costa, Mª C. Nº 105. Mayo 98. **Bibliografías.**
Rodríguez Santerbás, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Colaboraciones.**
Rosique Ros, M. Nº 101. Enero 98. **Colaboraciones.**
Rossetti, A. Nº 109. Octubre 98. **Tinta fresca.**

Sáiz Ripoll, A. Nº 111. Diciembre 98. **Estudio.**
Sánchez Vera, L. Nº 103. Marzo 98. **Estudio.**
Satué, E. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**
Serrano, J. Nº 102. Febrero 98. **Monográfico.**
Soto López, I. Nº 105. Mayo 98. **La práctica.**
Sotomayor Sáez, Mª V. Nº 109. Octubre 98. **Estudio.**

Teixidor, E. Nº 104. Abril 98. **Tinta fresca.**
Tejerina, I. Nº 105. Mayo 98. **En Teoría.**

LIBROS: AUTORES

Abeira, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Abril, P. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Abu Sidibé, F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Alapont, P. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Alberdi, P. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Alcott, L.M. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Alexander, P. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Alfaya, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Alfaya, X. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Allen, J. Nº 101. Enero 98. **Ensayo.**
Alonso, F. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Alonso, M.L. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Álvarez, A. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Amirian, N. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Antolín, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Aramburu, F. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Arana, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Aretxaga, Mª T. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Aristi, P. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Arnold, N. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
Arratibel, J. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Arretxe, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Asociación Española de Amigos. Nº 106. Junio 98. **Ensayo.**
Attwell, M.L. Nº 106. Junio 98. **Coleccionista.**
Atxaga, B. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Autores Varios. Nº 101. Enero 98. **Coleccionista.**
Nº 101. Enero 98. **Ensayo.**
Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 109. Octubre 98. **De aula. Diccionarios.**
Nº 109. Octubre 98. **De aula. Cine.**
Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Balducci, R. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Ballaz, J. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Balzola, A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
Bannerman, H. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Barceló, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Bardi, P. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Barnet, M. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Baronian, J-B. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Batlle Caminal, J. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Cine.**
Beck, I. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Beltrán Brozon, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Ben Jelloum, T. Nº 106. Junio 98. **Ensayo.**
Bennett Books, D. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Benton, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Bettelheim, B. Nº 106. Junio 98. **Ensayo.**
Bingham, C. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Boswell, D. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Boullosa, P.G. Nº 106. Junio 98. **Coleccionista.**
Bourgoing, P. de Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Briggs, K. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
Brontë, E. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Browne, A. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Buchholz, Q. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Burningham, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Butterfield, M. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**

Cáccamo, P. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Calatayud, M. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Calderón, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Calleja, S. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Canela, M. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Nº 111. Diciembre 98. **Novedades de 12 a 14 años.**
Cano, C. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Cannon, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Cansino, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Capriolo, P. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**

Carazo, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Carballude, P. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Carbó, J. Nº 101. Enero 98. **Cómic.**
Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Caride, R. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Carner, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Casalderrey, F. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Caudet, F. (edición). Nº 109. Octubre 98. **De aula. Lengua y literatura.**
Cela, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Cervera, J. Nº 105. Mayo 98. **Ensayo.**
Clifford, P. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
Coca, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Cole, B. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Coleman, M. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Colignon, T. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Coll, P. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Colomer, T. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Comelles, S. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Comes, G. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Conan Doyle, Sir A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Conboy, F. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Cook, E. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Corbinos, R. A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Corentin, P. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Corning Stone Spedden, D. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Corrain, L. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Cortes, J.L. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Cothias, P. Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
Couper, H. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
Cousins, L. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Cowley, S. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Cox, M. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Música.**
Coy, D. Nº 107. Julio 98. **De aula. Varios.**
Craig, I. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Crozon, A. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Cruz, N. Nº 106. Junio 98. **De aula. Música.**
Cuadrado, J. Nº 101. Enero 98. **Cómic.**
Channell, J. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**

Daniel González, L. Nº 101. Enero 98. **Ensayo.**
David, T. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Arte.**
Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Arte.**
Davis, J. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
Day, D. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
De Bourgoing, P. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Deary, T. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Derouin, C. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Desclot, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Disney. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**

- Disney, W. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Docampo, X.P. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Domínguez, M.M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Dowling, P. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Dudink, A. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
- Dueso, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Durán, C. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Echegaray, M. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Egea, O. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Eisner, W. (adapt.). Nº 105. Mayo 98. **Cómic. Equipo Aldebarán (adapt.). Nº 105. Mayo 98. De aula. Varios.**
- Equipo Pedagógico de SM. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Escardó, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Escudero, I. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
- Esteller, R.M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Etzaniz, X. Nº 105. Mayo 98. **Ensayo.**
- Farias, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Fatus, S. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Faulkner, K. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Felipe de, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
- Fernández, A.Mª. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Fernández, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
- Fernández, I. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Música.**
- Nº 106. Junio 98. **De aula. Música.**
- Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Música.**
- Fernández Vilabol, C. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Ferrero, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Folck, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Folia, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
- Fontanillo, E. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Diccionarios.**
- Frewin Jones, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Friedrich, J. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Fuertes, G. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Gaarder, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Galli, A. Nº 101. Enero 98. **Coleccionista.**
- Ganduxé, L. (adapt.). Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Ganges, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- García, G. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
- García-Clairac, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- García de la Puerta, M. Nº 105. Mayo 98. **Ensayo.**
- García Domínguez, R. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- García Gual, C. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- García Llorca, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- García Moriyón, F. (Edición a Nº 109. Octubre 98. **De aula. Lengua y literatura.**
- García Teijeiro, A. (selección). Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Nº 109. Octubre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- García-Viana, T. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- García Retuerta, C. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Sociales.**
- Garriga, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
- Genover, R. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Genua, E. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Giardino, V. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
- Gibrat, J-P. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
- Giménez, A. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
- Gisbert, J.M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Glitz.s, A. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Gomboli, M. Nº 101. Enero 98. **De aula. Sociales.**
- Gómez Ojea, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Gómez Yebra, A.A. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Gomi, T. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- González Ochoa, J.M. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Grillot-Kanter, M.F. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Guardiola, P. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Guerrero, A. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Hamilton, J. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Cine.**
- Harris, D. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Heap, S. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Heidenreich, E. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Henbest, N. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
- Herrero, L. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Hoffmann, E.T.A. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Ibáñez, F. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
- Igerasoro, Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Inkpen, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Ituriaga, U. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Janer, M. de la Pau (selección). Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Janer Manila, G. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Jiménez, E. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Joan Hernández, P. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Jodorowsky, Nº 105. Mayo 98. **Cómic.**
- Johansen, H. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Juan Robledo, A. Nº 101. Enero 98. **De aula. Música.**
- Juaristi, F. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Jungman, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Karasik, P. (adapt.). Nº 105. Mayo 98. **Cómic.**
- Kárpov, A. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Kasparavicius, K. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Kazabon, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Keselman, G. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Keyes, D. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Kiss, K. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Krailing, T. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Kromhout, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades de 8 a 10 años.**
- Kruz Igerabide, J. (antolog.). Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Künzler-Behncke, R. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Lalana, F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Nº 109. Octubre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Lanchais, A. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
- Larreula, E. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Le Masne, C. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Lema, R. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Lindo, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Lluch, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Lluch, J. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- López Gaseni, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- López Rodríguez, X. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Lorman, Nº 105. Mayo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Lourenzo González, M. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades de 10 a 12 años.**
- Lowry, L. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Lucini, F.G. Nº 106. Junio 98. **De aula. Música.**
- McCall Smith, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- MacDonald, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
- Macquitty, M. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
- Maguire, K. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
- Mainé, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Manent, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Manguel, A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
- Marcà, V. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Marchand, P. (concepción). Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
- Mari, I. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Marijanovic, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Marín Estrada, P.A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Martin, A. Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Martín, M.A. Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
- Martínez, V. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Martínez de Pisón, I. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Mateos, P. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- May, K. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Mayhew, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- McKee, D. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- McNaughton, C. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Mena, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Menaya, P. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**

- Mendiguren, X. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Menéndez Ponte, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Milési, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Millard, A. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Mirinda, C. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Moleón, M.A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Monnet, C. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Monreal, V. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Montes Pascual, A.I. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Mora, V. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Moral Ruiz, C del. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
- Moreno, M.V. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Morpurgo, M. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Morreres, J.M. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Morton, L. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Moser, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Muñoz, D. Nº 101. Enero 98. **De aula. Varios.**
- Muñoz, P. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Narradas a los niños por C.G. Nº 106. Junio 98. **Coleccionista.**
- Nelson, N. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Nitsche, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
- Nöstlinger, Ch. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- O'Mara, C. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Oli Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Ollé, M.A. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Ordaz, J. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Orlev, U. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Orta, M. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Ott, T. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
- Oya, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Oya Martínez, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Pardo, J.R. Nº 101. Enero 98. **De aula. Música.**
- Pardo, V. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Parés i Puntas, A. Nº 101. Enero 98. **Revistas.**
- Parker, S. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Sociales.**
- Parra, I. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Pedro -Viejo García, M.J. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Pelegrín, A (selección). Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Pennac, D. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Nº 109. Octubre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Peña Muñoz, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Percival, A. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
- Perera, H. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Pérez Adrián, E. Nº 101. Enero 98. **De aula. Música.**
- Pérez Rioja, J.A. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
- Perrault, C. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Pertierra, T. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Pescetti, L.M. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Petisme, A. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Música.**
- Petty, K. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
- Philip, N. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Planer, G. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Plaza, J.Mª. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Pozzi, G. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Arte.**
- Prada Samper, J.M. de. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Prado, M. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
- Pratt, H. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
- Ramírez Lozano, J.A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Ramos, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Rayó, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Reid Banks, L. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Repchuk, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
- Reviejo, C. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Reyzábal, Mª V. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Lengua y literatura.**
- Riba, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Richardson, J. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Riesco, Mª I. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Diccionarios.**
- Roca, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Roca Orta, A. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Rodenas, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Rodgers, F. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Romero Yebra, A.Mª. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Rossetti, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Ruzicka Kenfel, V. Nº 105. Mayo 98. **Ensayo.**
- Saint-Dizier, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Saint-Exupéry, A. de. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Sakaguchi, H. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
- Sánchez, E. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Sánchez, J. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Sanromán, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Santacana, C. Nº 101. Enero 98. **De aula. Sociales.**
- Santiesteban, K. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Sartori, E. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Savater, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
- Scamell, R. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Schmidt, A.M.G. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Schubiger, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Seagle, S.T. Nº 101. Enero 98. **Cómic.**
- Seco, M. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Diccionarios.**
- Semel, N. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Sennell, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Sierra i Fabra, J. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Silva, L. Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. Mas de 14 años.**
- Sirena, A. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Smadja, B. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Smath, J. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Smith, P. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Soler, E. (antología). Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Sommer-Bodenburg, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Spence, D. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Arte.**
- Steer, D. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Stilton, G. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
- Stoppard, M. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Sociales.**
- Stott, C. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Stradley, R. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
- Sudjic, D. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Sykorova-Pekárková, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Tabuyo Ortega, M. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
- Tanaka, M. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
- Teixidor, E. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Terzi, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Tolkien, J.R.R. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Torrent, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Torres, D. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
- Turuguet, J.M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Txiliku Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Urbina, P. A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Valero, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Vázquez Freire, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Vázquez García, C. Nº 105. Mayo 98. **Ensayo.**
- Ventura, J.F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Vernetta, X. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Viana, M. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Vias Mahou, B. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Vieira, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Villatoro Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
- Vinyes, J. (adapt.). Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Wagner, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
- Waugh, S. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Wells, R.E. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
- Whitford, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Arte.**
- Whybrow, I. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Wölfel, U. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**

Zelan, K. Nº 106. Junio 98. **Ensayo.**
Zubizarreta, P. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

LIBROS: ILUSTRADORES

Albert, Nº 106. Junio 98. **Coleccionista.**
Allen, J. Nº 101. Enero 98. **Ensayo.**
Amesbury, P. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Amechazurra, G. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Amoraga, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Arànega, M. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Atwell, M.L. Nº 106. Junio 98. **Coleccionista.**
Atxega, N. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Autores Varios. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**

Baena, A. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Ballester, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Balzola, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Barros, X. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Bawin, M.A. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Baxter, L. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Beck, I. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Bellver, L. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Boní, S. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Boucq, Nº 105. Mayo 98. **Cómic.**
Brocal, P. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Brooks, R. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Brown, K. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Brown, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Browne, A. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Buchholz, Q. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Bueno, F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Burningham, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**

Cadafalch, L. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Calarnou, Y. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Calatayud, M. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Camil, C. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Canals, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Canals, S. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Cannon, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Cañas Cortázar, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Capdevila, R. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**

Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Carpeta, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Carralón, R. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Castillo, J. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Channell, J. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
Chauham, M. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Clémen, J.M. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Cobas, X. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Cole, B. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Corbella, L. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
Corentin, P. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Cousins, L. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Crespo, A.R. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Crespo, R.-Soler, Q. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Crompton, P. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Cubeiro, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Davis, J. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
Decis, A. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Delessert, E. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Delicado, F. Nº 110. Noviembre 98. **De 8 a 10 años.**
Diego, R. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Dietl, E. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Disney, W. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Domi Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Dowling, P. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Dueso, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Eisner, W. Nº 105. Mayo 98. **Cómic.**
Elena, H. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Escudero, N. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Espelde, I. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Espinosa, P. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
Espluga, M. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**

Farré, L. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Fatus, S. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Felipe, F. de. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
Fernández, K. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Fernández, Mª J. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Filella, L. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Ford, W. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
Franco Aixelá, J. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**

Gabán, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**

Galante, L.R. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
Gallego, J.Mª. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
García, G. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
García Iglesias, C. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
García Millán, P. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Gatagán, C. Nº 106. Junio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. Más de 14 años.**
Giandelli, G. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Giardino, V. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
Gibrat, J.-P. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
Gilbert, Y. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
Ginesta, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Gomboli, M. Nº 101. Enero 98. **De aula. Sociales.**
Gómez, F. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Gómez, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Gomi, T. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
González Romero, A.L. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Sociales.**
Granell, M. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Griffo, Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
Guerrero, A. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Gutiérrez, S. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Heap, S. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Henley, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
Holmes, S. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Hyman, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Ibáñez, F. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
Infante, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Inkpen, M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Innocenti, R. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**

Jayes, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Sociales.**
Jiménez, D. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Joma. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Julià, C. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
Jutte, J. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**

Kasparavicius, K. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
Kightley, R. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
Kneen, M. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
Kristiansen, T. Nº 101. Enero 98. **Cómic.**

L.-Afano, L. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
Lara, F. de. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
Lewis, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
Leza, Mª J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

- Linsell, T. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Lobato, A. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Lonsdale, M. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
 López, S. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 López, S. y E. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Lorenzo, F. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Losantos, C. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Lucas, B. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Lucas, J. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Lluísot Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Madorell, M. Nº 101. Enero 98. **Cómic.**
 Marcellino, F. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Margalef, R. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Mari, I. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Marijanovic, S. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Martí, T. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Martín, M.A. Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
 Martínez, A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Martínez, H. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Martínez, M. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
 Mattin Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Matxinbarrena, A. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Matthews, D. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Max. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Mayhew, J. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Maynar. Nº 101. Enero 98. **Novedades. Más de 14 años.**
 Mazzucchelli, D. Nº 105. Mayo 98. **Cómic.**
 McGaw, L. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 McKee, D. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 McKinney, B. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
 McNaughton, C. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Menéndez, M. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Miralles, A. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Mistry, N. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Mitxelena, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Monreal, V. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Montaña i Alsina, L. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Montserrat, P. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Morton, L. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Moseley, K. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
- Moser, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Mould, C. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Nitsche, M. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Varios.**
 Novoa, T. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 O'Kif. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 O'Mara, C. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Odriozola, A. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Odriozola, E. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Olariaga, A. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Ordozgoiti, I. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. Más de 14 años.**
 Ott, T. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
 Overwater, G. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
- Páliaz. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Paul, K. Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Peinador, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Peláez, C. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Peris, C. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Piérola, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Pla, I. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Planer, G. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Prado, M. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
 Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Pratt, H. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
 Probanza, C. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Quelot Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Quesada, M. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Reeve, P. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
 Rodero, P. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Rodgers, F. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
 Rosanas, R. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Rosique, S. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Ross, T. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Rovira, F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Rubio, G. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Rubio, R. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
 Ruzafa, J. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
- Sáez, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Sakaguchi, H. Nº 107. Julio/agosto 98. **Cómic.**
 Salama, D. Nº 107. Julio/agosto 98. **Ensayo.**
 Sales, G. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 San Blas, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Sánchez Blanco, E. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
- Sánchez, J. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Sánchez, J.R. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
 Sanz, A. Nº 109. Octubre 98. **De aula. Lengua y literatura.**
 Saraceni, C. Nº 107. Julio/agosto 98. **De aula. Arte.**
 Saulles, T. de. Nº 101. Enero 98. **De aula. Ciencias.**
 Scheffler, A. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
 Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Sesé. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Shone, R. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Sociales.**
 Siebert, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Solé, C. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Solé, F. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Soler, E. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Suchy, R. Nº 110. Noviembre 98. **Cómic.**
 Susanne Berner, R. Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 101. Enero 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Swoboda, A. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Sykorova-Pekárková, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Tanaka, M. Nº 106. Junio 98. **Cómic.**
 Tàssies. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Tellaetxe, J.A. Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Thatcher, F. Nº 105. Mayo 98. **De aula. Varios.**
 Nº 111. Diciembre 98. **Regalo.**
 Tobella, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Tolkien, J.R.R. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Torcida, M^a L. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Torres, D. Nº 103. Marzo 98. **Cómic.**
 Nº 109. Octubre 98. **Cómic.**
- Uhía, M. Nº 109. Octubre 98. **Novedades. De 8 a 10 años.**
 Urberuaga, E. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
- Valat, P.-M. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 0 a 5 años.**
 Vallejo, A. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 12 a 14 años.**
 Valverde, M. Nº 111. Diciembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Nº 110. Noviembre 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Velasco, D. Nº 105. Mayo 98. **Novedades. De 6 a 8 años.**
 Vicó, J. Nº 107. Julio/agosto 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Voake, C. Nº 101. Enero 98. **Regalo.**
- Walsh, M. Nº 103. Marzo 98. **De aula. Sociales.**
 Wells, R.E. Nº 106. Junio 98. **De aula. Ciencias.**
 Wiles, F. Nº 107. Julio 98. **Novedades. Más de 14 años.**
 Wolf, M. Nº 110. Noviembre 98. **De aula. Varios.**
 Wolf, T. Nº 101. Enero 98. **Coleccionista.**
- Zabala, J. Nº 106. Junio 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**
 Zabaleta, J. Nº 103. Marzo 98. **Novedades. De 10 a 12 años.**

Miguel Ángel Moleón

Miguel Ángel Moleón (Granada, 1965) escribe e ilustra. «Escribo porque soy un hombre tranquilo. El paraíso para mí es una mesa-camilla, un braserito y un libro. Escribo porque estoy a gusto con las voces que me pueblan y me seduce transmi-

tirlas con la música de la prosa y la poesía.» Y nunca ha conseguido separar su placer por la lectura —en su particular galería de autores se encuentran Kafka, Calvino, Bécquer, Valle Inclán, Tolkien, Ende, Cortázar, García Márquez...— de

su gusto por la ilustración. A los 7 años de edad escribió e ilustró su primera novela. Se titulaba *Drácula*, y algunos años más tarde descubrió con horror que un desaprensivo llamado Bram Stoker le había plagiado

En esta ocasión, le hemos invitado a ser el autor del mes y nos ha obsequiado con un cuento titulado *El tío del Gabán, en cada bolsillo le cabe un pan*. De él nos gustó no sólo su literatura, sino la idea que tiene de cómo han de ser las obras dirigidas a un público infantil y juvenil: «La literatura infantil debe reunir la delicadeza con el buen humor, el sentido de la realidad con la realidad profunda que sentimos. Debe ser una literatura sin prejuicios, sin moralina ni moralidad disfrazada de pedagogía de última generación».

Actualmente, escribe, ilustra y, además, da clases en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada. Y también tiene tiempo para ganar premios. Los últimos han sido el Barco de Vapor 1997 y el Premio Internacional de poesía Barcarola, que otorga la Diputación de Albacete.

Bibliografía

- Nueve relatos para llevar*, Junta de Andalucía, 1992.
- El regalo de cumpleaños más grande del mundo*, Barcelona: Edebé, 1995.
- El cine de las sábanas blancas*, Alicante: Ajuntament d'Ibi, 1997.
- El rey Arturo cabalga de nuevo*, Madrid: SM, 1998.



El Tío del Gabán, en cada bolsillo le cabe un pan

por Miguel Ángel Moleón Viana

Cuentecillo intrascendente dedicado a cuantas lagartijas torturé a lo largo de mi infancia (que no fueron pocas), y al entrañable J.M. Baena Anquela, ermitaño sabio (tanto o más que el mismísimo Simeón, el Estilita), albañil-zen que, durante el día, indaga los secretos de la Tierra, a golpe de marro, y, de noche, escruta los arcanos de los cielos y los ángulos del futuro grabados en las estrellas.

Corriamos y saltábamos como salvajes, exentos de las leyes de la gravedad. Pateábamos gatos, oh sí, y atábamos latas al rabo de los perros. Qué bello verles correr calle abajo, aullando lastimeros como almas que lleva el diablo de las latas. Cualquiera que hubiese entrado en nuestro territorio, el barrio, se habría espantado ante nuestro aspecto de feroces vikingos. Por aquellos días, la pandilla al pleno parecíamos los cuñados de Atila, los sobrinos apócrifos de Erick el Rojo. Brincábamos como posesos, en lugar de sumergirnos en el estudio de la aritmética y las ciencias sociales. Íbamos reparando mandobles con nuestras hachas, espadas y mazas de madera y gomaespuma. Simulando tropezar por accidente, éramos expertos en hacer volar las cartas al cartero, los patronos a las modistillas, el soplete al fontanero. Éramos el azote de los últimos gremios que en la ciudad fueron, antes del desembarco fatal de las grandes superficies comerciales. Nuestro estado natural era el de la fuga, corriamos veloces bajo el dulce son de las maldiciones de aquellos obreros atropellados. ¡Qué tiempos más deliciosos! ¡Larga vida a los filibusteros del barrio! ¡A los corsarios de las callejuelas! ¡Larga vida a las lagartijas már-

tires de nuestra infancia, aquellas dianas vivas que sucumbieron, con valentía mitológica, ante las afiladas puntas de nuestros temibles hincapuestas!

Con cuánta añoranza recuerdo cómo solíamos apedrear el balcón antiguo, paquidérmico, de la casa medio en ruinas dentro de la cual vivía aquella mujer anciana, fósil sin duda de doscientos o más años. La Vieja Tomate, solíamos llamarla, puesto que su rostro aparecía encendido en rojo escandaloso de indignación, incluso cuando no la zizañábamos. Apedreábamos a menudo su balcón, porque los vikingos, aun en tiempos de paz, han de adiestrar su brazo ante la eventualidad de una intervención rápida sobre feudos enemigos. También es cierto que la buena señora, la Vieja Tomate, sin que en nuestro ánimo se hallara atisbo de intenciones feroces, la vieja, digo, nos provocaba. Apenas nos poníamos a jugar a la pelota, ella salía hecha un auténtico basilisco, e intentaba alejarnos del territorio a golpe de jarrazos de agua (prefiero pensar que aquello que escanciaba sobre nosotros era agua, y no hablemos más del asunto).

Sin embargo, nada de las referidas lindizas a las que nos dedicábamos en aquellos días salvajes recuerdo con tanta intensidad como lo que vino a sucederme cierto sábado en la sobremesa.

Nada atesora con tanta nitidez mi memoria como la imagen insólita de aquel hombre que todas las tardes cruzaba la placeta, dando espasmódicos pasos, dentro de un inmenso gabán de gruesa espiquilla (ese tejido que odiaré toda mi vida: mamá me obligaba a vestir unos despreciables pantalones confeccionados con ese pica pica de los sastres, el mismo que me producía unas urticarias insoportables, gracias a las cuales me pasaba las tardes enteras rascándome, como una mona con

sabañones, para befa, mofa, burla y escarnio del resto de la pandilla).

Bautizamos aquel personaje con el apodo de «el Tío del Gabán» (lo pronunciábamos tal y como lo escribo, con mayúsculas, porque nos impresionaba sobremanera, vaya que sí). El Tío del Gabán, a quien en cada bolsillo le cabe un pan. Le contemplábamos, en silencio tenso, cruzar la placetilla, casi levitando sobre el empedrado, como flotaría el holandés errante, o el espectro sin cabeza de los cuentos de Washington Irving. Describía una trayectoria que se pretendía discreta y, sin embargo, la pandilla al pleno le observábamos sintiéndonos un poco como las gacelas de Thomson cuando ven pasar junto a ellas las sombras de los guepardos, o cuando oyen las risitas de las hienas. Él caminaba ni muy rápido, ni muy lento, con la mirada fija en el suelo, con la caspa sobre los hombros y un aire saturnino que le convertía en una especie de sobrecogedora criatura de plomo.

—Cuidaos del Tío del Gabán—decía todo misterioso Mario, el más listillo de la panda, y lo hacía utilizando el mismo tono de un juez que sentencia. A nosotros se nos erizaba el pelo del cervigullo. El resto de la tarde la pasábamos con aquel erizo inquietante en el cogote, la respiración cortada, el corazón tan embebido que hubiera entrado fácilmente en un dedal.

—Cuidaos de él, porque dicen que guarda en los cajones de su alcoba un cuchillo... ¡así de grande...!—decía Mario señalando con las manos el tamaño descomunal del utensilio siniestro—, un cuchillo que sabe usar diestramente con los niños víctimas de sus triquiñuelas.

El golpe de efecto final lo dio Mario el día en que apareció con un recorte de ese periódico donde no salen más que crímenes. Mario era un caso para estos



asuntos. Con todo el misterio del mundo, refugiados en un portal, Mario nos mostró el reportaje, y la fotografía en la que se apreciaba a un individuo que vestía un gabán como el del tipo que cruzaba todas las tardes la placetilla. Se le achacaban horrendos crímenes. Se apreciaba el cuchillo carnicero con el que realizaba sus macabras hazañas. Y, aunque al tipo, en las fotos de la prensa, en realidad no se le veía muy bien la cara, todos creímos las palabras de Mario. Y para nosotros quedó como muy claro qué monstruo escondía el Tío del Gabán tras su indefenso aspecto.

—Pero, Mario... si aquí dice que este criminal ha sido apresado por la policía y que se halla en prisión... ¿Cómo va a ser el Tío del Gabán? —preguntó Padilla, el menos despabilado de entre nosotros.

Mario arrancó el recorte de periódico de las manos de Padilla Y con su acostumbrada altanería contestó:

—Eres más tonto que escupir para arriba... ¿Qué cómo va a ser el Tío del Gabán? Pues bien fácil... ¡Porque ya le han echado de la cárcel!

Todos creímos a pies juntillas a Mario. Y dimos un coscorrón al pobre de Padilla, a quien solíamos dar pescozones de oficio, aunque no hubiera metido la pata de nin-

gún modo. Porque coscorronear a Padilla era otro de nuestros deportes preferidos.

En nuestros imaginarios particulares quedó grabada, sin duda alguna, la existencia entre nosotros de aquel individuo cuya figura coincidía, en nuestro ánimo y mitología, con el temible Tío del Saco. El Mantequero. El viscoso Hombre de los Caramelos. ¡Un monstruo en el barrio! ¡Era tremendo!

Y he aquí que, cierto sábado, en la sobremesa, los integrantes de la pandilla no bajaron a realizar los rigurosos entrenamientos que, como vikingos, nos correspondían. En *Primera Sesión*, por la tele, pasaban una película de la Luna (así calificábamos todas las películas que incluyeran aventuras en el espacio). Nadie habría querido perdersela. Así que allí me encontraba yo, sentado a solas en el poyete de piedra, cavilando acerca de qué cosa podría hacer un vikingo al que ha abandonado el resto de la horda. Cuando, para mi espanto, contemplé cómo aparecía la silueta inconfundible del Tío del Gabán. Al recordar aquel instante se me disparan los latidos. Sentí unas intensísimas ganas de huir. Pero sólo el corazón parecía estar dispuesto a moverse hacia alguna parte. Porque el cuerpo se me había muerto de repente, convir-

tiéndose en una figura de cera y espanto. Tuve suerte, o quizá mi disfraz de piedra le despistó. El caso es que el siniestro individuo cruzó la placeta como siempre: mirada por los suelos, aspecto saturnino. Sin reparar en mi presencia, un paso espasmódico detrás del otro, hasta perderse por la esquina contraria.

Entonces, ya digo que se me dispara el corazón al recordarlo, decidí, dichosos quienes desconocen los peligros de las cosas, decidí, en un arrebato imprudente, seguir al Tío del Gabán allá donde quiera que fuera. Y así lo hice. Salté ágilmente del poyete. Y corrí todo cuanto pude para dar alcance visual a mi presa. Corrí del modo más silencioso que pude, aplicando mis conocimientos adquiridos en las prácticas apaches, tan útiles para el acecho.

Detrás suyo, como una sombra escurrendiza, fui cruzando calles, plazas, paseos, sorteando soportales y adentrándome, a veces, en peligrosísimas galerías comerciales, entre cuyos laberintos de cristal bien podía haberse agazapado el Tío del Gabán, y convertir a su perseguidor, es decir a mí, en pieza capturada. Así, con una tenacidad que no había conocido en mis 12 años de existencia, perseguí al monstruo, hasta desembocar en las avenidas más amplias de la ciudad. Hasta que las casas fueron espaciándose y el rugido del tráfico acallándose: llegábamos a los parques de invierno. Su silueta se fue introduciendo, fauno terrible, entre los parterres, las fuentes conmemorativas, el edificio de la Biblioteca Pública... Iba emboscándose mientras a mí me temblaban las rodillas, que se entrechocaban escandalosamente. Algo más tarde alcanzamos el quiosco de la música, donde los domingos la orquesta municipal interpretaba festivos conciertos... ¿Daría el Tío del Gabán vuelta sobre sus pasos, emboscado entre los plátanos y los castaños de Indias, para sorprenderme? ¿Hallarían los músicos, espantados, la mañana de ese domingo siguiente, mi cadáver entre los soportes de sus partituras?

Con la espalda contra uno de los troncos gigantes, me quedé un segundo tan quieto como pude, y comencé a pensar que la mía no había sido una idea excesivamente brillante, ni oportuna, ni siquiera había sido una idea.

NIVIO LÓPEZ VIGIL

De nuevo vi cómo el monstruo aparecía, allá al fondo, en lo más profundo de la selva que formaba el parque descuidado y romántico. Le contemplé cruzar cerca de un rincón umbrío, bien alejado de la vista impertinente de cualquier paseante. Ahora me espanto con sólo pensar de qué fui capaz: me puse a gatas, me oculté tras un seto, y de aquel modo me deslicé hacia el rincón donde se hallaba el Tío del Gabán. A tan sólo unos metros de él, ahora camuflado bajo una alfombra de hojas secas, le espíe mientras escrutaba con detenimiento el suelo de tierra que pisaba... ¿Acaso es cierto que el criminal siempre vuelve al lugar de los hechos? ¿Habría enterrado a alguna de sus víctimas en aquel rincón?

Lo cierto es que, al poco, comenzó a despejar la zona escogida barriendo las hojas secas con el zapato. Luego comprobé que poseía una fuerza descomunal cuando se agachó, abrazó un tronco gordísimo que yacía allí mismo derrumbado y lo apartó del lugar, como si retirara una nube de algodón. ¿Qué no haría sobre mi cuello, con aquella fuerza tremebunda, si me sorprendía espiándole? Acto seguido, tras secarse el sudor del cuello, volvió a reclinarsse para comenzar a tirar de algo que parecía fuertemente ajustado a la tierra.

En ese momento, levantándose airadamente, extrajo un objeto alargado de los bolsillos del gabán, algo cuyo brillo metálico hizo que me estremeciera en mi escondrijo. ¿Me había descubierto e iba a pasar, acto seguido, a dar buena cuenta de mis huesecillos?

Tan inmensas parecían, y eran, sus espaldas desde el lugar en que yo le contemplaba, que, cual armario empotrado, me ocultaban la macabra faena que se lanzó a realizar con contundencia y saña.

¿Qué bicho me picó? ¿Qué estúpido impulso me hizo reaccionar tal y como reaccioné? El corazón indignado me comenzó a palpar, golpeándome el pecho de Luchador del Sián que siempre me condujo valerosamente en mis batallas de vikingo. ¿Influyó en mí la certidumbre de que si protagonizaba alguna acción contra aquel energúmeno podría acceder al puesto de jefe de la pandilla?

Increíble, ¿verdad? Pues decidí, ni más ni menos, que plantarle cara al apareci-

do aquel. Sorprenderle en plena faena, enterrando o desenterrando alguna de sus víctimas. Iba a caérsele el pelo cuando le dijera, en mitad de su innombrable fechoría: ¡Eh, tú! Pero ¿qué te crees que haces?

Desenfundé mi tirachinas. Iba a necesitarlo. No sólo le sorprendería. También tendría que reducirle. Y entregarle a la policía. Igual hasta me nombraban inspector y ya no tenía que ir más al colegio. Abandonaría las batallitas con la pandilla, pues en realidad no eran más que cosas de mocosos sin domar.

Todo aquello se me cruzó por el pensamiento en décimas de segundo, mientras, con decisión, surgí de los setos empuñando el tirachinas.

—¿Qué hace usted ahí? —pregunté con gallos en la voz, pero no de los de pelea precisamente.

El monstruo dio un salto en redondo. Me miró con la cara un tanto descompuesta y la mirada desencajada. Espantado ante el Tío del Gabán, que acto seguido pasaría a destrozarme tan sólo con articular un meñique, y sorprendido ante mi propia intrepidez, comencé a jadear contemplando, ahora con completa y absoluta claridad, cuál era el negocio que se traía entre manos. A sus pies pude contemplar, no el cadáver insepulto de una víctima desdichada, sino una gran alcantarilla, por lo menos del siglo XIX, con su enorme boca robada y abierta. Junto a ella, la tapadera que tanto se había afanado el energúmeno en retirar. El Tío del Gabán no blandía un cruento cuchillo, sino, antes bien, un elegante catalejo, de nácar azabache y bronce pulidísimo, desplegado por completo.

—¿Que qué hago, mocosos? ¿Que qué hago? —contestó al reponerse del sobresalto—. Pues ¡míralo tú mismo, cotorro curioso y metomentodo! —espetó y me ofreció el catalejo—. ¡Tan sólo miro a través del ojo abismático y profundo de esta alcantarilla! ¡Un túnel, un taladro larguísimo que se pierde en las entrañas de la Tierra, que alcanza su centro y... ¡y llega al otro lado! ¡Compruébalo tú mismo! —me gritó, cogiéndome del cuello con una manaza como la de Kin Kong, para colocarme el catalejo en el ojo, y obligarme a enfocar hacia el centro de la Tierra.

Por un instante pensé que era el final.

Que no sería un asesino de los que usan cuchillo, sino que su modalidad consistía en usar el truco de los catalejos para arrojar, a los tontos como yo, al ojo oscuro de la macabra alcantarilla.

—¡Fíjate con atención! —añadió—. ¡Fíjate en qué se ve al otro lado del túnel! ¡Vas a distinguir un diminuto círculo luminoso, muy al fondo! ¡Ese agujerito se abre sobre la superficie de China! Ni más ni menos...

Apabullado, sobrevolando un metro sobre el suelo, enfoqué aquello cuanto pude. Y, en efecto, distinguí, muy al final de la negritud, un punto luminoso. Y, en su centro..., créanme lo que les digo, divisé la silueta de un chino, sí un chino, han leído bien, un oriental que, con otro catalejo, me enfocaba, a su vez, desde las antípodas. Incluso creo que le vi... ¿realizándome un vago saludo con los brazos?

Entonces noté que me caía. El Tío del Gabán acababa de soltarme, y caí a plomo contra el suelo. Se me resiente la rabadilla cuando rememoro el episodio. Miré al Tío del Gabán, sumido en un estado de desconcierto absoluto.

—¿Contento, cotilla? —me preguntó y me arrebató de entre las manos, sin misericordia, el catalejo.

Salí corriendo. Crucé tres barrios sin mirar atrás. ¿Quién iba a creerse lo que me había sucedido? Corrí hasta que me dolió el costado y me derrumbé en el territorio seguro del barrio. En la placetilla la pandilla ya desplegaba uno de sus gloriosos bombardeos contra la Vieja Tomate. Mayormente por disimular, me uní a la artillería y en toda la tarde no dije ni pío acerca de la experiencia.

Ni en toda la tarde ni en ninguna de las que vendrían después.

En realidad nunca había contado nada de esto a nadie. Nunca, y no sé a qué viene que se lo cuente a ustedes.

Preferí, como nadie iba a creerme, preferí seguir siendo uno más de la pandilla a que me tomaran por el idiota del barrio. Una cosa era no haberme convertido en el jefe de los vikingos. Y otra, muy distinta, pasar a ser el tontorrón del grupo, quitarle su puesto al Padilla vamos. Y que en adelante todos, incluido el pecoso Padilla, se dedicaran a reírse de mí y a darme coscorriones de oficio.

Hasta ahí podíamos llegar.

Hasta aquí llega mi historia.

AUTORRETRATO

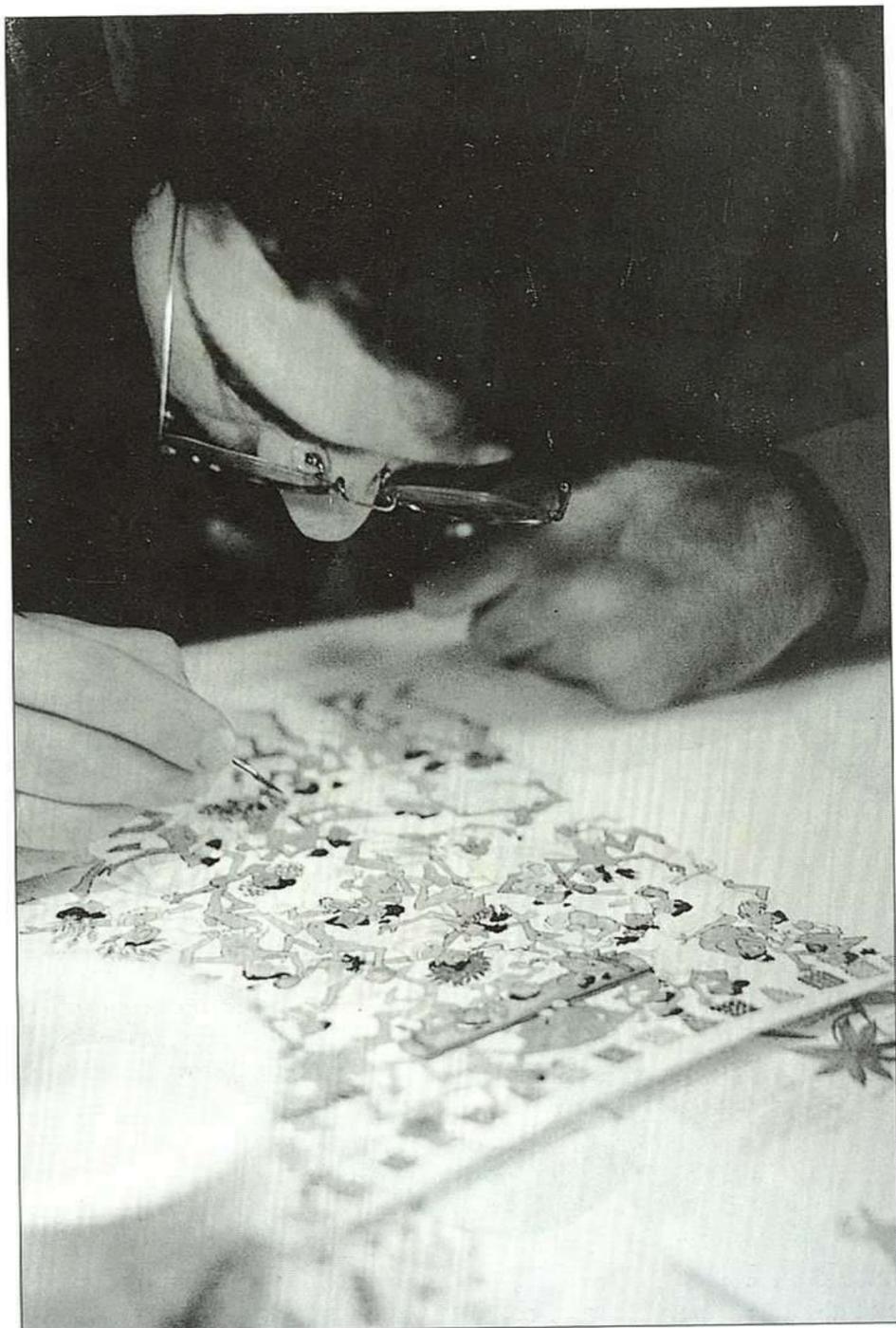
Nivio López

De niño, me gustaba tener siempre algo entre las manos, o plastilina, o lápices, o pinceles, lo que fuera. Hacer y deshacer. Lo que no pasaba a la materia, a lo mejor se lo llevaba el viento, o el tiempo... Pertenezco, creo, a la línea de los *habilis* —espero que sin abandonar la de los *sapiens*—. Y, en cambio, no pensé nunca que sería ilustrador.

Ya de mayor, empecé a ilustrar sin una idea muy clara de lo que era aquello. Pero era una buena forma de seguir haciendo y deshaciendo, formando, transformando con las manos. Aprendí a la carrera, sin carrera (yo estudiaba Historia y Arqueología, lo ya hecho, y lo deshecho). Pertenezco, creo, al gremio de los autodidactas. Y, en cambio, no pensé

nunca que llegaría a reconocermé en mi propia forma de imaginar imágenes.

Y ahora, más mayor, sigo dudando de todo esto. Raramente acabo satisfecho de lo que queda sobre el papel. Podría haber sido distinto, ¿verdad?... Pertenezco, creo, al club de los disconformes. Otras veces, en cambio, me gusta. Y mucho. Y no sé cómo me ha podido salir. Y no me siento yo el autor. No creo que ilustrar sea sólo la suma de una cierta capacidad manual con una cierta gracia para construir un marco adecuado al texto. No. Ilustrar tiene magia; a veces sale, otras no. Un mundo aparte. A veces eres dueño de esa arbitrariedad, a veces no. Y muchos días me rebelo a que esa chispa esté por encima de mí. Y, en cambio, no pienso dejar de tener, como el niño, un lápiz o un pincel entre las manos. Por si las moscas...



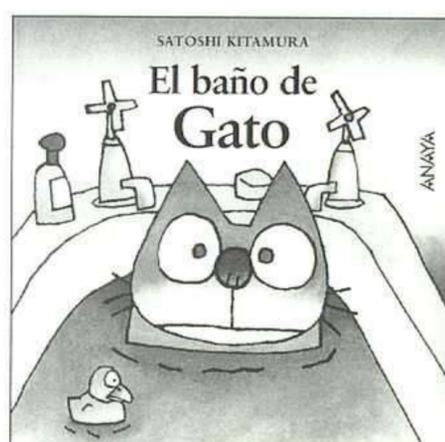
Bibliografía (selección)

- Sombreroete y Fosfatina*, Madrid: SM, 1990.
La reina Zancuda, Madrid: Bruño, 1992.
Buscadores de sonrisas, Zaragoza: Edelvives, 1994.
Los monstruos de la niebla, Madrid: Anaya, 1994.
Un pulpo en el garaje, Madrid: Susaeta, 1995.
Barquichuelo de papel, Madrid: Bruño, 1996.
La cometa verde, Zaragoza: Edelvives, 1996.
Las adivinanzas de Gloria, Madrid: Susaeta, 1997.
Los buenos salvajes, Madrid: Susaeta, 1997.
Aventuras de los jóvenes dioses, México D.F.: Siglo XXI, 1998.



LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El baño de Gato

Satoshi Kitamura.

Ilustraciones del autor.
Colección Mi Primera Sopa de Libros.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
550 ptas.

No todo es estética *manga* en el mundo de la ilustración nipona, aunque sí se detecta en general un cierto gusto por las imágenes estáticas. Kitamura no es una excepción, pero lo que se le agradece es esa falta total de cursilería en sus dibujos y, sobre todo, en sus personajes, como este Gato que protagoniza buena parte de los títulos de esta colección. Un Gato, que nos parece hasta feo y nada elegante de movimientos, pero muy expresivo. En su semblante aparentemente plano, adivinamos siempre lo que siente: horror cuando su ama le avisa de que es la hora del baño (¿hay tortura peor para un felino?); cierta desesperación cuando no encuentra dónde esconderse; y perplejidad total cuando queriendo evitar el agua cae de cabeza en la bañera y encima su ama sentencia: «No sabía que te gustara tanto bañarte».

Un disparate muy bien plasmado visualmente, con un texto mínimo pero en el que se tiene el detalle de diferenciar las frases de Gato de las de su ama, encerradas en un bocadillo y con otra tipografía. Porque los niños, aun los más pequeños, también se merecen un producto bien hecho y algo sofisticado.

¡Feliz cumpleaños Vivi!

Anke de Vries.

Ilustraciones de Jung-Hee Spetter.
Traducción de Odette Smith.
Colección Los Especiales de A la Orilla del Viento.
Editorial Fondo de Cultura Económica.
México D.F., 1998.
750 ptas.

Pocas imágenes de portada dan tan bien la medida de lo que se va a encontrar uno en el interior, como ésta en que vemos a la cochinita protagonista partiéndose de risa, aupada por un pato y unas cuantas ranas, que parecen ejecutar una estudiada coreografía. El mismo movimiento y expresividad se mantienen en el resto de imágenes de este relato que trata de la timidez y de cómo vencerla con ayu-



da de los amigos. Un regalo para la vista que agradece la calidad y calidez de los colores, el tratamiento pictórico de los fondos, el dinamismo en la concepción de las páginas en las que entran y salen los animales por sus extremos, el ritmo creado por las delicadas imágenes, el cuidado en el dibujo de las posturas y las caras de los animales, etc.

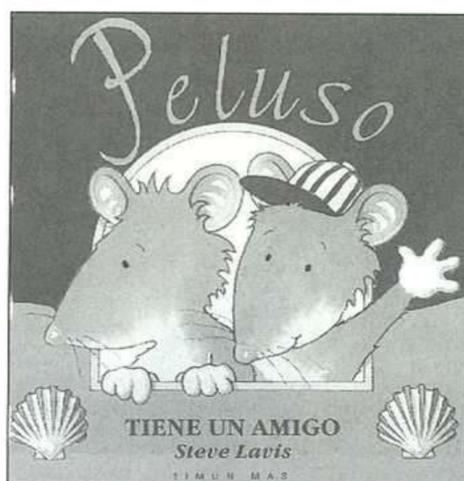
Magníficas ilustraciones que no son un lujo, sino una necesidad para una historia tierna, alegre, un canto a la amistad, resuelta a través de un texto escueto y muy descriptivo. Sal ya tiene el guiso, ahora falta que el adulto que conduzca la lectura le ponga la pimienta.

Peluso tiene un amigo

Steve Lavis.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Sara Blanquer.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1998.
750 ptas.

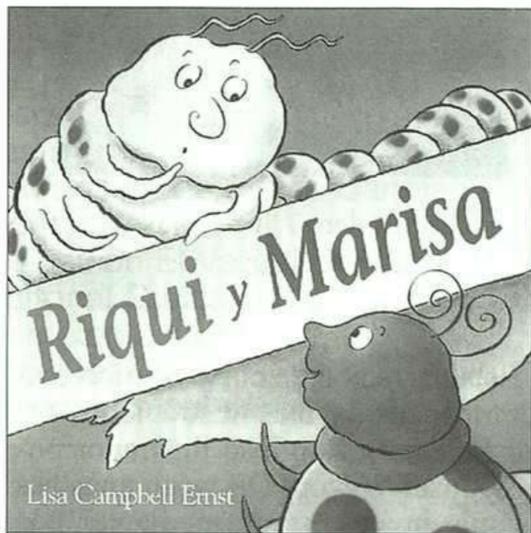
Peluso es un simpático ratoncito que en diferentes títulos de la colección vi-



virá algunas situaciones cotidianas que los más pequeños podrán identificar fácilmente. En esta primera entrega, el roedor se dispone a pasar un agradable día de playa junto a un amigo. Una vez allí, los dos se divierten jugando con las olas, al fútbol, buscando caracolas y, como es de recibo, construyendo un castillo de arena. Un día glorioso compartido entre amigos, y eso ha sido lo mejor de todo.

Casi sobra el texto en este álbum de pequeño formato —del tamaño adecuado para que lo sostengan una manos infantiles—, porque las imágenes, muy bien secuenciadas, lo explican todo con perfecta claridad. Las ilustraciones de Lavis, dulces y expresivas como es común en los libros para los primeros lectores, tienen la virtud en este caso de centrarse en las figuras de los protagonistas que ocupan casi toda la página, y de contener luego los elementos esenciales para hacer reconocibles las situaciones. El resto lo debe poner la imaginación del niño, la del narrador o ambas funcionando en equipo.

DE 6 A 8 AÑOS



Riqui y Marisa

Lisa Campbell.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Margarita Trias.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1998.
1.600 ptas.
Existe edición en catalán.

Riqui es una oruga miedosa y pánfila que no se ha aventurado más allá de la planta de perejil que la cobija. Pero todo cambia cuando conoce a Marisa, una espabilada mariquita que le enseñará el mundo que les rodea, a saber, un hermoso jardín lleno de flora y fauna diversa. Los protagonistas se divertirán de lo lindo juntos y su amistad perdurará incluso cuando Riqui se acabe convirtiendo en una hermosa mariposa.

Historia de tierna amistad y de iniciación a la vida contada con humor y desparpajo, a través de un texto algo extenso para primeros lectores, pero con muchos diálogos que lo hacen más digerible. Pero el plato fuerte de este álbum son las ilustraciones coloristas de Campbell, muy centradas en los dos personajes protagonistas, dibujados a gran tamaño unas veces, y otras en justa escala con su entorno, pero siempre impresionantes y rotundas. Un dibujo, eso sí, que huye de la dulzura típica, de la hermosura empalagosa, y se decanta por una cierta fealdad expresiva.

Una montaña para Pancho

Margarita Mainé.

Ilustraciones de Nora Hilb.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
600 ptas.

Pancho, el elefante, tiene una idea fija desde que su abuelo le habló cuando era chiquitito de que había montañas mucho más grandes que cualquier paquidermo, y ésta es subir a lo alto de una de ellas y contemplar el mundo desde la cima. Lo intentará con ahínco, pero fracasará. Lo mismo que un ratón, que hace una tentativa de subirse sobre Pancho, pensando que es una montaña. Al final, ambos se conformarán con ver el mundo desde sus respectivas alturas.

Una historia contada con fino humor, lo que no es habitual en los libros para los más pequeños, y resuelta admirablemente desde el punto de vista visual, con una imágenes de ele-



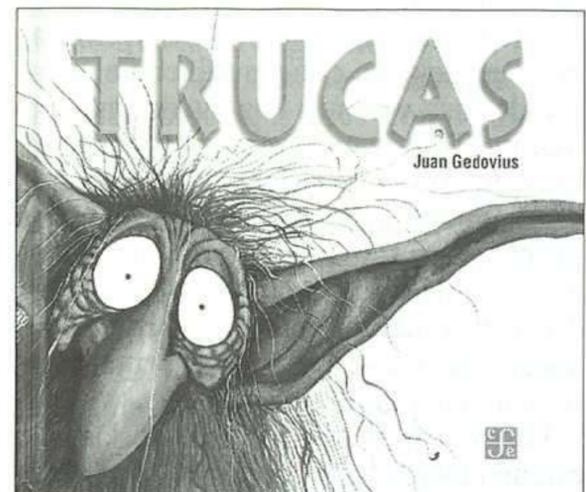
fantes que tardaremos en olvidar. Las expresiones de Pancho, las posturas que adopta, todo transmite perfectamente lo que le pasa y lo que siente. Una expresividad conseguida de manera sutil, imperceptible, a través de la línea y el color. Y si podemos despegar la vista de Pancho, vale la pena recrearse en algunos divertidos personajes del mundo de los insectos que acompañan al elefante en su peripecia existencial. Un hermoso trabajo de ilustración para una historia sencillamente filosófica.

Trucas

Juan Gedovius.

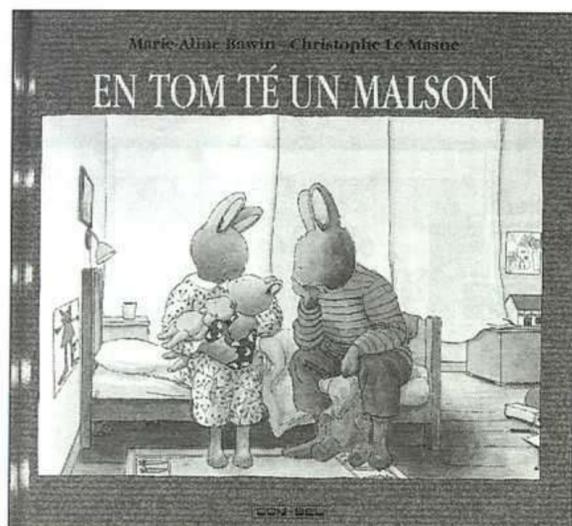
Ilustraciones del autor.
Colección Los Especiales a la Orilla del Viento.
Editorial Fondo de Cultura Económica.
México D.F., 1998.
1.000 ptas.

El tópico de que un artista dota de vida a un pedazo de papel en blanco recobra sentido en esta obra. Sólo hay que ver lo que pueden llegar a metamorfosarse unos tubos de acuarela, unos lápices y, por supuesto, unas cuantas hojas de papel. En este caso, la mano ejecutora utiliza un pequeño monstruo desgarrado a quien remoja en una barreño de colores. A partir de ahí, este bichejo será el encargado de descubrir qué se esconde detrás de un papel arrugado y de un ame-



nazante lápiz. Y así sucesivamente, hasta que el insólito protagonista termina por hacer su propia oferta estética.

Sin mediar palabra, esta historia resulta simpática y curiosa. Quizá con un estilo y un pretexto narrativo no excesivamente innovadores, pero con un juego de composición y un uso de la técnica notables. *Núria Obiols.*



En Tom té un malson

Christophe Le Masne.

Ilustraciones de Marie-Aline Bawin.

Traducción de Alliance Française.

Colección Tom.

Editorial Esin.

Barcelona, 1998.

1.200 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Quinto título de esta colección protagonizada por Tom, un dulce conejito humanizado, y su familia, todos igualmente tiernos. Después de sus aventuras en la escuela, en el hospital, con el cambio de casa y con la llegada de una hermanita, Tom se enfrenta a otra situación muy común en la infancia: el placer de sentir miedo, que casi siempre se cobra un peaje en forma de pesadillas. Antes de irse a dormir, la mamá de Tom le lee un cuento sobre una bruja muy fea. Tom soñará que está en casa de la bruja y que lo echa en una olla humeante...

Historia muy terapéutica, de las que pueden ayudar a exorcizar algunos fantasmas, planteada de manera franca y directa, y desarrollada básicamente a través de unas imágenes muy tiernas, de colores suaves y cálidos a la vez, con detalles muy cuidados —la alfombra con dibujos de zanahorias, la taza de la bruja con escobas pintadas, etc.—. La ilustradora demuestra especial destreza en el dibujo de los personajes, con posturas y actitudes muy humanas, aunque se trate de conejos. Un primor de álbum.

Dos amigos

Paz Rodero.

Ilustraciones de Josef Wilkon.

Editorial Kókinos.

Madrid, 1998.

2.200 ptas.

Un pájaro azul y un pez dorado conversan sobre lo que hay en sus respectivos mundos. Hasta que la curiosidad por conocer el ángulo ajeno les conduce a pedir ese deseo —el pájaro poder nadar y el pez poder volar— al genio del bosque y a la maga de las aguas. Pero lo hacen en secreto, sin decírselo uno a otro y al mismo tiempo, de tal manera que no logran encontrarse. El pájaro convertido deambula por un río frío, invernal, y, a su vez, el pez-pájaro sobrevuela un bosque desolador y hostil. Finalmente, se encuentran cuando deciden regresar a sus respectivos ámbitos naturales y hablan de recorrer el mundo juntos.

DOS AMIGOS



Paz Rodero / Jozef Wilkoń

KóKINOS

Esta narración de corte poético está acompañada de unas ilustraciones exquisitas del prestigioso ilustrador polaco, Josef Wilkon. Destacan unas bellísimas imágenes que, mediante unos atractivos toques dorados, dotan a la obra de un llamativo aire oriental. En ellas, la tonalidad cromática habla por sí sola, logrando representar el ritmo narrativo. Un texto hermoso sobre la amistad, acompañado de unas ilustraciones que delatan la formación pictórica del ilustrador. *Núria Obiols.*

Hansel i Gretel

Hermanos Grimm.

Mònica Bosom (adapt.).

Ilustraciones de Roser Rius.

Colección Teatre dels Contes.

Editorial La Magrana.

Barcelona, 1998.

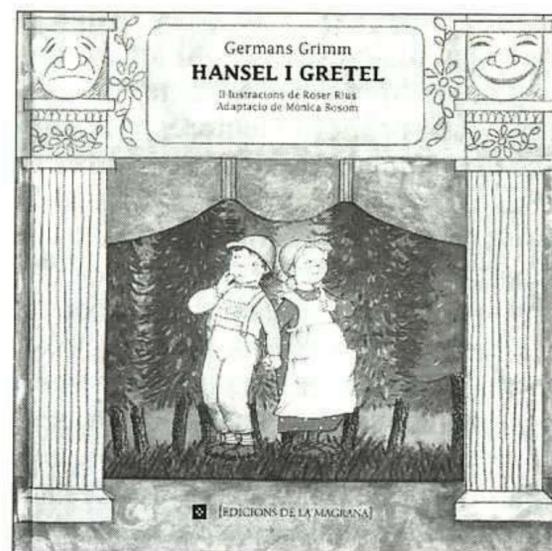
1.250 ptas.

Edición en catalán.

Nueva colección de La Magrana que presenta algunos de los más conocidos cuentos populares en formato teatral, es decir, adaptados y listos para ser representados. Tanto es así, que la portada troquelada representa un escenario en el que van cambiando, con cada título, los personajes en escena. En este caso, son Hansel y Gretel perdidos en el bosque.

La adaptación se hace partiendo de la base de que los lectores conocen ya la historia, y se centra en los diálogos de los personajes, muy dinámicos y resueltos con un lenguaje fresco, natural, nada acartonado. Las ilustraciones son, en

este caso, de Roser Rius, que sin artificio, con sencillez, pero cuidando los detalles, resuelve visualmente el cuento. Al final, hay unas propuestas de actividades que incluyen instrucciones para realizar unas marionetas de dedo con las que representar la obra, utilizando, además, como teatrillo, la portada del libro. Otros títulos ya editados son: *Rinxols d'Or i els tres óssos*, *El llop i els tres porquets* y *La Caputxeta Vermella*.



DE 8 A 10 AÑOS

El porc viatger

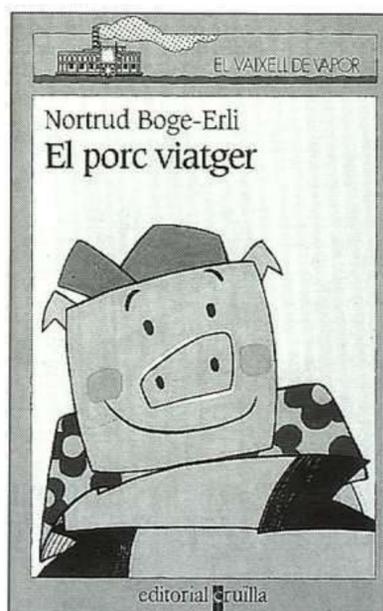
Nortrud Boge-Erli.

Ilustraciones de Laura S. Grau.
Traducción de Mercè Canela i Garayoa.

Colección El Vaixell de Vapor, 92.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1998.
815 ptas.
Edición en catalán.

Relato de carácter fantástico protagonizado por un grupo de animales reales —encabezado por el cerdo Emili, y en el que también hay una serpiente, una tortuga, un perro y una gata— y por una especie inventada: los monstruos marinos. A todos les toca convivir en una isla lejana, llamada Oudemontre, porque en ella ponen los huevos, una vez al año, los monstruos marinos. Al principio, les será difícil entenderse unos con otros, porque hablan lenguas distintas, pero con ayuda de Emili, que las domina casi todas, acabarán aprendiendo a escucharse y comprenderse. Pero, además, pasan otras muchas cosas...

Con una buena idea argumental de partida, la autora construye con desigual acierto esta historia sobre la amistad, la tolerancia, la convivencia, en el que no falta alguna que otra crítica a los humanos por el trato que a veces dispensan a los animales. Es una lectura amena, simpática, aunque queda la impresión de que se podía haber sacado más jugo a los personajes y a las situaciones.



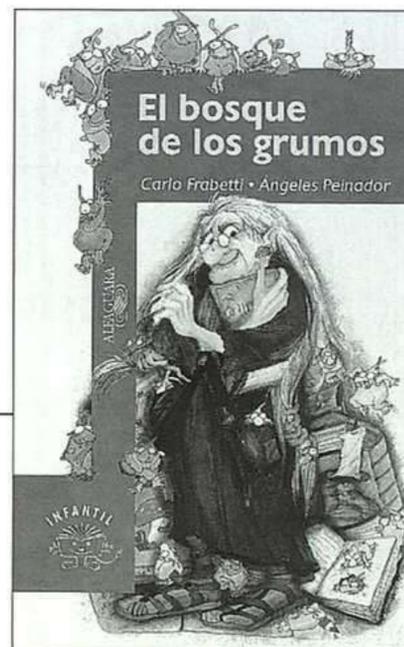
El bosque de los grumos

Carlo Fabretti.

Ilustraciones de Ángeles Peinador.

Colección Infantil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1998.
745 ptas.

Miguel sale un día al bosque a recoger setas. Con sorpresa, ve cómo una rana, un tanto extraña, mordi-quea una seta venenosa. Cuando se acerca, la rana desaparece, pero a él alguien le coge por detrás, riñéndole muchísimo por haber mordido la seta. Es una anciana con un inquietante aspecto de bruja, que le lleva a su cueva y le obliga a tomarse un antídoto. Cuando Miguel consigue hacerse oír, la anciana llega a la conclusión de que lo que ha visto el niño no era una



rana, sino un grumo, una rara especie de gnomo.

Cuento de hadas moderno, con todos los ingredientes del género: sucesos extraordinarios, personajes fantásticos —la bruja, el grumo, las lamias—, proezas de héroe... pero también hábilmente desmitificador. Lleno de ingenio (los diálogos son de una lógica aplastante y los juegos de palabras resultan muy divertidos), con constantes guiños al lector de hoy, y con un estilo limpio y directo, es un cuento que convence desde sus primeras páginas y que deja al lector con ganas de más aventuras en el bosque encantado de los grumos. Las ilustraciones, en blanco y negro, son igualmente sugestivas.

Proverbios de todo el mundo

Axel Scheffler.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Xavier Roca-Ferrer.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
1.900 ptas.

Este librito de primorosa edición —con tapa dura, sobrecubierta— contiene un buen puñado de sabiduría popular encerrada en proverbios procedentes de países de todo el mundo. Axel Scheffler, conocido ilustrador alemán y, por lo que parece, aplicado proverbista, se ha entretenido en escoger los más curiosos refranes de los más exóticos rincones del planeta, y en acompañarlos de unos divertidos dibujos a todo color.

Y ya nos advierte el compilador en la introducción sobre la dificultad de entender el sentido último de algunos proverbios, en las diversas interpretaciones

que tienen otros, o en la posibilidad de encontrar una misma idea expresada de modos muy distintos, en función de la cultura que la haya generado. Para facilitarnos la tarea, las sentencias se han agrupado bajo epígrafes como «Suerte», «Paciencia», «Injusticia», «Amistad», «Experiencia», o «Lo imposible». Más de un refrán nos dejará perplejos, especialmente los chinos, pero siempre podremos disfrutar de las ilustraciones de Scheffler, llenas de detalles chistosos. Un libro sin edad, para disfrutar en compañía.





La Joana i el sis vint-i-cinc

Pau Joan Hernández.
Ilustraciones de Maria Espluga.
Colección Tucán, 118.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
850 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

La narradora es Lara, una chica de 11 años, jugadora de baloncesto en el equipo del *cole*, que se llama Las Fieras Reboteadoras, que sin pelos en la lengua nos explica un incidente que cambió, si no su vida, su forma de ver el mundo, la hizo madurar. El caso es que la mejor amiga de Lara, Juana, la gran encastadora del equipo, se queda parálitica. Al principio, Lara no puede asimilar el hecho ni comportarse normalmente, como el resto de compañeros y profesores de Juana. Pero supera sus miedos, y es capaz de ayudar a su mejor amiga, que se integrará de nuevo al equipo, aunque con las lógicas limitaciones que le impone la silla de ruedas. Sin embargo, en el *cole* no todos aceptan la situación...

Un lenguaje coloquial, directo, como el que utilizaría una chica de 11 años, sirve para introducirnos fácilmente en esta historia de corte realista, que aborda un tema poco explotado en nuestra LIJ como es el de la aceptación y la integración de las personas *distintas* en nuestra sociedad. Con sensibilidad, humor y buen oficio, Pau Joan Hernández le da la vuelta a la tortilla y plantea el asunto desde el punto de vista de las personas *normales*.

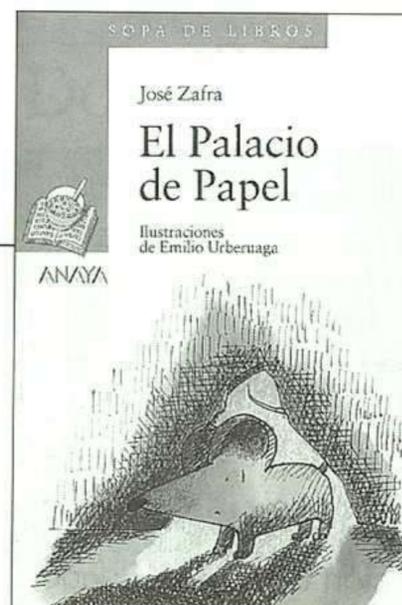
El Palacio de Papel

José Zafra.
Ilustraciones de Emilio Urberuaga.
Colección Sopa de Libros, 26.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
775 ptas.

La familia de Idolina son ratones de biblioteca de toda la vida, y su vida transcurre en la biblioteca de un caserón abandonado, y «comen lo que leen y leen lo que comen». Saben un montón de cosas, pero nunca han asomado la nariz fuera de los libros y no tienen ninguna experiencia del mundo real: no han olido las flores, no han sentido la lluvia sobre su piel, pero tampoco conocen el hambre o el frío. Hasta que un día pasa por allí Justino, un ratón de campo, y les habla de lo que hay más allá de esas cuatro paredes. Idolina, a pesar del miedo que siente a lo desconocido, tomará la de-

cisión de irse a recorrer mundo, a buscar a Justino...

Agradecemos al autor esta historia hermosa, narrada con primor, y el haber creado una protagonista valiente, aunque sea una roedora, una pequeña heroína que toma una importante decisión, y que no se derrumba ante las adversidades. Y lo que no dicen las palabras lo dicen las imágenes en color de Urberuaga, claustrofóbicas, oscuras cuando reflejan la vida en la biblioteca, y más claras, despejadas, esperanzadoras cuando Idolina sale al mundo. Pero siempre delicadas y expresivas, detallistas y con un juego de luces muy conseguido.



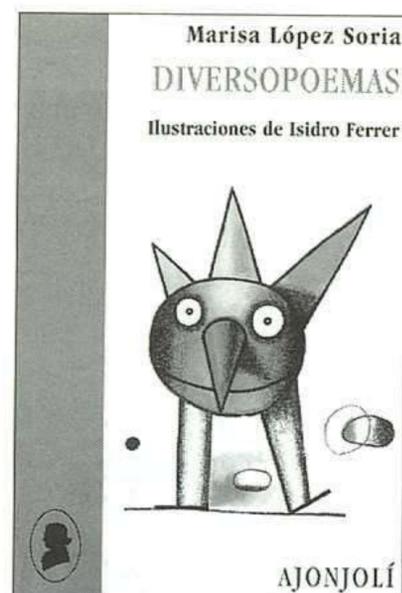
Diversopoemas

Marisa López Soria.
Ilustraciones de Isidro Ferrer.
Colección Ajonjolí, 14.
Editorial Hiperión.
Madrid, 1998.
900 ptas.

Como reza el título, son diversos los motivos que han inspirado los versos de Marisa López, desde las estaciones y otras paradas hasta los juegos y las fiestas, pasando por las canciones y los paisajes. Quizá sea en este último apartado de título tan sugerente donde encontramos los versos más inspirados, más divertidos, más sorprendentes, porque los paisajes pueden ser desde una cara hasta una vecina con malas pulgas. Sin embargo, en general, toda la obra de la autora se nos antoja igualmente sonora, divertida, despreocupada por la rima, aunque a veces la hay, pero preocupada por contar algo, por hacer pensar, por jugar con las palabras, por desvelar el

misterio... Y le ayuda en todo eso Isidro Ferrer, con sus extrañas figuras, tales como sus trenes, sus casas o sus soles con patas. Estupenda combinación entre texto e imagen, perfecta complicidad en la creación de estos versos mágicos, irreverentes, tiernos, absurdos, que hablan también de cosas cotidianas, como la pereza de estudiar, los granos de la cara, etc.

Una lectura para muchas edades.



DE 10 A 12 AÑOS

Claudina volveu

Xosé A. Perozo.

Ilustraciones de Xaime R. Asensi.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara-Obradoiro.
Vigo, 1998.
785 ptas.
Edición en gallego.

La protagonista y narradora de esta historia es Claudina, una tortuga que por una serie de casualidades abandona su hábitat natural y llega a la casa de una familia donde es acogida con mucho cariño. En ella, además de los padres y los hijos, conviven otros animales: un perro, un gato, y también un ratón solitario que ya se considera parte del grupo. Claudina se encuentra muy a gusto en este nuevo ambiente en el que todos los humanos desean su bienestar y, además, entabla una cordial amistad con el ratón. El problema surge cuando la presencia de Claudina en la casa es conocida por los miembros de ADAP (Asociación para la Defensa de Animales Protegidos). Ellos consideran que la tortuga debe volver a su hábitat natural y exigen a la familia que la entregue inmediatamente. Con mucha pena, pero comprendiendo las razones, los padres deciden devolver a Claudina, pero nadie ha tenido en cuenta los deseos de la tortuga, que no está dispuesta a abandonar un hogar tan cómodo y acogedor. De este modo, entre las exigencias reiteradas de los miembros de ADAP y la firme resolución de Claudina, la familia de la historia se ve envuelta en inesperadas situaciones. Una historia original, contada de manera amena y ágil. *M^a Jesús Fernández.*

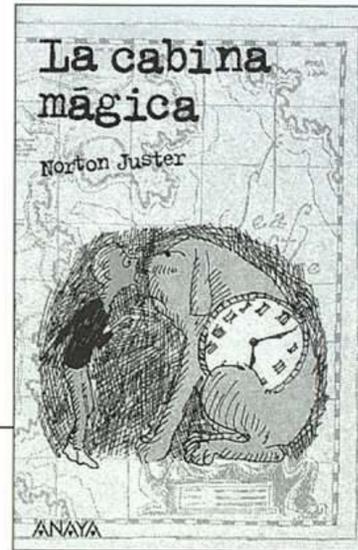


La cabina mágica

Norton Juster.

Ilustraciones de Jules Feiffer.
Traducción de Alberto Jiménez
Rioja.
Editorial Anaya.
Madrid, 1998.
1.995 ptas.
Existe edición en catalán en
Barcanova.

Cuando en 1961 apareció publicada en Estados Unidos *La cabina mágica*, la crítica fue unánime en elogios, ya que, decían, se trataba de una novela que reunía lo mejor de *Alicia en el País de las Maravillas* y de *El mago de Oz*. Inédita en España, ahora podemos comprobar que, efectivamente, la obra de Norton Juster merecía todos los elogios y los sigue mereciendo. Fantástica, ingeniosa, divertida, llena de personajes extravagantes y situaciones extraordinarias, es ese tipo de novela que apela a la inteligencia del lector (y no sólo del infantil), que provoca la duda y la reflexión a partir del dis-



parate y el absurdo y que permite descubrir otros mundos y otra forma de ver las cosas. Sin olvidar que, literariamente, es un relato perfectamente estructurado, escrito con un estilo brillante y fluido, y salpicado de ágiles diálogos que le prestan gran amenidad. La edición cuenta, además, con los magníficos dibujos a plumilla de Jules Feiffer, un maestro en la caracterización de personajes.

El argumento es, en este caso, lo de menos. Norton parte del aburrimiento de Milo, un niño a quien nada le interesa, que un día se encuentra en su habitación con un curioso regalo: una cabina, como las de peaje de las autopistas, pero mágica, y unas instrucciones invitándole a utilizarla. A través de ella, dice el mensaje, podrá viajar a las Tierras del Más Allá. Milo, que no se cree nada pero que tampoco tiene nada mejor que hacer, decide entrar en el juego y elige como punto de destino Dicciónópolis. Y así comienza la aventura.

Sorginkerien liburua

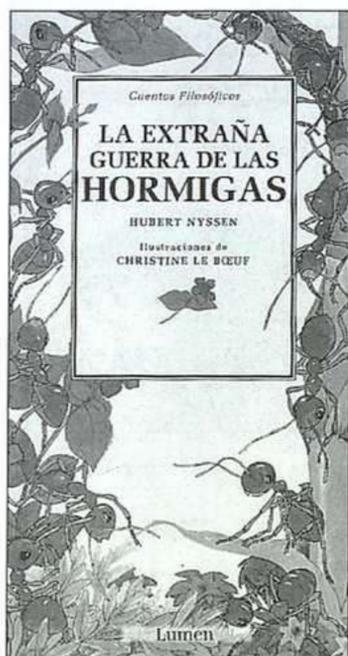
Aingeru Epaltza.

Ilustraciones de Asisko Urmeneta.
Colección Tamaina ttikia, 34.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1998.
750 ptas.
Edición en vasco.

Aingeru Epaltza es conocido sobre todo por sus novelas para adultos, pero hace cuatro años, el autor se estrenó con éxito en la LIJ con una novela para jóvenes (*Lur Zabaletan/Vastas tierras*). Ahora vuelve a sorprendernos con un atractivo cuento: *Sorginkerien liburua/El libro de las brujerías*. Se trata de un relato moderno, en cuanto a planteamiento y estilo, pero que actualiza distintos aspectos de la tradición oral, más concretamente el tema de la brujería (muy apropiado dada la procedencia navarra del autor...).

En esta breve narración, en la que se conjugan el ordenador con la fantasía, se nos cuentan las aventuras de Kattalin y Garazi, dos aprendices de brujas, durante las vacaciones de Pascua en una casona embrujada. Allí encontrarán un manual de brujería (en ocasiones nos recuerda el *Manual de la bruja*, de Malcolm Bird), que será el que impulse la acción y el que provoque que su estancia allí no sea de ningún modo aburrida, en contra de lo que se esperaban. Por último, no podemos dejar de mencionar la original idea de incorporar a la edición unos curiosos dibujos de Julio Caro Baroja (experto también en brujería), ni las siempre sugerentes ilustraciones de Asisko Urmeneta. *Patxi Zubizarreta.*





La extraña guerra de las hormigas

Hubert Nyssen.

Ilustraciones de Christine Le Boeuf.

Traducción de Mercedes Torrents. Colección Cuentos Filosóficos. Editorial Lumen. Barcelona, 1998. 1.200 ptas.

Las hormigas verdes y las hormigas azules habían convivido siempre pacíficamente en el mismo territorio. Silenciosas y disciplinadas, nunca se molestaban unas y otras, y se limitaban a hacer con diligencia su trabajo. Sin embargo, el Hada Eloísa, que era muy co-tilla, estaba convencida de que el silencio de las hormigas escondía un secreto. Y ella quería conocer ese secreto. Así que decidió concederles el don de la palabra. A partir de ese momento, la armonía entre las hormigas se rompió.

Interesante título de la nueva colección experimental Cuentos Filosóficos, con la que, manteniendo la fórmula tradicional del cuento infantil, se pretende poner al alcance de los niños cuestiones de *mayores* que les ayuden a cuestionarse el mundo. En este caso, el cuento de las hormigas es una fábula sobre el poder de la palabra que, contrariamente a lo que pueda pensarse, no sólo sirve para la comunicación y el entendimiento, sino también para la agresión y la violencia. Y en el segundo título de la colección, *Margarita y la metafísica*, una ratita se interroga sobre la creación del mundo y sobre el porqué de todas las cosas. Narradas con sencillez, son historias abiertas —porque las grandes preguntas no tienen una única respuesta—, que intentan provocar la curiosidad de los lectores, pero también fascinarles con la simple magia de los cuentos.

L'herba llunera i altres contes

Dolors Garcia i Cornellà.

Ilustraciones de Toni Regàs. Colección Rems, 20. Editorial La Galera. Barcelona, 1998. 975 ptas. Edición en catalán.

Con este ramillete de nueve cuentos, que tienen en común su vertiente mágica, su punto de absurdo y exageración, el humor con el que están contados, el regusto a cuento popular pero actualizado..., Dolors Garcia Cornellà, una de las escritoras más sólidas y novedosas de la actual LIJ catalana, se ha llevado el Premio Ciutat d'Olot 1998. Hay mucha imaginación, ingenio y disparate en estas nueve historias sobre un aula mágica que se convierte momentáneamente en nave espacial; un niño que quiere



L'herba llunera i altres contes

Dolors Garcia i Cornellà

Premi Ciutat d'Olot 1998

ser de mayor el Hombre del Saco, pero en versión buena; un pueblo tan estrecho que la gente tiene que salir a la calle de uno en uno y los vecinos no se conocen, ni se relacionan; sobre un pueblo que desapareció del mapa; acerca de una hierba, la hierba llunera, que llevó la prosperidad a un pueblo pequeño y miserable; o sobre un extraño vendedor de lluvia que solucionaba la sequía allí donde pasaba; o sobre un aún más raro vendedor de ropa vieja que cambiaba el carácter de las personas. Sin duda, estamos ante una narradora nata, que construye con fino humor y mucha inventiva historias en cierta manera cercanas al *non sense*, pero a la catalana, es decir, con algo más de *sense* que las inglesas.

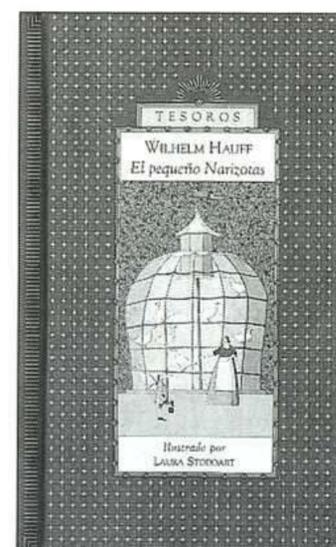
El pequeño Narizotas

Wilhelm Hauff.

Ilustraciones de Laura Stoddart. Colección Tesoros. Editorial Alba. Barcelona, 1998. 1.850 ptas. Existe edición en catalán.

Acertado nombre, el de Tesoros, para una colección exquisita en contenido y continente, que recupera algunos de los mejores cuentos clásicos de la LIJ universal para ponerlos al alcance de los lectores de todas las edades. Son preciosas joyas literarias, *raras avis* como *El pequeño Narizotas*, de Hauff, narración que apareció por primera vez en *El jeque de Alejandría y sus esclavos* (1827), una obra similar a *Las mil y una noches*, una de las principales fuentes de inspiración del autor, gran conocedor del folclore europeo y árabe. Esta historia de un chico que sufre un encantamiento y acaba convertido en un ser repugnante

de larga nariz y sin cuello, pero gran cocinero, ha sido ilustrada por una artista británica, Laura Stoddart, que ha realizado un trabajo primoroso de minúsculos y delicados dibujos, de minuciosas arquitecturas que arrojan perfectamente el texto. La edición, libro de pequeño formato, con tapa dura y buen papel, convierten la obra en una pieza de coleccionista. Otras joyas de la colección son: *Señor pez*, de Walter de la Mare; *Rikki-Tikki-Tavi*, de Rudyard Kipling; *El fantasma de Canterville*, de Oscar Wilde; *Una garza blanca*, de Sarah Orne Jewet; y *Elsie Piddock salta en sueños*, de Eleanor Farjeon.



DE 12 A 14 AÑOS

Camino de Etiopía

José Luis Olaizola.

Ilustraciones de Carmen García Iglesias.

Colección Espasa Juvenil, 66.

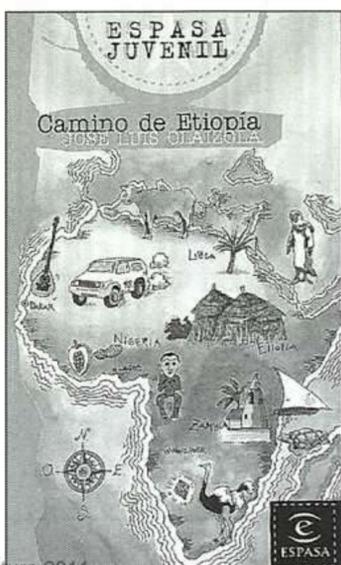
Editorial Espasa Calpe.

Madrid, 1998.

815 ptas.

Una aventura realmente descabellada es la que viven Fermín, un chaval de 13 años, y su abuelo Benito, en África. El caso es que al abuelo, después de sufrir una operación y a causa de la anestesia, se le mete en la cabeza emprender un viaje a Etiopía con su vaca la *Rubia*, un portento de animal, un manantial de leche inagotable. La idea se la ha inspirado Alí Matoka, un inmigrante etíope que les explica cosas de su pueblo y que le dice a Benito que, con una vaca así, él sería el hombre más importante de la aldea, podría tener muchas mujeres que se pasarían el día abanicándole. La cuestión es que Benito y Fermín partirán hacia el continente negro, a lomos de una patera, con la *Rubia* a cuestas, y una vez allí vivirán de cerca el rally Dakar, ayudarán a grupos de refugiados, y conocerán el amor, mientras que la vaca será adorada y codiciada como una diosa.

Olaizola es tan hábil como narrador, que leemos con placer cualquier historia que nos sirva, por inverosímil que sea. Y la de Fermín y Benito, no sólo es eso, sino que es divertida, ocurrente, exótica, extravagante... En fin, que se disfruta y se sigue con interés la aventura de este dúo con vaca, en la que puede pasar de todo, y donde hay espacio para hablar de amistad, amor, solidaridad...



El caballero que quería volar

Andrés Llamas.

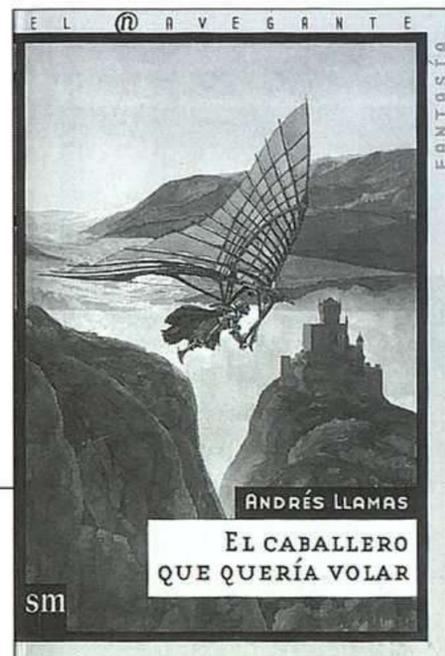
Colección El Navegante, 5.

Ediciones SM.

Madrid, 1998.

895 ptas.

En medio de una tormenta de nieve y un ataque de lobos, nació Zacarías, un hijo de modestos campesinos elegido por el destino para realizar grandes hazañas. Hasta los 7 años, Zacarías fue un niño normal, muy despierto y travieso, que soñaba con poder volar. A partir de esa edad, y bajo la tutela de Recio, un anciano y sabio caballero, comenzó su instrucción en las nobles artes de la caballería y, a los 18, su maestro le envió a recorrer el Reino para completar su formación. El Reino estaba amenazado por las fuerzas del mal, encarnadas en un noble traidor conocido como «El Brujo» por sus poderes mágicos,



y Zacarías fue elegido para poner fin a sus violentas y despiadadas ansias de conquista.

Entretenida novela de aventuras fantásticas, ambientada en la remota época de los caballeros medievales. Estructurada en dos partes bien diferenciadas, la de la infancia y época de formación del héroe, y la de su vida de adulto, y narrada con buen pulso, es una novela que sigue en todo momento las reglas del género y en la que no faltan los ingredientes al uso: la relación aprendiz-maestro; el caballero y su dama; el paladín al servicio del Bien; los códigos de honor; el Mal invencible; la fuerza del destino... Y, además, algunos elementos originales, que añaden interés al relato, como la atípica historia de los dragones o el deseo de volar del protagonista. Una buena novela, que se lee con auténtico gusto de principio a fin.

Laura eta itsasoa

Felipe Juaristi.

Colección Topaleku.

Editorial Aizkorri.

Bilbao, 1998.

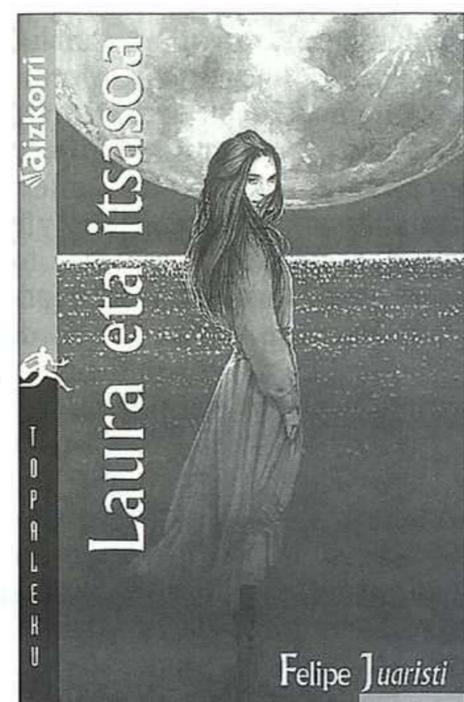
895 ptas.

Edición en vasco.

La adolescencia es una época de dudas y cambios entre los jóvenes. Laura narra en tono personal un viaje familiar a Palamós (un pueblo de la Costa Brava). La relación con sus padres, con los chicos, los recuerdos de su mejor amiga... pero, sobre todo, la relación que tiene con el mar dan lugar a una novela ágil en la lectura pero, al mismo tiempo, densa en acontecimientos y en los cambios que experimentará Laura.

Algunos temas como la anorexia, la falta de comunicación, etc., aparecen mencionados, sin más; otros, como las dudas ante los chicos, la autoestima o la

soledad en la familia, están bien desarrollados y, exceptuando alguna exageración (la glotonería paterna, podría serlo), es una novela realista, bien narrada e interesante. *Xabier Etxaniz.*





Wetti y Babs

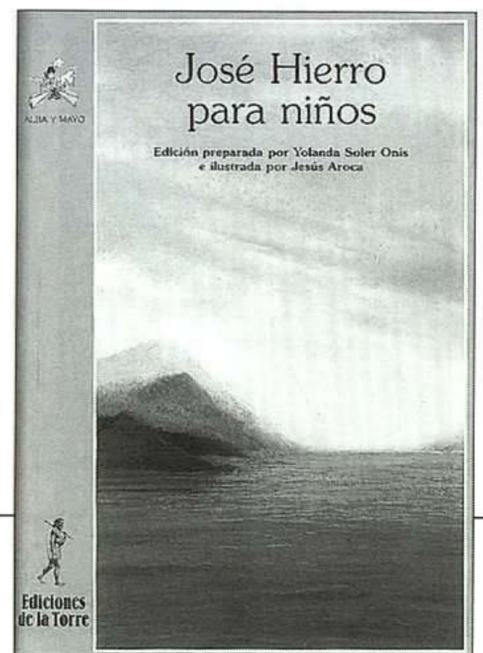
Christine Nöstlinger.

Ilustraciones de Karin Schubert.
Traducción de Soraya Hernán-
Gómez.

Colección Ala Delta Internacional.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1998.
980 ptas.

Bárbara, también llamada Wetti o Babs, es la joven protagonista de esta novela realista, como casi todas las de Nöstlinger, que a pesar de estar escrita en tercera persona, no es imparcial, sino que toma partido por los jóvenes. En este caso, adopta el punto de vista de Wetti para explicarnos el pequeño caos en que se ha convertido su vida: sus padres están construyéndose una casa nueva y todos los recursos y esfuerzos van a parar al proyecto, lo que significa que la familia, de momento, pasa estrecheces y la vida en común no resulta fácil. Sus padres se pelean, entre ellos y con la abuela materna, ella tiene que hacerse cargo de su hermano enfermo, y acaba refugiándose en casa de un amigo, cuya situación familiar tampoco es buena, aunque a Wetti le resulte más fácil mediar en los problemas ajenos que en los propios.

Que el dinero no lo resuelve todo es algo que descubre Wetti a través de su amigo Stefan, de familia pudiente, pero con problemas de relación. También aprende que hablando se entiende la gente, aunque no siempre. No es que sea un libro con moraleja, pero Nöstlinger siempre se las compone para mostrarnos las verdades de la vida sin tapujos, pero siempre desde la ironía y, en cierto modo, de la esperanza.



José Hierro para niños

Edición de Yolanda Soler Onís.

Ilustraciones de Jesús Aroca.
Colección Alba y Mayo. Serie
Poesía, 50.

Ediciones de la Torre.
Madrid, 1998.
900 pesetas.

La vida y obra de José Hierro, el reciente Premio Cervantes, plasmadas en una oportuna edición para niños, preparada por Yolanda Soler, una buena conocedora de la poesía de Hierro y amiga del poeta.

El libro incluye un breve estudio de

la vida y la obra de José Hierro (Madrid, 1922), además de una selección de treinta y siete poemas entresacados de los libros *Tierra sin nosotros*, *Alegría* (Premio Adonais 1947), *Quinta del 42*, *Cuanto se de mí* (Premio de la Crítica 1957), *Libro de las alucinaciones*, *Agenda y Cuaderno de Nueva York*, su última obra hasta el momento.

Excelente oportunidad para acercar a los niños la obra de uno de los grandes poetas españoles contemporáneos. La edición se completa con ilustraciones de Jesús Aroca y con una serie de autorretratos firmados por el propio Hierro.

La casa del gallo de viento. Romances de la frontera

Washington Irving/Anónimos.

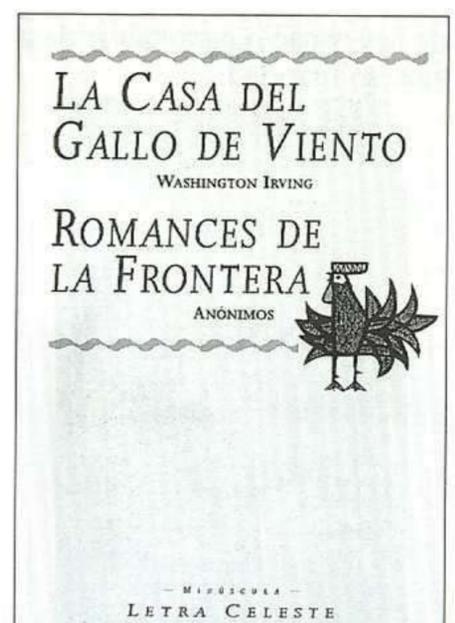
Ilustraciones de Francisco Serrano.
Traducción de José Ventura Traveset.

Colección Letra Celeste
Minúscula, 1.
Editorial Celeste.
Madrid, 1998.
790 ptas.

Celeste inaugura una nueva colección de textos clásicos universales, con el propósito de darlos a conocer a un público juvenil. Abre el fuego un relato del escritor norteamericano Washington Irving, inspirado o recogido en el viaje que hizo a Granada en 1829. Allí concibió cuentos basados en leyendas y en las crónicas de algún historiador, como *La casa del gallo del viento*, una leyenda mágica sobre un rey moro que gobernaba el reino de Granada y astrólogo árabe sobre cuyo subterráneo palacio se construyó luego La Alhambra. Es una historia exquisita, con todo el sabor de

las historias de *Las mil y una noches*, narrada con delicadeza por el autor de *Rip van Winkle*. Acompañan el texto, que forma parte de sus *Cuentos de la Alhambra*, unos sugestivos dibujos de Francisco Serrano.

El volumen se completa, además, con cuatro romances de los llamados *fronterizos*, que tratan de las guerras que tuvieron lugar entre los reinos cristianos y musulmanes en el siglo xv y que son joyas de nuestra literatura poco conocidas. La idea de juntar el cuento de Irving y estos romances anónimos nos parece tan atrevida como acertada, porque comparten un paisaje común —Granada y La Alhambra—, aunque contemplado desde ópticas muy diferentes



MÁS DE 14 AÑOS

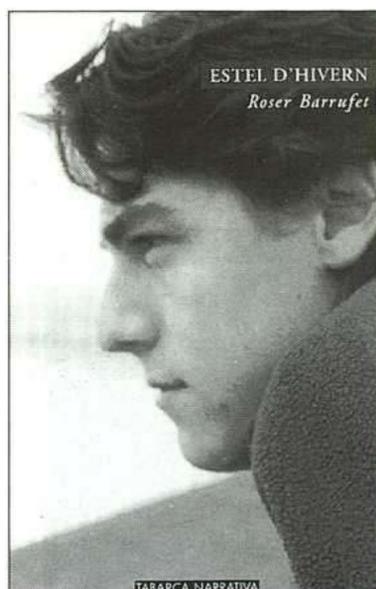
Estel d'hivern

Roser Barrufet.

Colección Tabarca Narrativa, 5.
Editorial Tabarca.
Valencia, 1998.
990 ptas.
Edición en catalán.

Jaume desea morir. Es ya muy mayor y acaba de perder en un accidente de coche a su hija embarazada. Piensa que ya ha sufrido bastante en la vida —sobrevivió al campo de concentración nazi de Mauthausen—, y hace a pie el Camino de Santiago, en pleno invierno, para agotarse del todo y quedar muerto en el camino. Pero un joven refugiado de Sarajevo, que coincide con él en la peregrinación, le empujará a encontrar una razón para vivir.

A través de múltiples *flash-backs*, el lector va recomponiendo, como en un rompecabezas, la vida de Jaume y de algunos de sus compañeros en Mauthausen, para comprender finalmente por qué el hombre desea morir. Él, que cree que ha sufrido tanto, encuentra al joven Zoran, que también ha pasado por un infierno, pero que es capaz de abrazar la vida con esperanza, de ser solidario. Un relato crudo y emocionante que nos devuelve retazos de guerras pasadas y presentes, de horrores que no conviene olvidar porque pueden repetirse en cualquier momento, pero lleno, al mismo tiempo, de hermosas historias de amor.



ESTEL D'HIVERN
Roser Barrufet

TABARCA NARRATIVA

La fraternidad de Eihwaz

César Mallorquí.

Colección Nómadas, 1.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1998.
1.139 ptas.
Existe edición en catalán.

Tras cincuenta años de intensa búsqueda, el profesor Abravanel, de la Universidad de Nevada, acaba de localizar un valioso conjunto de obras de arte robado por los nazis en la Segunda Guerra Mundial. El tesoro está en un submarino hundido en las aguas de la isla de Xas, frente a Orballo de San Buenaventura, un pueblo de la Costa de la Muerte gallega, donde el profesor ha hecho también otro hallazgo: una serie de antiquísimos



monumentos megalíticos, de gran importancia arqueológica. Un día, el profesor aparece muerto.

Así se inicia esta apasionante novela de intriga y misterio, en la que aparecen implicados un violento grupo de nazis, un enigmático investigador y una pareja de adolescentes, cuya curiosidad es el motor del relato. Una sólida novela, en la que el autor combina con gran habilidad personajes y hechos del pasado y del presente, para construir una trama muy sugerente y llena de sorpresas, que interesa desde la primera a la última página. Muy entretenida, es la primera de las novelas para lectores *sin edad* de la nueva colección Nómadas, de Edebé, editada simultáneamente en castellano y catalán.

El Rey, el Sabio y el Bufón. El Gran Torneo de las religiones

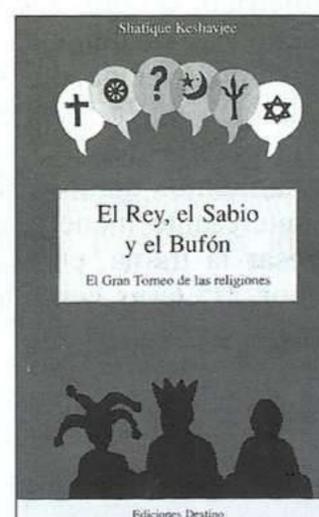
Shafique Keshavjee.

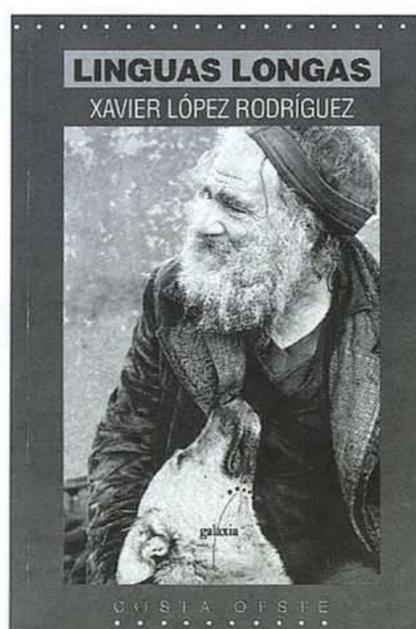
Traducción de Eduard Gonzalo.
Colección La Isla del Tiempo.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
2.400 ptas.
Existe edición en catalán.

Nacido en Kenia, pero residente en Suiza, donde ejerce de pastor de la Iglesia reformada y es uno de los animadores de Arzillier, un centro para el diálogo entre las religiones en Lausana, el autor utiliza como estrategia la novela, con regustillo a cuento popular, para dar a conocer lo esencial de las cinco grandes tradiciones religiosas: la judía, la cristiana, la musulmana, la hindú y la budista. Y ¿cómo se introduce esta información en la historia? Pues de un modo muy ingenioso, con la excusa de un torneo. En un reino imaginario, el

monarca, el sabio y el bufón tienen un día sueños parecidos con mensaje indescifrable incluido. Al final, el rey llega a la conclusión de que ha dado de todo a su pueblo, menos un *sentido* que lo oriente, y se le ocurre organizar un torneo entre religiones, en el que se incluye a un representante del ateísmo, para ver cuál adoptará su pueblo.

Keshavjee afirma que no conocía *El mundo de Sofía*, cuando decidió escribir esta especie de historia de las religiones pero narrada a través de una novela. Y lo cierto es que hay en el libro un esfuerzo por crear una ficción, una aventura, unos personajes que se aguanten por sí solos, aunque hay un armazón que los cobija y les da sentido. Sin embargo, la fábula resulta brillante, es amena y no falta en ella el toque de humor o la pequeña intriga.





Linguas longas

Xavier López Rodríguez.
Colección Costa Oeste, 14.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1998.
1.100 ptas.
Edición en gallego.

El libro, muy interesante, cuenta la historia de Mario, un viejo conserje que se siente acosado por un mendigo que continuamente se dirige a él llamándole por su nombre y tratándole con gran familiaridad. A partir de este hecho sin mayor trascendencia, toda una trama de oscuros intereses y rumores que circulan de boca en boca se va construyendo en torno a Mario y conduciéndole a un final trágico.

Pero las verdaderas protagonistas de la historia, y en ello está su mayor originalidad, son las distintas voces que se van turnando en el uso de la palabra en los once capítulos de la novela. Comienza con el propio Mario narrando su pequeña aventura con el cura de la parroquia, y en los capítulos siguientes, distintos personajes se dirigen de manera coloquial a un interlocutor presente, pero que nunca interviene directamente, exponiendo su visión de los hechos, deformando la realidad para hacerla coincidir con sus intereses. Además de las sucesivas voces, el narrador, siempre objetivo, interviene brevemente describiendo a los personajes y transcribiendo en estilo indirecto parte de sus conversaciones. Entre medias verdades y mentiras manifiestas, construyen su urdimbre las *linguas largas* de esta historia: la mujer de Mario, que desea recluírlo en un psiquiátrico; el cura, que ve indicios de pecado en toda conducta que no comprende; la niña vecina, que se aprovecha cruelmente de la mansedumbre de Mario; la portera que especula con los comportamientos ajenos... De esta original e interesante manera, el autor hace progresar la trama, en la que no falta el humor. *M^a Jesús Fernández.*



La cometa rota

Paula Cox.
Traducción de Amalia Bermejo.
Colección Jóvenes
Adultos, 115.
Editorial Noguer y Caralt.
Barcelona, 1998.
995 ptas.

Descubrir que tu padre tiene el sida y que lo ha contraído, no a través de una transfusión de sangre infectada, como se empeña en hacerte creer tu madre, sino a causa de unas relaciones homosexuales, es quizá demasiado duro para un adolescente de 13 o 14 años. Él sospecha la verdad, porque guarda en su memoria una imagen que no descifró del todo en ese momento —su padre abrazado a un hombre joven en la playa—, pero que le produjo rabia, estupor, hasta el punto de destruir la cometa que su progenitor le

acababa de regalar. Todo lo que no entiende, las mentiras que sospecha, el dolor, la vergüenza se alían para hacerle rechazar a su padre, ser cruel con él hasta límites extremos...

Con toda la crudeza que el tema exige, pero con una enorme sensibilidad y ternura, y con una gran economía de recursos narrativos, la autora narra este episodio en la vida de Liam. Es un libro sobrecogedor, pero finalmente esperanzador, porque Liam sufrirá, será cruel, odiará, pero también saldrá reforzado de la experiencia, preparado para ser mejor persona. Quedan muchas preguntas en el aire, hay muchas frases inconclusas, muchos silencios en esta historia contada de manera no lineal, sino a través de escenas retrospectivas, en un estilo directo, pero sutil; descarnado, aunque afectivo.

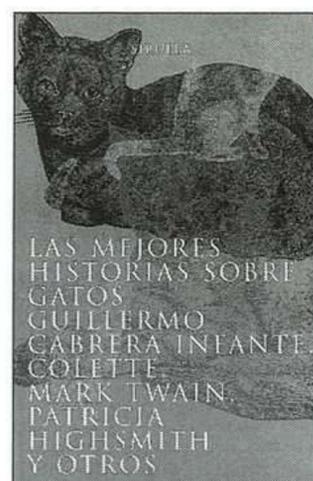
Las mejores historias sobre gatos

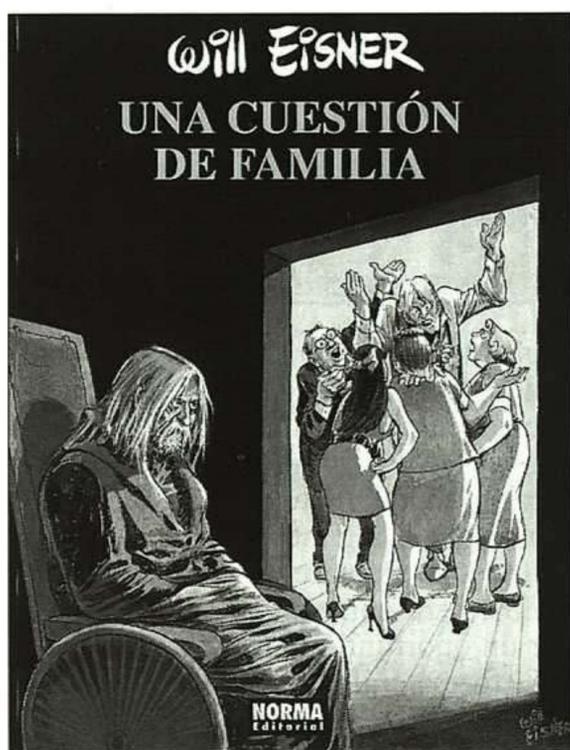
Autores Varios.
Traducción de Autores Varios.
Colección Las Tres Edades, 65.
Editorial Siruela.
Madrid, 1998.
1.875 ptas.

Es imprescindible para leer y comprender este libro el tener o haber tenido alguna vez gato en casa, de lo contrario, nos parecerán artificiosas patrañas, empalagosas ficciones lo que nos cuentan aquí Cabrera Infante, Colette, Mark Twain, Patricia Highsmith, Lewis Carroll, P.G. Wodehouse, Doris Lessing o Rudyard Kipling, por citar a los más conocidos escritores que hacen su aportación en este libro. Todos ellos, estamos seguros, tuvieron o tienen gato, y algunos no inventan, sino que nos retratan a sus animales domésticos. Es el caso de Cabrera Infante, que nos presenta a su magnífico y extraño siamés Offenbach,

por el que siente una fascinación que sabe muy bien transmitirnos en su texto. También Colette y Doris Lessing nos hablan de sus gatas, mientras que Wodehouse prefiere, haciendo como siempre gala de su fina ironía, fabular, e inventa a Webster, un gato que tiene el extraño poder de cambiar el comportamiento díscolo de su amo, para convertirlo en un auténtico caballero de intachables costumbres.

En fin, los diecisiete relatos tienen como protagonistas a los gatos, los más salvajes e independientes entre los llamados animales domésticos. Son magníficos cuentos que ilustran las mil y una facetas de la personalidad y el comportamiento de estos felinos que nos empeñamos en amansar, disciplinar o corregir sin mucho éxito, en la mayoría de los casos.





Una cuestión de familia

Guión y dibujos de Will Eisner.
Colección Will Eisner, 6.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998
1.950 ptas.

Indudablemente estamos ante un gran dibujante y un gran narrador: Will Eisner. No es la primera vez que este historietista aparece en nuestras páginas, pero la calidad de sus dibujos, la perfección de sus guiones y sus detallistas descripciones de las relaciones humanas hacen que de nuevo visite la sección de cómics de *CLIJ*. Eisner ha realizado un sinfín de obras, algunas didácticas (*El cómic y el arte secuencial*, *La narración gráfica...*) y otras, la mayoría, de relatos en los que vuelca sus experiencias personales. *Una cuestión de familia* pertenece a este segundo grupo. La familia del viejo Ben, víctima de una parálisis que lo ha postrado en una silla de ruedas de por vida, se reúne para discutir sobre la herencia. Cada uno de los personajes responde a un estereotipo muy concreto en el que cada uno de nosotros podemos sentirnos identificados. *Gabriel Abril*.

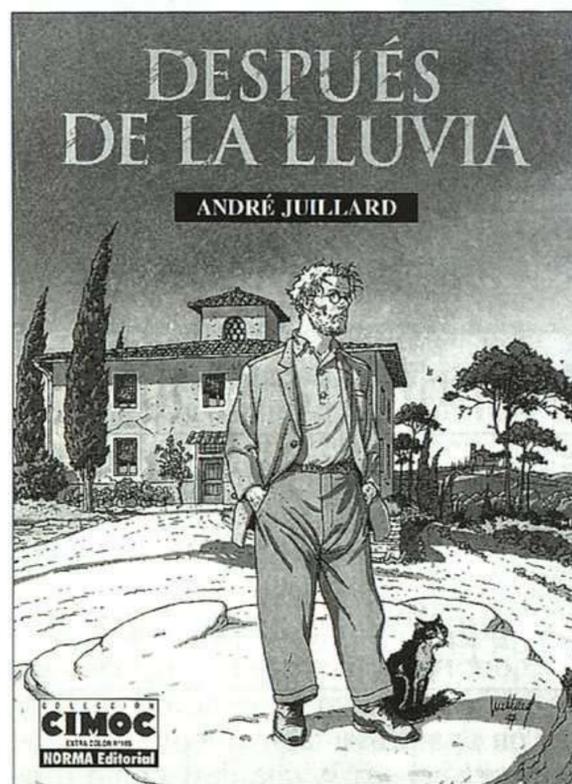
■ A partir de 14 años.

Después de la lluvia

Guión y dibujos de André Juliard.
Colección Cimoc, 155.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998
1.300 ptas.

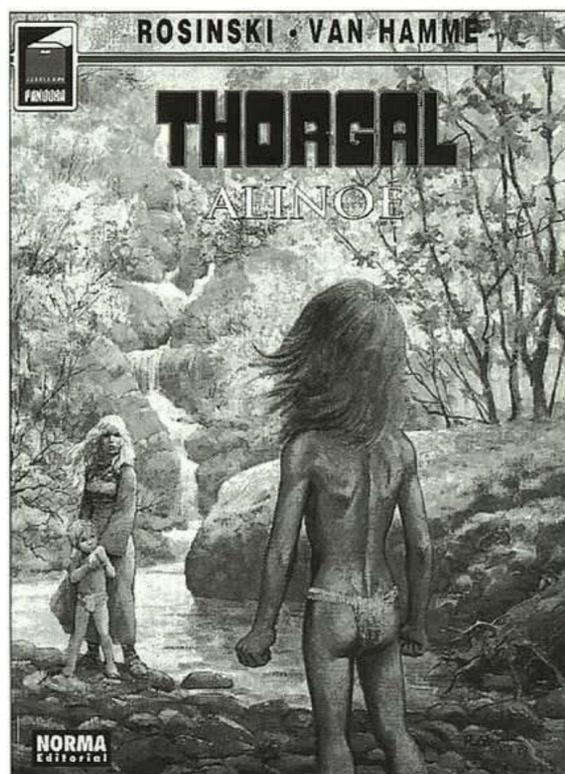
Después de la lluvia es una continuación de *Diario azul*, un espléndido álbum en el más puro estilo de la línea clara. Partiendo de los personajes de la primera parte, André Juliard nos plantea una historia de misterio con todos los ingredientes de la novela negra más eficaz, manejando como baza más importante la casualidad.

Abel Mias es un joven que reconoce a su gran amigo desaparecido Tristán en la fotografía de una exposición. Después de comprarla, decide viajar al lu-



gar donde se hizo para investigar sobre el paradero de su amigo. Lo que Abel no sabe es que tras una simple desaparición se esconde toda una red de traficantes de órganos. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.



Thorgal. Alinoé

Guión de Rosinski.
Dibujos de Van Hamme.
Colección Pandora, 79.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998.
1.100 ptas.

Las aventuras de Thorgal prosiguen en este nuevo episodio de la serie titulado *Alinoé*. Resaltar a estas alturas el trabajo de los dos autores de Thorgal es casi irrisorio. Tan sólo las aventuras de este guerrero a lo largo de más de veinte álbumes de gran calidad narrativa, a la vez que ilustrados de manera impactante, es garantía suficiente para adquirir cualquiera de sus trabajos. En esta historia, Thorgal parte en busca de víveres dejando solos a su mujer y a su hijo Jolan —poseedor de inexplicables poderes— en la isla donde viven. Al sentirse aburrido, Jolan imagina a un amigo con quien jugar, que se hace real y va cobrando un carácter peligroso: el lado oscuro de la propia personalidad del niño. Entretenido relato de aventuras y magia para todos los públicos. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 12 años.

RELIGIONES

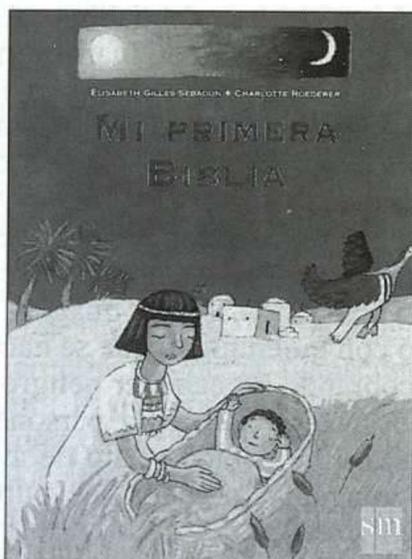
Mi primera Biblia

Élisabeth Gilles-Sebaoun.
Ilustraciones de Charlotte Roeder.
Traducción de Juan de Isasa.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
1.995 ptas.

Con una presentación de notable impacto visual, en la que destaca un limpio y claro diseño de página —con una tipografía atractiva y unas ilustraciones de gran calidad plástica, sencillas, *naïves* en suma, con simpáticos detalles—, y con un juego constante entre imagen y texto, esta versión mil uno del libro sagrado merece un sobresaliente. A la buena factura visual del álbum, hay que añadir el acertado tono del texto que, de manera muy coloquial y directa, repasa los episodios clave del Antiguo y Nuevo Testamento. Las repeticiones de palabras, de conceptos, son constantes para que el lector que se acerca por primera vez a la obra no pierda el hilo, lo que es fácil cuando parte del esfuerzo de concentración se invierte en descifrar ese jeroglífico que son las letras.

Otra cualidad del texto es su oralidad, lo que permite que los prelectores disfruten de la historia narrada en voz alta y, paladeen con tranquilidad con ayuda de los dibujos.

■ A partir de 6 años.



Mi primer libro de la Biblia

Adapt. de Mary Hoffman.
Ilustraciones de Julie Downing.
Traducción de M^a Rosa Guirao.
Editorial Omega.
Barcelona, 1998.
2.300 ptas.

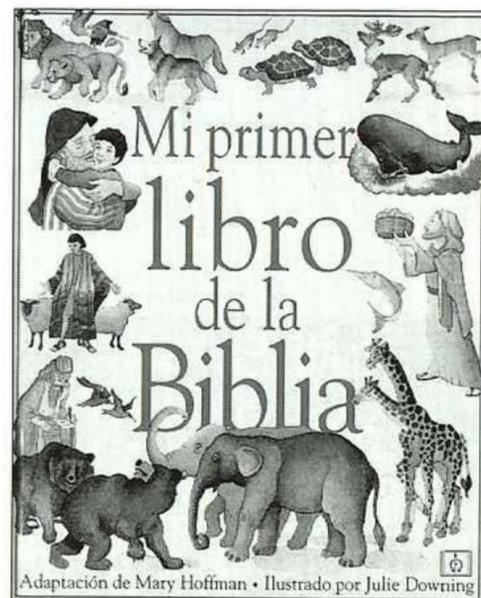
Las 13 historias más conocidas del Antiguo y Nuevo Testamento —«El arca de Noé», «Jonás y la ballena», «Daniel en el foso de los leones», «La primera Navidad», «Los Reyes Magos» o «La última cena»— han sido aquí adaptadas para ser contadas a los más pequeños como si de cuentos se tratara, aunque la autora ha querido también imprimirles toda la emoción y la fuerza de su significado. Desde luego, en estas historias hay además aspectos terribles e inquietantes, que no son olvidados, pero sí suavizados. Las ilustraciones a todo color, expresivas, divertidas en ocasiones, contribuyen a hacer

Explica'm la Bíblia

Georgie Adams.
Ilustraciones de Peter Utton.
Traducción de Dolors Senserrich.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1998.
2.100 ptas.
Edición en catalán.

El humor, tanto en el texto como en las imágenes, es un signo distintivo de esta *Biblia* para *peques*, en la que el autor ha incluido reflexiones propias a la hora de contar de nuevo sus historias preferidas del «libro de libros». Ese toque personal es lo que da *calidez* a esta versión de la *Biblia* que, como en los otros casos, también intenta preservar el espíritu y el mensaje de aquellas bonitas historias. Para hacerlo más ameno, el texto está salpicado de diálogos, porque haciendo hablar a los protagonistas, el autor nos acerca de manera más natural a los hechos.

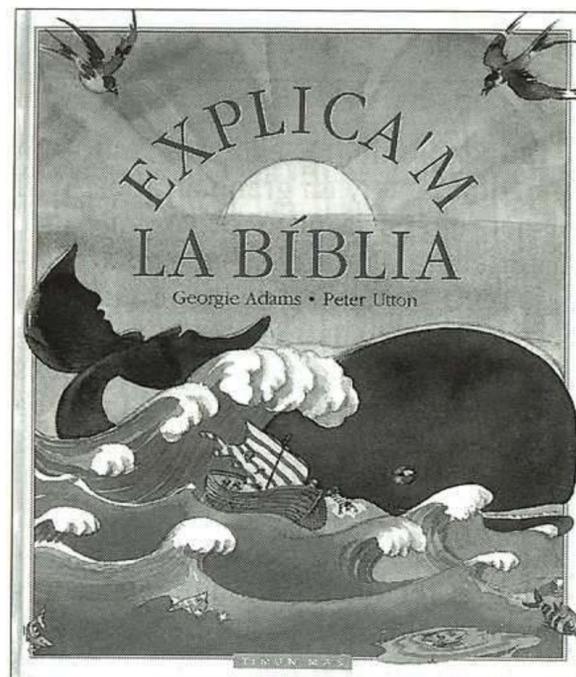
Las ilustraciones a todo color son real-



más interesantes estos episodios plagados de héroes, de aventuras, de poderosas imágenes que se plasman en el texto y en los dibujos. Naturalmente, persisten algunos tópicos en las representaciones, algunos tabúes, como el de mostrar siempre a Adán y Eva desnudos, pero convenientemente tapados por un oportuno arbusto.

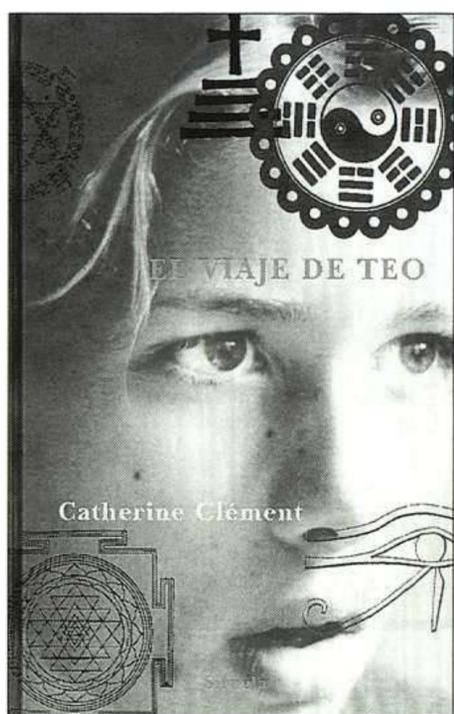
El formato álbum contribuye a hacer más atractiva esta obra fundamental de nuestra cultura, y estas fechas navideñas son el momento más idóneo para hacerla llegar a los niños. Desde luego, es una lectura para compartir con un adulto, ya que suscitará más de un interrogante, hará surgir más de una duda entre los primeros lectores.

■ A partir de 6 años.



mente expresivas y divertidas, contrapunto perfecto para una narración comunicativa, viva, alegre. El pasaje que da más juego es, como era de esperar, el del arca de Noé. Aquí el ilustrador, junto a las especies más habituales, se ha entretenido en colocar otras más raras.

■ A partir de 6 años.



El viaje de Teo

Catherine Clément.

Traducción de Anne-Hélène Suárez.

Colección Las Tres Edades, 64.

Editorial Siruela.

Madrid, 1998.

3.000 ptas.

Existe edición en catalán en

Barcanova.

Cuando un experimento funciona bien, salen luego muchos científicos que variando sólo algunos elementos ensayan de nuevo la fórmula. Éste es el caso de Catherine Clément, una escritora francesa residente en África, que leyó *El mundo de Sofía*, y pensó que si el disfraz de novela había funcionado bien para narrar la historia de la filosofía, también podía servir para hacer llegar al público juvenil los fundamentos de las distintas religiones que hay en el mundo. Así nació Teo, un chico de 14 años aficionado a la mitología griega —su madre es de origen griego— y egipcia, que contrae una misteriosa y mortal enfermedad. Se supone que le queda poco tiempo de vida, pero lo aprovechará viajando con su excéntrica y millonaria tía Marthe, por los países cuna de las distintas religiones —desde Israel a Japón, desde Brasil a la India, pasando por Estados Unidos, Rusia, Grecia, la antigua Checoslovaquia, Indonesia, etc.— en un periplo de 14 etapas en total. En cada lugar, Teo encontrará un guía espiritual que lo iniciará en las creencias y ritos de cada religión, y que contestará a sus continuos interrogantes y dudas. Se lee, pues, como una novela, pero no es más que una coartada para mostrar la riqueza y variedad de cultos que existen, presentados de manera amena, con un didactismo muy bien agazapado entre los pliegues de una aventura ciertamente extravagante.

■ A partir de 14 años.

MÚSICA

Marilyn Manson

Jota Martínez Galiana.

Colección Imágenes del Rock, 90.

Editorial La Máscara.

Valencia, 1998

1.600 ptas.

Marilyn Manson es la contundente respuesta al estancamiento musical que nos imponen constantemente las emisoras de radio a través de productos asépticos y sin contenido. Adoptando un mensaje apocalíptico, a partir de la religión y los misterios que se derivan de ella y asociándolo todo a una imagen radical que pondría los pelos de punta a cualquier padre de familia, Marilyn Manson ha logrado que su mensaje llegue a una masa enfervorecida de admiradores en todo el planeta. La leyenda



generada por el carisma de su líder y cantante, el Reverendo Manson, y sus escándalos constantes, han cautivado de manera distinta al público americano y al europeo. En Estados Unidos, Manson sufre las iras de las asociaciones religiosas más radicales —sobre todo cristianas— que se manifiestan en la puerta de sus actuaciones pidiendo que se cancelen sus conciertos, mientras que en Europa es visto como un actor que desempeña su papel, aunque siempre rodeado de un halo de misterio y *glamour* que no desvirtúa sus logros musicales y escénicos.

Jota Martínez Galiana recorre la carrera del Reverendo y sus subditos a lo largo de este libro ilustrado con una buena batería de fotografías comentadas. Por supuesto, no falta su discografía e, incluso, un póster. Marilyn Manson ha devuelto al rock la energía de la que adolecía en esta última década. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

Beethoven y su época

Ève Ruggieri y Daniel Malissen.

Traducción de María Durante.

Colección Revista de la Historia.

Editorial Anaya.

Madrid, 1998.

2.500 ptas.

No le falta de nada a esta biografía de Beethoven, a esta crónica de una vida —la de uno de los más grandes compositores de todos los tiempos— y de una época —la de la agitada Europa de finales del XVIII y principios del XIX—, en la que incluso encontramos un estudio de la grafía del músico. Los autores logran resucitar al personaje para mostrarnos sus múltiples caras, las contradicciones del carácter y comportamiento del autor del *Himno a la alegría*, ese «profesor bajito, feo y desaliñado, pero enormemente seductor», que plantó cara a los nobles, a sus mecenas, para exigirles un trato de igual a igual. Revolucionario, genial, neurasté-

nico, enamorado, aislado por su sordera, vital, desaliñado, violento, tacaño... todo eso y más fue Beethoven.

El estilo desenfadado, los titulares llamativos que son sello distintivo de los títulos de esta colección, no deben llamarnos a engaño, porque bajo esta apariencia frívola, se agazapa un trabajo riguroso de investigación y documentación, adornado además con un material gráfico —fotos, grabados de la época, ilustraciones, fotomontajes, reproducciones de cuadros, etc.— que aporta tanta información como el texto, y que juega a provocar. Una colección consolidada, que tiene gran aceptación por su concepción diferente de lo que debe ser una biografía.

■ A partir de 14 años.



CIENCIA

Observo els animals de sota terra

Concebido por C. Delafosse y Gallimard Jeunesse.

Ilustraciones de Ute Fuhr y Raoul Sautai.

Traducción de Núria Font.
Colección Mon Maravellós/
Serie Observo, 1.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1998.
1.435 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano en SM.

Nueva serie dentro de la colección Mundo Maravilloso, procedente de Francia, que propone explorar y observar distintos ámbitos. En este segundo título, la invitación es que indagemos bajo

Reptiles

John A. Burton.

Fotografías de Autores Varios.

Traducción de Anna Benet.

Colección Espejo Mágico 3D.

Ediciones B.

Barcelona, 1998.

2.600 ptas.

Existe edición en catalán en La Galera.

La lucha contra los libros electrónicos está agudizando el ingenio en la creación



tierra, donde un montón de animales viven, desde el conejo hasta el gusano de tierra. La novedad del libro no es tanto el tema, sino la manera de presentarlo. Para observar a estos animales en su hábitat, hay que coger una linterna troquelada al final del libro y pasarla entre los acetatos, unas páginas de plástico sobre las que apenas se distinguen unas ilustraciones, y las páginas negras. De esta manera, la imagen del acetato se ilumina y la podemos ir observando, no en su totalidad, sino por fragmentos. Esto agudiza y concentra nuestra observación, y la hace más misteriosa, más sugerente.

Es un invento sencillo (pues la linterna es sólo un punto blanco sobre el que destacan las imágenes), pero muy efectivo. Otros títulos publicados son: *Observo la vida sota la ciutat*, *Observo els peixos* y *Observo els animals de la nit*.

■ A partir de 6 años.

de libros de papel. El que tenemos en las manos recurre a las imágenes en tres dimensiones para llamar la atención de los lectores, y lo consigue. El diseño del libro —álbum estrecho y largo, de tapa dura, con las páginas troqueladas sujetas en espiral— es el más cómodo y adecuado para contemplar las fotos de las páginas con ayuda de un espejo que se ensarta con facilidad en un dispositivo central del libro. A cada lado del espejo quedan las fotos, aparentemente iguales, pero hechas desde ángulos algo distintos. El espejo combina las ilustraciones igual que hace nuestro cerebro, de lo que resulta una sola imagen tridimensional. El efecto es espectacular y más cuando lo que observas son reptiles realmente amenazadores. Además, hay un ameno texto, ilustrado con fotos normales, en el que se explican las características y costumbres del caimán enano de Schneider, la tortuga carbonera, el crótalo de las praderas y el camaleón, los cuatro protagonistas del libro. Otros títulos aparecidos se ocupan de *Plantas*, *Insectos* y *Micromundos*.

■ A partir de 10 años.

CD-ROM

Los tres cerditos

Dirección de José Luis Rodríguez.

Adaptación de Autores Varios.

Ilustraciones de Antonia Abbatiello.

Edita Educación y Formación Interactivas.

Vilanova i la Geltrú (Barcelona), 1998.

4.640 ptas.

Disponible en Macintosh y Windows.

Nueva versión de uno de los cuentos populares más conocidos, *Los tres cerditos*, con animación incluida y la posibilidad de oír la narración en una lengua y leerlo en otra al mismo tiempo. Los idiomas disponibles son castellano, catalán, inglés, francés, alemán, portugués e italiano y, a partir de ahí, se pueden hacer todas las combinaciones posibles. Ésta es la baza más importante del producto: ser un complemento de aprendizaje de idiomas dirigido a los más pequeños, muy lúdico, puesto que se hace a través de un cuento, con animación, música y juegos. Se ha cuidado mucho la adaptación de la historia, y las ilustraciones, de una conocida artista italiana, Antonia Abbatiello, que tiene un estilo muy ingenuo y colorista.

Celebramos, además, que sea un producto hecho en el país. Pueden acompañar al CD, un juego de máscaras (1.400 ptas.) y guiñoles de dedo de los personajes del relato realizados en madera (2.000 ptas.). También hay un disco compacto con la narración en los seis idiomas (1.400 ptas.).

■ A partir de 3 años.



Invitación al esfuerzo

por **Fabrizio Caivano**

Lecturas compulsivas. Una invitación

Félix de Azúa.

Edición de Ana Dexeus.
Colección Argumentos, 215.
Editorial Anagrama.
Barcelona, 1998.
2.400 ptas.

«Reconozco que es muy difícil prestar atención a la lectura, a cualquier lectura, dada la enormidad de entretenimientos que nos torturan todos los días, pero cada cual ha de saber lo que espera recibir a cambio de la diversión o del esfuerzo.» Eso escribe Azúa (pág. 253) en uno de sus artículos sobre Juan Benet. Excelente dilema moral para un tiempo que corre en contra de la lectura, tiempo malo para todo lo que no sea divertido, lúdico, nuevo o fácil. Un libro muy adecuado también para repensar la literatura infantil y juvenil (LIJ), nave que embarranca en lemas tales como el de la lectura como fuente de placer. Su cuestión sigue siendo ésta: ¿cómo se construyen lectores verdaderos? Recetas para constatarla hay muchas, tantas como infinita es la interdisciplinariedad de los mandarines. Pocas sensatas. La mayoría suele cometer un pecado que, por corriente, no es nada original: el elogio al facilismo. Este libro es un elogio al esfuerzo.

Una cuarentena larga de artículos, que han sido editados con un ajustado criterio, por Ana Dexeus, constituyen una invitación a la lectura, aunque no a

Félix de Azúa



Lecturas compulsivas *Una invitación*

Edición de Ana Dexeus

ANAGRAMA
Colección Argumentos

cualquiera, ciertamente. El breve prólogo-invitación explícita de qué modo el autor contrajo ese afán compulsivo de leer, patología gozosa, compartida, febril, incurable. Así se hacían antes los lectores: a mano y opositando esforzadamente al estigma glorioso de la miopía. Pero, ¿antes de qué? Antes de que la lluvia ácida de la información, con su ritmo fragmentario y trivializador, auténtica escuela de compulsiones sin objeto, disolviera las probabi-

lidades de la formación de lectores inteligentes.

Cinco textos, amarrados al aserativo título que los agrupa, para hacer boca: «Para qué sirve la literatura». Una vuelta de tuerca más a las confesiones del autor. Le siguen escritos heterogéneos, de factura y respiro diversos, pero todos ellos tocados por una sugestiva claridad, lejos del academicismo paraliterario, pero sin renunciar al rigor. Textos que versan sobre cuestiones filosóficas y estéticas; sobre la sutil mecánica de la creación literaria; acerca de los asombros que deparan ciertas relecturas, y sus efectos secundarios sobre la conciencia del lector; o de las complejidades triangulares entre lector, libro y autor. Magistrales son los escritos sobre los autores que Azúa, como todo lector avisado, coloca en su particular Olimpo. Stendhal, Henry James, Flaubert, Dostoievski, Kafka, Faulkner, Bernhard, Handke, Unamuno, Onetti.... Destacaremos únicamente el emocionante manojito de textos sobre Juan Benet, evocadores, precisos en el análisis revelador de una prosa que carga con el sanbenito de difícil.

En suma, un libro que invita a viajar a otros libros, con entusiasmo, sin atajos engañosos. Muy indicado para quienes andan en la LIJ, atormentados por esta época nuestra, tan divertida y tan sin tiempo ni sabor. Un libro que deja bien claro que el placer de leer, si acaso llega, es resultado de una laboriosa atención, ensimismada, atenta. Como todo lo que solicita sin concesiones a la inteligencia: esfuerzo y gozo.

Camins i paraules. Josep Vallverdú, l'escriptor i l'home

Josep M. Aloy.
Colección Guimet, 24.
Pagès Editors.
Lérida, 1998.
2.000 ptas.
Edición en catalán.

Seguidor apasionado de la obra de Josep Vallverdú, desde un primer encuentro en el año 1982 con motivo de una actividad escolar, Josep M. Aloy plasma en esta obra un trabajo laborioso de documentación y análisis.

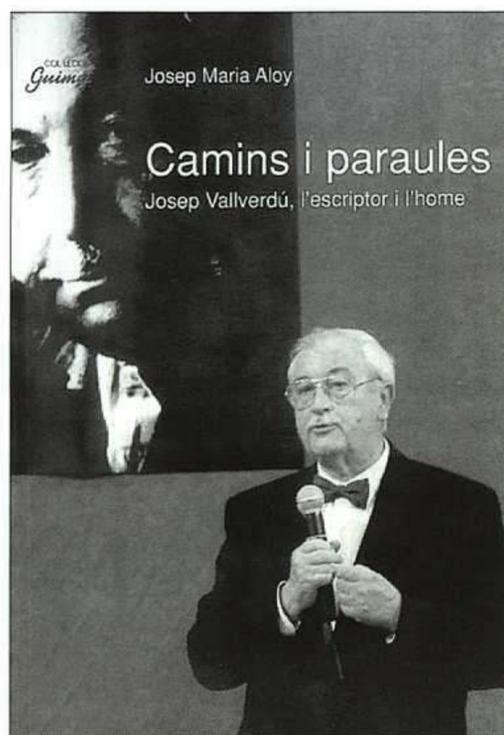
El libro realiza un itinerario por la vida y obra de Vallverdú, escritor nacido en Lérida en 1923, y uno de los autores pioneros en la literatura infantil catalana con una extensa producción en todos los ámbitos de la literatura y el ensayo. El estudio se estructura en tres apartados, anexos, e incluye fotografías. En la primera parte, el autor nos ofrece una biografía comentada con textos pertene-

cientes al propio Vallverdú; en la segunda, se analiza la obra escrita por el escritor leridano, que abarca diferentes géneros; y, en la última parte, Aloy traza una semblanza que une la trayectoria profesional de Vallverdú (maestro y pedagogo), las relaciones con sus orígenes (Lérida) y la relación con los amigos. El hecho de que se trate de un escritor tan prolífico y la abundancia de información que maneja Aloy, obligan a una exposición fragmentada, basada en las distintas facetas del personaje, que nos priva de una visión más global de Vallverdú como escritor y como persona.

Mención especial merecen los anexos 1, 3 y 4, que recogen de manera exhaus-

tiva los datos biográficos y bibliográficos del autor. El primero presenta la relación bibliográfica en orden cronológico, clasificada en cuatro grupos: obra de creación para adultos; obras traducidas por Vallverdú; novelas destinadas al público infantil y juvenil; y narrativa breve. El anexo tercero permite consultar el itinerario vital y profesional de Vallverdú en una cronología y, finalmente, en el último anexo se incluye una completa bibliografía. Todos ellos permiten una consulta rápida que convierte el volumen en una obra útil. Por lo que se refiere al anexo segundo, formado por un breve ensayo sobre la narrativa juvenil de Vallverdú, consideramos que debería formar parte del cuerpo general de la obra, y resulta extraño que se haya incluido en la segunda parte, que agrupa ya cuatro aproximaciones distintas y complementarias a su obra.

En conjunto, se trata de una obra con voluntad de divulgación, aparentemente sencilla, pero que deja entrever detrás una labor esmerada y paciente que cumple con creces este cometido que es dar a conocer a uno de los autores más prestigiosos en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. *Teresa Mañà.*

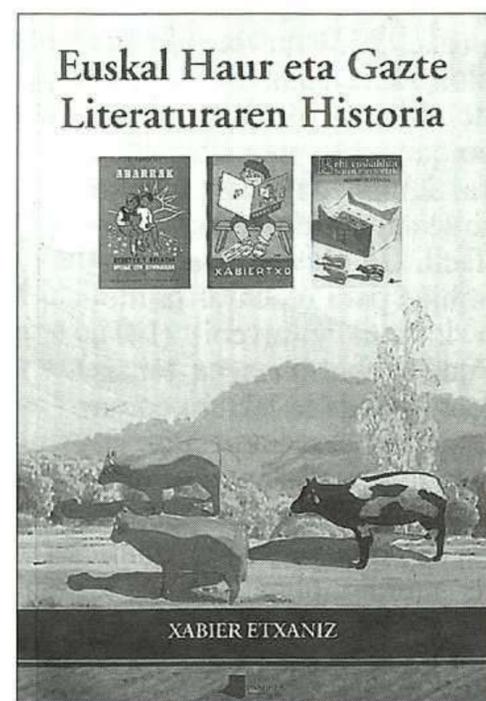


Euskal Haur eta Gazte Literaturaren Historia

Xabier Etxaniz.
Colección Saio eta
Testigantza, 29.
Editorial Pamiela.
Villalba (Navarra), 1998.
3.000 ptas.
Edición en vasco.

Después de la publicación del breve ensayo de Xabier Etxaniz, LIJ: *Tras una definición del concepto*, llega ahora a nuestras manos en una edición exquisita, el volumen *Historia de la literatura infantil y juvenil en euskera*. Anteriormente, Seve Calleja y Xabier Monasterio nos habían ofrecido su obra *La literatura infantil vasca* (1988), pero su panorámica histórica terminaba en 1986, y es jus-

tamente a partir de la década de los 80 donde hace especial hincapié el estudio de Xabier Etxaniz; pero su repaso nos lleva también hasta los inicios de este género, y no sólo a través de las letras vascas, sino por las de la LIJ en general, de forma que siempre tenemos la perspectiva y las referencias adecuadas. A lo largo de este exhaustivo trabajo-tesis, iremos conociendo el nacimiento del género, las tendencias que han ido imperando, las fechas más destacadas —tales como el surgimiento de la LIJ moderna, con *Pippi Calzaslargas* (1945), y en euskera, con *Itchulingo anderea* (1963), de M.J. Minaberry—, y los autores y los estilos que predominan en la actualidad... Y tras este repaso clarificador y abierto (habrá que seguir con atención la evolución de la LIJ vasca en los próximos años), acompañado de bibliografías y gráficos, el autor llega a unas conclusiones en general optimistas, a pesar de los puntos débiles que aprecia.



Ahora sólo nos queda esperar que esta obra sirva de orientación y sea traducida y disfrutada por los lectores de otras lenguas. *Patxi Zubizarreta.*



Un paseo con patito

Editorial Beascoa.
Barcelona, 1998.
1.250 ptas.

Libro de plástico para el baño, protagonizado por un patito que sale al campo con su mamá. Allí se encontrará con otros animales, como el pollito y la mamá gallina, que son diferentes a él. El libro va acompañado por una esponja con forma de pato que se puede meter en la bañera.

■ A partir de 1 año.

Mis animales

Jan Pienkowski.
Ilustraciones del autor.
Colección Libro Móvil.
Editorial Destino.
Barcelona, 1998.
850 ptas.
Existe edición en catalán.

Título de la colección Libro Móvil, formada por cuatro minilibros con troquelados móviles: *Mis animales*, *La granja*, *La selva* y *El mar*. Pensados para niños pequeños, son libros de imágenes muy claras, con una breve frase de apoyo en cada página, en los que destaca la eficaz arquitectura de papel, que dota a las figuras de una movilidad muy graciosa y sorprendente.

■ A partir de 2 años.

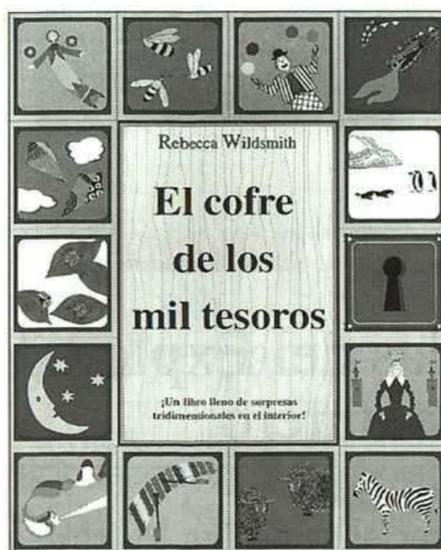
¡Ya sé vestirme!

Dawn Bentley.
Ilustraciones de Krisztina Nagy.
Traducción de Concha Cardeñoso.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1998.
1.850 ptas.

El pequeño oso quiere salir a la calle, pero está lloviendo y eso le obliga a vestirse adecuadamente. Paso a paso, se va poniendo los calcetines y la camiseta; se abrocha el botón del peto; se sube la cremallera del impermeable... y sale a la calle a pisar charcos.

Bonitas ilustraciones y elementos manipulables —pestañas para estirar, un botón con su ojal, una cremallera— en un libro para aprender a vestirse y a nombrar las piezas de ropa.

■ A partir de 3 años.



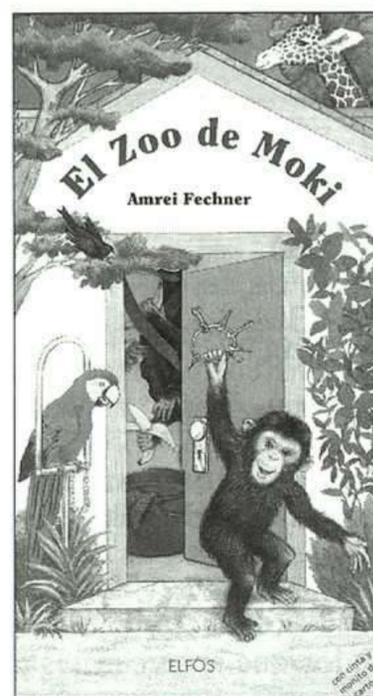
El cofre de los mil tesoros

Rebecca Wildsmith.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1998.
3.950 ptas.

Curioso libro en forma de estuche, que se abre y muestra toda una serie de cajitas que se pueden abrir. Cada una lleva una pregunta, a modo de acertijo

(¿qué tiene agua por todos los lados y palmeras encima?; ¿qué animal tiene un cuerno y se parece a un caballo?; ¿qué hay en el cielo que nos ilumina de día?), cuya respuesta aparece al abrir la tapa, en forma de figura tridimensional. Muy entretenido.

■ A partir de 5 años.

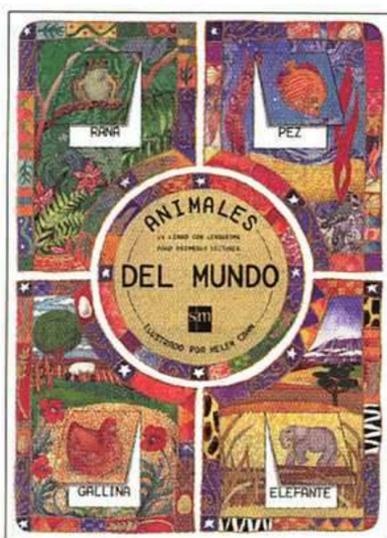


El zoo de Moki

Patricia Mennen.
Ilustraciones de Amrei Fechner.
Colección Vamos a Jugar.
Editorial Elfos.
Barcelona, 1998.
1.290 ptas.
Existe edición en catalán.

El pequeño chimpancé Moki se escapa de su casa y se va a visitar a los otros animales del zoo: osos, focas, elefantes, leones, ponis, cabras y patos. Un animado recorrido por el zoo, a través de ilustraciones en color, de trazo amable y fácilmente reconocibles por los niños pequeños, que tiene, además, otro aliado: la figura troquelada de Moki, sujeta por una cinta, para poder jugar con el personaje y llevarle de página en página.

■ A partir de 3 años.



Animales del mundo

Hellen Cann.
Traducción de Teresa Tellechea.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
1.350 ptas.

Libro juego para conocer animales y aprender a nombrarlos. Editado en formato álbum, consta de cuatro grandes escenarios ilustrados —la selva tropical, el mar, la granja y la selva africana—, en los que aparecen los diferentes animales que viven en ellos. En la parte inferior de las páginas aparecen los nombres de esos animales en grandes caracteres. El juego consiste en relacionar cada animal con su nombre. La solución aparecerá, como por arte de magia, al levantar unas lengüetas *camufladas* bajo la imagen de los animales que ocultan el nombre correspondiente.

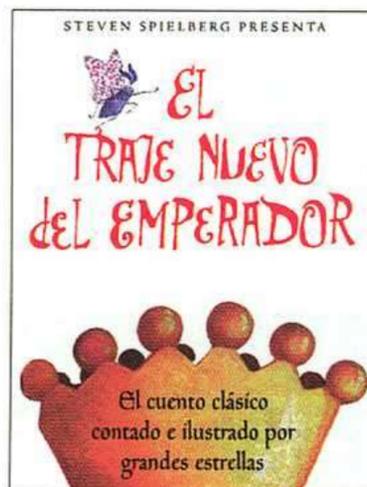
■ A partir de 4 años.

El traje nuevo del Emperador

Hans Christian Andersen.
Ilustraciones de Q. Blake, E. Delessert, M. Sendak y otros.
Traducción de Daniel Najmías.
Ediciones B.
Barcelona, 1998.
2.200 ptas.

Edición especial para regalo auspiciada por la Fundación Starbright, dedicada a la ayuda a los niños con enfermedades graves que preside el cineasta Steven Spielberg. Se trata de una bonita edición, en formato álbum, en la que veintitrés personajes famosos del mundo del cine, la música, la moda y la comunicación, y otros tantos ilustradores de prestigio internacional han hecho una nueva versión del famoso cuento de Andersen. Cada uno de ellos ha escrito o ilustrado, a su manera, un fragmento del cuento, dando lugar a una nueva y original versión, cuyo hilo conductor es una chismosa y genial polilla dibujada por Quentin Blake.

■ A partir de 8 años.

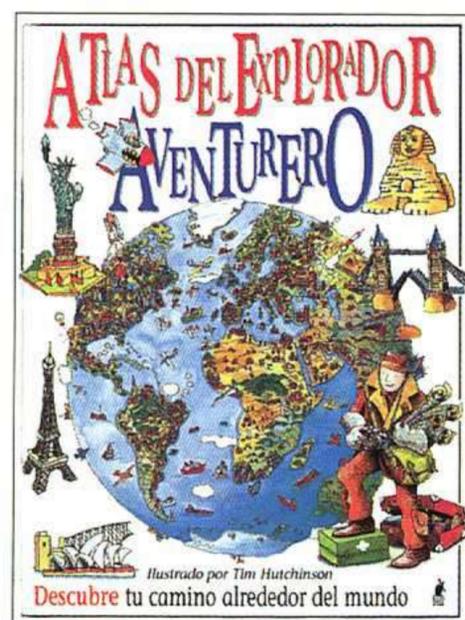


Atlas del Explorador Aventurero

Martin Oliver.
Ilustraciones de Tim Hutchinson.
Traducción de Elena de Grau.
Editorial Molino.
Barcelona, 1998.
2.500 ptas.

Una misteriosa criatura del Ártico, que ninguna persona ha podido identificar, se ha escapado y ha sido localizada en alta mar a bordo de un rompehielos que se dirige a Estados Unidos. El aventurero Juan Trotamundos y la malvada coleccionista Rita la Escurridiza deciden ir en su búsqueda.

Este comienzo es el pretexto de este

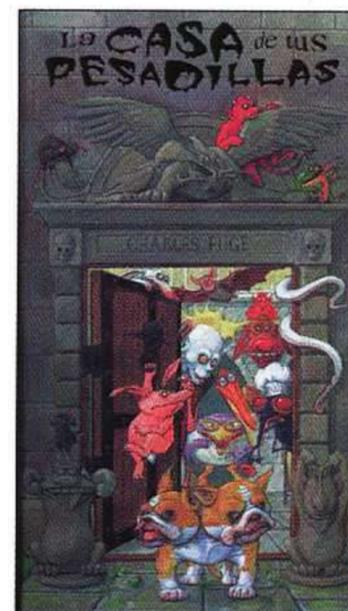


libro-juego, con el que el lector podrá dar la vuelta al mundo, siguiendo el itinerario de los tres personajes protagonistas. Con un planteamiento similar al de los libros de Wally, dibujos diminutos y abigarrados, propuestas de búsqueda y muchos detalles divertidos, el libro es un estupendo atlas para acercarse al mundo de una forma poco habitual y, desde luego, muy entretenida.

■ A partir de 10 años.

La casa de tus pesadillas

Ian Craig.
Ilustraciones de Charles Fuge.
Traducción de Elena Recasens.
Ediciones B.
Barcelona, 1998.
2.995 ptas.



El perro de Henry se ha perdido y él cree que puede estar en la casa encantada. Y hacia allí se dirige, acompañado por Momia, el mayordomo.

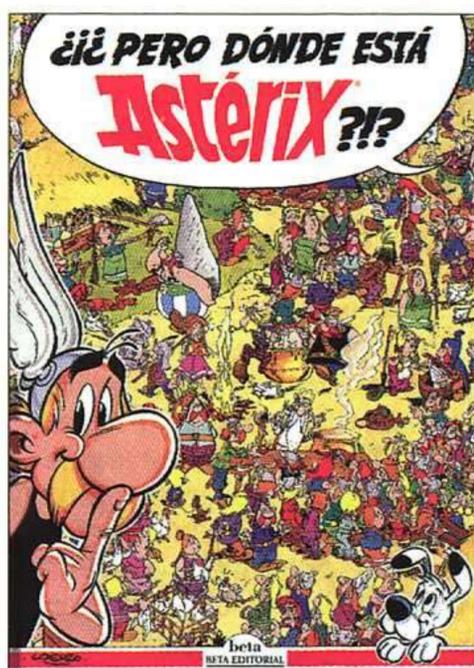
Escenario desplegable de una casa encantada llena de peligros y horrores. Con una arquitectura en papel muy bien resuelta, y con sorpresas supuestamente terroríficas muy logradas, el escenario se completa con un librito de instrucciones, enigmas, pistas y advertencias, que guiarán al lector a través de esta casa mágica, que es, realmente, un auténtico y muy divertido laberinto de sorpresas.

■ A partir de 10 años.

¿¿Pero dónde está Astérix???

Goscinny.

Ilustraciones de Uderzo.
Traducción de Mireia Porta.
Editorial Beta.
Barcelona, 1998.
1.700 ptas.



Los geniales personajes de Goscinny y Uderzo en un libro-juego de búsqueda tipo Wally. Editado en formato álbum, contiene doce láminas a doble página, con otros tantos escenarios: la aldea, la batalla, la feria, el tribunal, el mercado

la legión romana, el hundimiento de la flota... y hasta un partido de fútbol. Llenos de detalles y de humor, los «lectores» han de localizar en cada uno de ellos al pequeño Astérix. Un libro muy entretenido, imprescindible para adictos a esta pandilla de galos que ya es todo un clásico del cómic.

■ A partir de 8 años.



Un libro desplegable, de un metro de altura, para leer, colgar en la pared y... explorar el espacio

Viaje al espacio

Tim Furniss.

Ilustraciones de Geoff Nicholson.
Traducción de Neus Devant.
Editorial Montena.
Barcelona, 1998.
2.500 ptas.

Espectacular libro desplegable, con imágenes tridimensionales, en el que se ofrece un completísimo recorrido por los diferentes aspectos de la aventura espacial: desde la exploración del universo, hasta la vida en el espacio, pasando por las naves espaciales, los transbordadores y la puesta en órbita. Preparado para colgar de la pared, ésa es la mejor manera de disfrutarlo, leyendo sus breves textos y manipulando

de forma cómoda los diversos elementos móviles, que enriquecen de una forma visual y práctica la información.

■ A partir de 12 años.

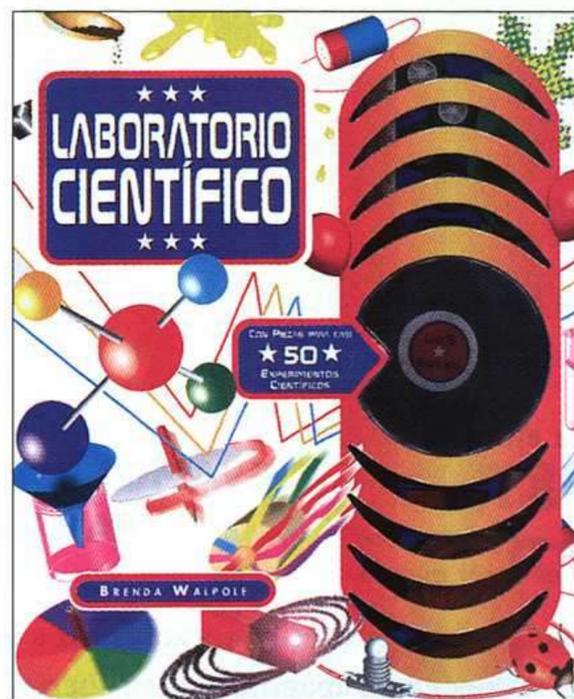
Laboratorio científico

Brenda Walpole.

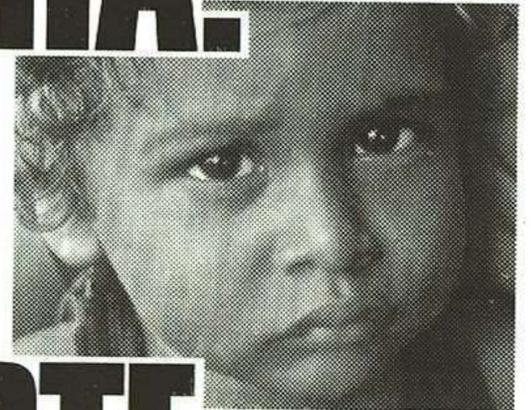
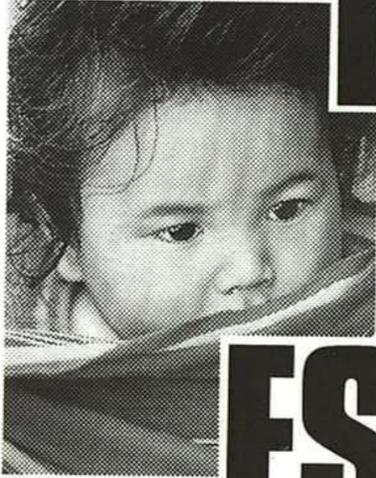
Ilustraciones de Jeff Bowles y David A. Hardy.
Traducción de Rosa Pérez.
Ediciones B.
Barcelona, 1998.
3.500 ptas.

Guía de experimentos para jóvenes científicos, acompañada por un completo banco de trabajo, con todos los componentes necesarios para hacer experimentos relacionados con la electricidad, el magnetismo, la propulsión a chorro, el sonido, la inmersión, etc. El equipo es muy completo y las instrucciones, claras y muy precisas, se siguen sin dificultad. Una atractiva propuesta para niños con curiosidad por la ciencia y la técnica.

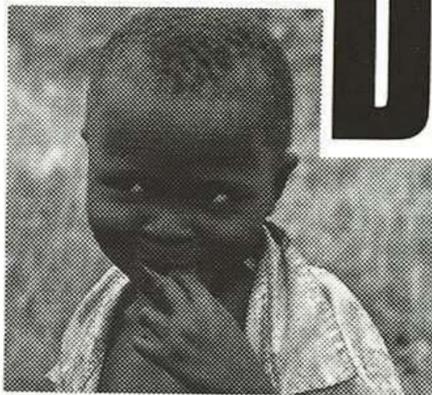
■ A partir de 10 años.



**PARA
ESTOS NIÑOS
VIVIR
ES UNA LOTERIA.**



**TANTO,
QUE SU SUERTE
TAMBIEN DEPENDE
DE UN CUPON.**



SI, DESEO RECIBIR MAS INFORMACION SIN COMPROMISO.

Nombre

Dirección

Localidad Provincia

C.P. Tel.

28 C/ Tutor, 27. 28008 Madrid. Tel. 559 70 70.
C/ Balmes, 32, 3º. 08007 Barcelona. Tel. 488 33 77.



Desde
1981

**LLEVAMOS 15 AÑOS TRABAJANDO
PARA CAMBIAR SU SUERTE.**

trabajando con el tercer mundo

Las circunstancias en las que les ha tocado vivir a los niños del Tercer Mundo exigen de todos nosotros una respuesta. No les podemos abandonar a su suerte. Ayuda en Acción trabaja en el impulso y la realización de Proyectos de Desarrollo Integral para las comunidades más desfavorecidas. Infórmate. Envíanos el cupón y entre todos podremos llevar la esperanza a quienes más lo necesitan.

Actúa. Apadrina un niño. (91) 559 70 70. (93) 488 33 77.

 **Ayuda
en
Acción**

La LIJ se queda sin Gloria Fuertes



La literatura infantil se ha quedado algo desamparada con la muerte de Gloria Fuertes, la poeta preferida de los niños, la que creaba para ellos y les leía poemas llenos de ingenuidad, de juegos de palabras, de tierno surrealismo.

Un cáncer de pulmón acabó con la escritora el pasado 27 de noviembre, cuando contaba 80 años de edad. Había nacido en Madrid, en 1918, y sus primeras colaboraciones dirigidas a los niños vieron la luz en 1940, en las páginas de la revista *Maravillas*. Diez años después, publicaba su primer libro de poemas, *Is-la ignorada*. En aquella época ejerció muchos trabajos —modista, puericultura, oficinista, taquígrafa, secretaria.—, y mientras tanto estudió Biblioteconomía e Inglés. A partir de 1972, pudo dedicarse exclusivamente a escribir, que era lo que deseaba.

Fuertes alternó siempre sus obras para niños con su producción para adultos, faceta esta última más desconocida, pero que ahora, tras su muerte, algunos reclaman que se reconozca. Concretamente, Pere Gimferrer, ganador del Premio Nacional de las Letras 1998, afirmó que la mayor aportación de Gloria Fuertes a la literatura es una obra desconocida, que se aleja de la literatura infantil: «Una obra notable, que en los últimos años ha quedado oscurecida por la gran popularidad que le dio la obra dedicada a los niños». Por su parte, uno de los amigos de Fuertes, el Nobel Camilo José Cela, pidió que se la reconociera como una de las grandes voces de la poesía español-

la. De hecho, su poesía fue rescatada en 1962 por Jaime Gil de Biedma, en la antología ... *Que estás en la tierra*, y alguno de sus libros, como *Obras incompletas*, va ya por las doce ediciones.

Mientras todo eso ocurre en el mundo de los adultos, a los pequeños lectores de la poeta no les cabe ninguna duda respecto a la importancia y el alcance de sus versos, que han leído en libros o que han escuchado de su propia voz en encuentros con la autora o gracias a la TV. Porque Gloria Fuertes se convirtió en un personaje popular a principios de los años 70, gracias a sus apariciones en el programa infantil *Un globo, dos globos, tres globos*, cuya sintonía también había creado. Durante cuatro años, cada tarde aparecía en pantalla leyendo, con su característica voz cazallera, cuentos, o bien recitando poesías. Luego, casi veinte años después, su popularidad volvió a crecer no por méritos propios, aunque los tuviera, sino por las parodias que Martes y Trece hacían de su persona, eso sí, con ternura, según dicen. Aunque no han sido los únicos.

Gloria Fuertes confesó una vez que de joven le gustaba hablar y que rimara. Luego, tuvo la oportunidad de dejar sus frases pareadas en su amplia bibliografía de libros para niños, con títulos como *El dragón tragón*, *Coleta Payasa*, *¿qué pasa?*, *Yo contento, tú contenta*. ¡*Qué bien me sale la cuenta!*, *Piopío Lope*, *el pollito miope*, *Monto y Lío encuentran a su tío*, o *Versos fritos*, por citar sólo unos cuantos. Auténtica pionera en su labor, fue galardonada hace unos años con el Diploma de Honor del Premio Andersen por su obra, *Cangura para todo*.

Sus amigos han prometido que le rendirán un homenaje «bonito y sencillo, como a ella le habría gustado», y estamos seguros que no será el único, porque tenemos el convencimiento de que en las escuelas, en las bibliotecas de todo el país, los niños también la homenajearán a su manera.

Premios y premiados

• Emilio Pascual, escritor y editor (dirige la colección Tus Libros de Anaya),

ha obtenido el Premio Lazarillo de Creación con *Día de Reyes Magos*, sobre una «conspiración de amor» en las que la literatura y el teatro son las herramientas para llevarla a cabo.

También se falló el Lazarillo de Ilustración que ha ido a parar a manos de Judit Morales Villanueva (Barcelona, 1975), por las ilustraciones de *No eres más que una pequeña hormiguita*.

Recordemos que el premio, el más antiguo de la LIJ, lo convoca, en sus dos especialidades, la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), con el patrocinio del Ministerio de Educación y Cultura, y que tiene una dotación económica de 1.000.000 de pesetas para cada categoría. Además, hay dos accésits de 220.000 pesetas que, en el apartado de creación literaria, fueron para Alicia Borrás Sanjurjo (*Versos graciosos, sabrosos y jugosos*) y Carles Cano (*La mar de elefantes*); y en el de ilustración, para Carles Arbat (*El traspás de l'Isidre*) y Ángeles Ruiz (*Com gat i gos*). Todos ellos buscan editorial que les publique las obras.

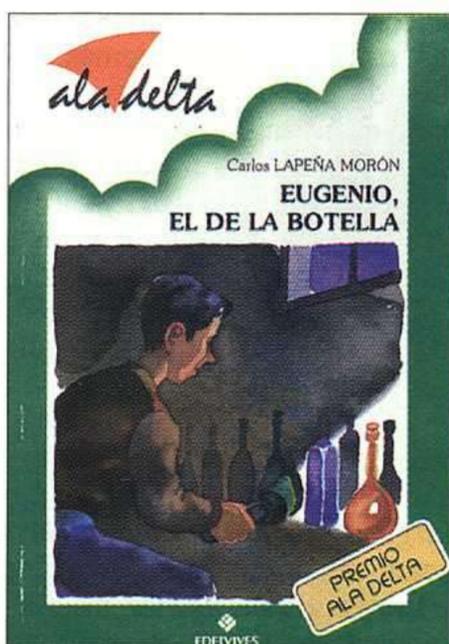
• El Premio de la CCEI al mejor libro ilustrado ha recaído este año en *Las horas largas*, de Concha López Narváez, publicado por Anaya en su colección Sopa de Libros. Por otra parte, ha sido considerado como mejor libro ilustrado, *La Biblia contada a todas las gentes*, tam-



bién de Anaya, trabajo realizado por José Ramón Sánchez. En ambos casos, se trata de autores consagrados y de obras conocidas en el ámbito de la LIJ.

- El conocido escritor vasco Patzi Zubizarreta, colaborador esporádico de *CLIJ*, ha ganado el Premio Euskadi de Literatura Infantil con *Gizon izandako mutila* (Pamiela, 1997). El galardón va acompañado de 1.500.000 pesetas, y lo convoca el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco.

- Carlos Lapeña Morón, licenciado en Filología Hispánica y bibliotecario, ha



sido el ganador del Premio Ala Delta con la obra *Eugenio, el de la botella*, sobre un joven al que todo el mundo confunde con un genio y tiene que soportar que todo el día le pidan deseos. Este es el motivo por el que decide irse del pueblo y, así, acabará haciendo un gran descubrimiento. La obra está ya editada en la colección Ala Delta de Edelvives, editorial que convoca el premio, y es una lectura aconsejada para niños a partir de los 10 años. Con este título, el autor debuta en la LIJ.

- El premio Enric Valor, convocado por el Ayuntamiento de Picanya (Valencia) y Edicions del Bullent, ha ido a parar a manos del escritor catalán David Nel·lo, por su obra *Peter Snyder*, ambientada en Australia. Nel·lo, músico de profesión, se dio a conocer hace unos

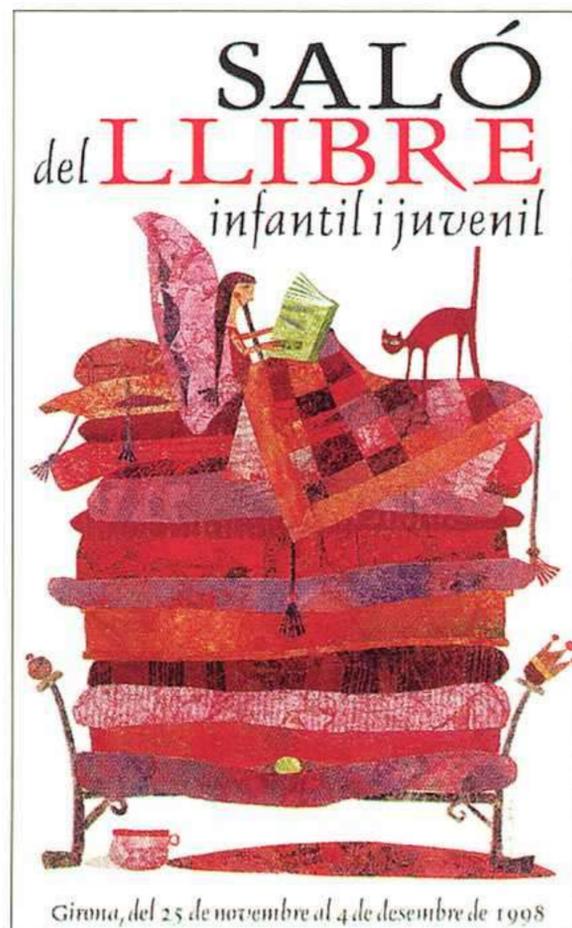
años cuando ganó el Vaixell de Vapor. Desde entonces ha publicado ya algunas obras para el público infantil y juvenil.

- Se ha fallado también el Premio A la Orilla del Viento, que convoca Fondo de Cultura Económica. En la categoría de creación literaria, el galardón ha sido para la autora leonesa Belén Alonso de Santiago, con *El muu...sterio de la vaca decoyuntada*. El ilustrador mexicano Manuel Monroy se llevó el premio al mejor libro ilustrado, con *Rabieta Trebejos*.

- Durante la velada literaria organizada por Òmnium Cultural, más conocida como Nit de Santa Llúcia, se otorgaron trece premios, entre ellos el Premio Joaquín Ruyra de novela juvenil en catalán, que fue para Antoni Garcia Llorca y su *Espasa de constel·lació*; el Josep Folch i Torres, que recayó en Xavier Bertrán y su *En busca de la portera*; el Lola Anglada, de literatura infantil en catalán, que se ha llevado Dolors Garcia i Cornellà con la obra *Sopa de nit*. Se trata de tres escritores conocidos, aunque Garcia Llorca sólo tiene una obra anterior, *Ulls d'ocell*, supergalardonada.

En esta 48 edición de la Nit de Santa Llúcia, en la que se concede el Premio Sant Jordi, que obtuvo Miquel de Palol, se falló por primera vez el Premio Mercè Rodoreda de cuentos y narraciones, que ha sido para Albert Roca, un joven autor que el año pasado ganó el Premio Edebé en la categoría infantil.

- Josep Muñoz Redón, profesor de Filosofía en el IES «Eugeni d'Ors» de Vilafranca del Penedés, ha ganado el IV Premio Pere Calders de literatura catalana, con la obra *Els somieigs del nadador solitari*, sobre un nadador solitario en la piscina del mundo, toda una metáfora sobre la sociedad actual con reflexiones filosófico-sociales. El premio está dotado con un millón de pesetas, y es una iniciativa del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana y el Col·legi de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya, para potenciar la creación literaria en lengua catalana y el gusto por la lectura en el mundo de la enseñanza.



Salones del Libro

En Madrid se está celebrando todavía la 22 edición del Salón del Libro Infantil y Juvenil, hasta el 10 de enero, en el que además de la exhibición de libros, se han celebrado sesiones de cuentacuentos, encuentros con escritores, una maratón de cuentos solidarios, presentaciones de libros y revistas, sin olvidar la exposición-homenaje a la escritora Montserrat del Amo. Lo organiza la OEPLI y, como en años anteriores, se espera batir récords de asistencia.

En Cataluña hubo dos Salones del Llibre Infantil i Juvenil. Uno tuvo lugar en Girona, del 25 de noviembre al 4 de diciembre, y el otro en Barcelona, del 11 al 20 de diciembre, organizados por el Consell Català del Llibre per a Joves e Infants. Una exposición-homenaje a Mercè Llimona y otra sobre Lewis Carroll fueron los platos fuertes de ambos certámenes, en los que también hubo presentaciones de libros, exposición y venta de libros en catalán, entrega de premios, sesiones de cuentacuentos, etc. El cartel de este año, que es el mismo para los tres salones, es de Anna Clariana, y en una exposición se pudo ver el

trabajo de todos los que se presentaron a la convocatoria. Por último, lo que permanecerá de esta edición del Saló será un catálogo, que lleva por título *Tants a tants. Les noies i els nois en igualtat de forces; en les mateixes condicions*, en el que se recoge una amplia bibliografía de libros de ficción que nos harán reflexionar sobre si los chicos y las chicas reciben igual tratamiento en las novelas, acerca de si existen problemas específicos de cada sexo, etc., o analizar la naturaleza y comportamiento de los protagonistas femeninos y masculinos.

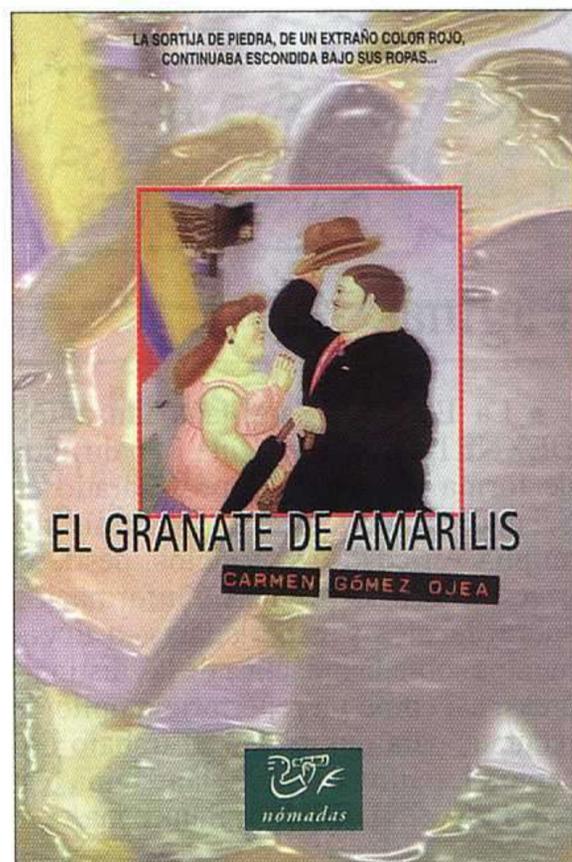
- Antonio Rodríguez Almodóvar, bien conocido por su importante contribución al estudio y conocimiento de los cuentos españoles de tradición oral, ha editado su novela *Un lugar parecido al paraíso*, en el nuevo sello editorial de su propiedad Galaroza Editores (tel. 959 123 167). Se recupera así, para los lectores, un interesante relato iniciático, ambientado en la España rural de los años 50, que fue ganador del Premio Infanta Elena de 1991 (véase *CLIJ*, nº 38) y que se encontraba ya descatalogado.

- Edición en castellano de dos espléndidos poemarios de autores gallegos. *Ciudades*, de Fran Alonso (Xerais), Premio Rañolas al mejor libro infantil y juvenil publicado en Galicia en 1997 y Mención Especial de los Premios de la Crítica gallega de 1998, ha sido publicado en castellano (*Ciudades*), por Espasa Calpe, en su colección Espasa Juvenil, con traducción de Xoán Manuel Lago Testón y de Fran Alonso. Por otra parte, *Sempre que digo palabras*, de Antonio García Teijeiro, un poemario nacido originalmente en gallego, pero reelaborado en castellano por el propio autor, acaba de ser publicado por Hiperión, con el título *Al hilo de la palabra*, en la colección Ajonjolí, de Hiperión.

Nómadas, nueva colección

El pasado 30 de noviembre Edebé presentó en Barcelona la nueva colección de narrativa Nómadas, dirigida a lectores jóvenes mayores de 14 años, y que buscan literatura *seria* y sin etiquetas. Reina Duarte, Directora del Departamento de Literatura Infantil y Juvenil de Edebé, presentó la colección, que se edita simultáneamente en castellano y catalán, acompañada por la escritora asturiana Carmen Gómez Ojea, el madrileño César Mallorquí y la catalana Olga Xirinacs, tres autores de *la casa* cuyo prestigio avalla el nivel literario de Nómadas.

Temas muy variados, originalidad en los argumentos y textos de lectura interesante y amena son las características de la colección. Y sus cinco primeros títulos: *La fraternidad de Eihwaz*, de

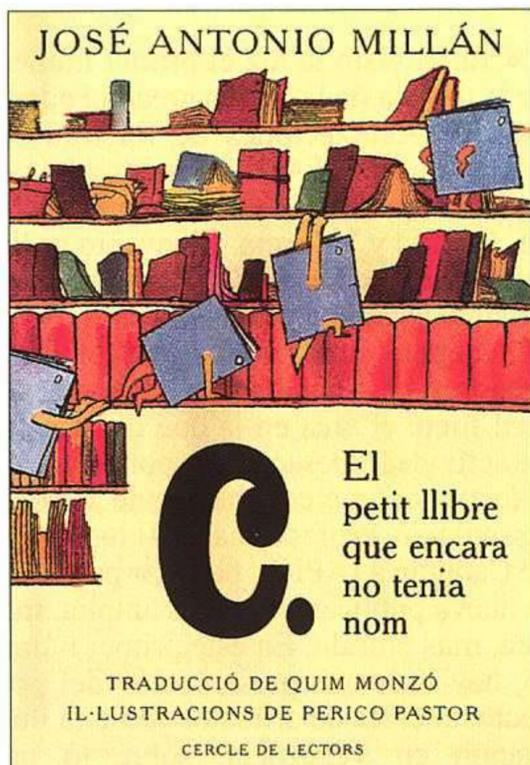


Mallorquí; *El granate de Amarilis*, de Gómez Ojea; *La novia dormida*, de Xirinacs; *El laberinto del hombre lobo*, de Josep Lluís Seguí, y *Aprendiz de comadrona*, de Karen Cushman.

El valor de los cuentos, en *CLIJ*

Los escritores Ana María Matute, Carmen Martín Gaité, Soledad Puértolas y Bernardo Atxaga, y la especialista en literatura infantil y juvenil Teresa Colomer, son los autores invitados a participar en el ciclo de conferencias «El valor de los cuentos» que, a partir de este mes, organiza la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón (Asturias). El 22 de enero, Ana María Matute hablará sobre la importancia de los cuentos para niños y adultos; el 26 de febrero Carmen Martín Gaité pronunciará su conferencia *El cuento de viva voz*; el 26 de marzo, Soledad Puértolas hablará sobre *La vida contada*; el 30 de abril, Teresa Colomer sobre los *Cuentos para las nuevas generaciones* y, finalmente, el 21 de mayo, intervendrá Bernardo Atxaga, con la conferencia *El río de Jerjes*.

CLIJ, en colaboración con la Fundación, ofrecerá a partir del mes de marzo amplios resúmenes de las conferencias, así como entrevistas con los autores. Para más información dirigirse a Paco Abril, coordinador del ciclo, en la Fundación Municipal de Cultura. Tel. 98 535 87 84 / 98 535 90 44.



Nuevas ediciones

- *C. El pequeño libro que aún no tenía nombre*, de José Antonio Millán (Siruela, 1992), uno de los mejores cuentos para niños publicados en los últimos años (véase *CLIJ*, nº 53), acaba de ser editado, en castellano y catalán, por el Círculo de Lectores. Una edición especial y muy cuidada, que aporta como novedad los dibujos en color de Perico Pastor, publicados en blanco y negro en la edición de Siruela. Cabe destacar la magnífica traducción al catalán de Quim Monzó, que viene a añadirse a las versiones en portugués, brasileño, danés y alemán del libro de Millán.

Páginas Web

- La Editorial Santillana lanza INDEXNET, su nueva página Web dirigida de forma específica al profesorado de Secundaria, en la que encontrarán una amplia variedad de servicios, desde el acceso a normas legales, a información sobre debates y experiencias, o documentos sobre la didáctica de las distintas áreas, así como un repertorio amplio de recursos para desarrollar el trabajo docente. La dirección de la página es: <http://www.INDEXNET.Santillana.es>

- La Editorial Larousse estrena también Web. Ésta ofrece 200 páginas de información, que incluyen un detallado y actualizado catálogo de más de 150 productos de interés para el público infantil, estudiantil, profesorado, etc. Una de las novedades de la página en Internet es que invita a participar en el primer diccionario interactivo creado por lo propios usuarios, con palabras y definiciones propias, de argot, típicas de alguna zona geográfica, etc. Hay también un apartado dedicado a los niños con juegos de palabras, y un foro de debate sobre tema educativos. La dirección es: <http://www.Larousse.es>

- El Centro para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles en Español de la California State University incluye en su Web, además de información sobre las actividades que organiza, un catálogo de más de 2.000 libros en español dirigidos a niños y jóvenes, elegidos por su calidad literaria y artística. El fondo se va renovando con la inclusión de títulos de reciente publicación. Para saber más hay que viajar hasta <http://www.csusm.edu/campus-centers/csb>

Fomentar la lectura en municipios de Barcelona

La Diputación de Barcelona, por medio del Servicio de Bibliotecas, ha aprobado la concesión de subvenciones a

125 municipios de la provincia de Barcelona, por un valor de 13 millones de pesetas. Se trata de ayudas para actividades de fomento de la lectura y para políticas locales de información, la mayoría de las cuales se desarrollarán en las bibliotecas.

Este dinero servirá para que los ayuntamientos puedan financiar diferentes actividades vinculadas a los servicios de lectura pública y, especialmente, a las bibliotecas de la Red de la Diputación. Con estos recursos, las bibliotecas podrán programar horas del cuento, presentaciones de libros, charlas con autores, semanas literarias, bibliopiscinas, tertulias, talleres de lectura y escritura, etc. El importe de estas ayudas oscila entre las 20.000 pesetas otorgadas a los ayuntamientos más pequeños, hasta las cantidades más elevadas, de casi medio millón de pesetas, para municipios grandes como L'Hospitalet de Llobregat, Terrassa o Santa Coloma de Gramanet.

Asociación de investigadores de LIJ

Un grupo de entusiastas está promoviendo la creación de una Asociación Nacional de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil, cuyos objetivos serían la de reunir a los investigadores que residan en España; fomentar la investigación interdisciplinar, con lo cual en la asociación tendrían cabida tanto investigadores del ámbito filológico como de otras disciplinas afines como historiadores, artistas, ilustradores, biblioteconomistas, traductores, etc.; fomentar la colaboración y participación en proyectos, reuniones e intercambios de investigadores con las asociaciones ya existentes en otros países (Alemania, Gran Bretaña o Canadá).

Los interesados pueden ponerse en contacto con:

— Dra. Veljka Ruzicka Kenfel. Dpto. de Filología Inglesa, Francesa y Alemana de la Universidad de Vigo. Tel. 986 81 22 54. Fax. 986 81 23 80. E-Mail: kenfel@uvigo.es

— Dra. Celia Vázquez García. Tel. 986 81 23 38. E-Mail: celiavg@uvigo.es o con Nathalie Zimmermann Gañán Medina del

Departamento de Filología Alemana, Universidad de Sevilla. Tel. 954 455 15 61. E-Mail: nathalie@cica.es

Publicaciones

- En el *Babar*, nº 23, el lector podrá encontrar una entrevista con el ilustrador Ulises Wensell, además de artículos sobre García Lorca, Conan Doyle y su famoso detective Sherlock Holmes, y una entrevista a Daniel Golding, editor de Fondo de Cultura Económica, que edita esos magníficos álbumes ilustrados de autores de todo el mundo.

- Ya ha visto la luz el primer número de la revista de la recién creada Federación de Asociaciones de Ilustradores Profesionales (FADIP), integrada por aquellas que se encuentran en Barcelona, Madrid y Valencia. El invento se llama *La ilustración-La Il·lustració-A Ilustración-Irudia*, es cuatrimestral, y en ella tienen cabida todos los autores y creadores de imágenes del Estado, sea cual fuere el área en la que desarrollen su actividad. Desaparece, por tanto, *La Il·lustració*, que editaba, desde 1996, la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC), para dar paso a esta nueva publicación, «más amplia, más rica, más plural». En este primer número, hay toda una presentación del proyecto, además de artículos sobre la ilustración en Venezuela, sobre lo que significa ilustrar, y otro acerca de las relaciones entre ilustración y pintura.

Información: APIC: tel. 93 451 51 74. APIV: tel. 96 395 69 27. APIM: tel. 91 532 58 20.



El caballero corregidor

«Leer es una manera silenciosa de dejarse decir nuevamente algo, lo cual presupone anticipaciones de comprensión.»

H.G. Gadamer

He pasado estas fiestas aislado por la nieve. Nada nuevo, por otra parte, ya que no salgo de este bosque desde hace ciento doce números de *CLIJ*. He podido leer a gusto, día tras día, disfrutando de la pereza como uno de esos gatos gordos y adormilados. La pereza es

una virtud que algunos apresurados han convertido en vicio. Cada cosa pide su tiempo. Y leer es una de las actividades que más tiempo precisa, si se quiere hacer bien. Tengo la sospecha de que en la escuela no enseñan bien a leer y a escribir. En realidad, hay mucha gente que habla muy mal. Locutores que chillan para no dejar huella de sus crímenes gramaticales. Jóvenes que son incapaces, si los he entendido bien, de expresar una idea que necesite algo más que un monosílabo, una palabra soez de admira-

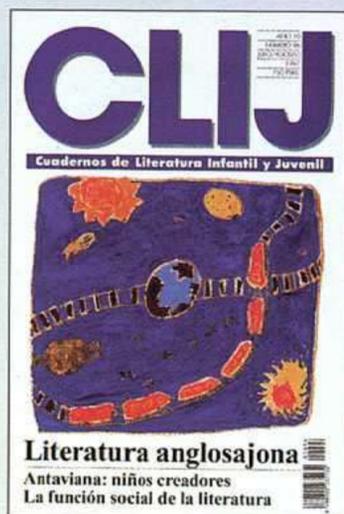
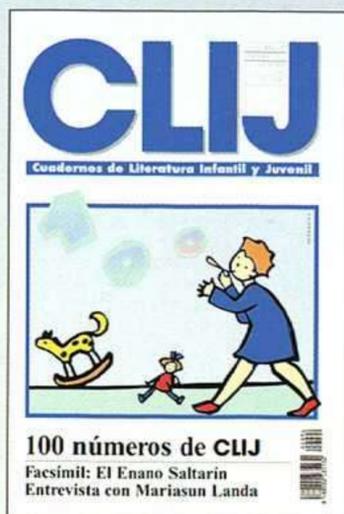
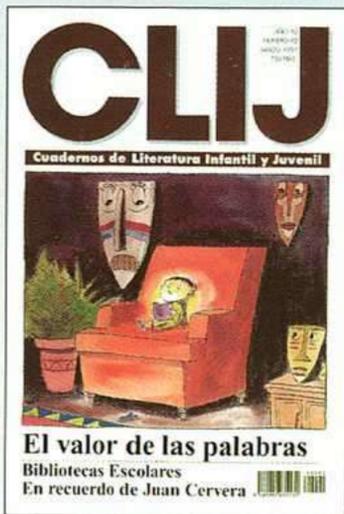
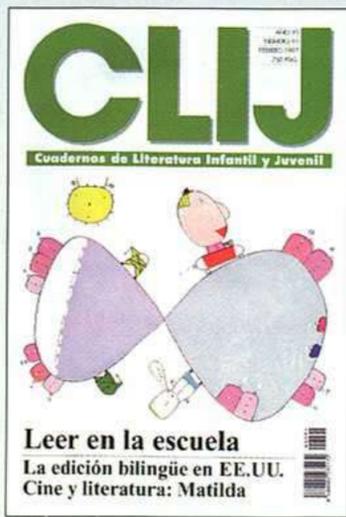
ción o un bufido de rechazo. Políticos incapaces de mantener alguna coordinación entre sujeto, verbo y complemento. Profesores, quién lo iba a decir, que hablan como si dieran hachazos. Escritores que pierden el hilo si la frase tiene una sola oración subordinada. En fin, un verdadero desastre.

Por suerte hay un caballero andante, periodista, burgalés y empecinado, que ha salido en desfacer los entuertos que se perpetran diariamente contra la lengua. Caballero de pluma en mano y tesón probado, pues que ya ha escrito un par de libros, *El estilo del periodista* (Taurus, 1997), el uno; *Defensa apasionada del idioma español* (Taurus, 1998), otro. El tal Grijelmo, Álex por nombre, lleva, registra, explica, sugiere y corrige, con ironía abundante y no menor paciencia, los muchos y muy variados errores que el común de los hablantes, sean mercaderes, médicos, periodistas o informáticos, perpetra con el idioma que dicen hablar. Tengo para mí que esa dejadez, ese abandono del gozo de hablar, tiene su origen en la formación masiva de malos lectores. Cosa grave, sin duda alguna. Porque el fundamento de la civilización, Gadamer insiste en ello, es la constitución lingüística de los hombres. Una maestra amiga sostiene que los primeros cuatro años de escolaridad debieran dedicarse a enseñar, sólo y exclusivamente, a hablar, leer y escribir con la mayor perfección posible, en un ambiente estimulante, sin agobio alguno y contando con todos los medios posibles. Primera escuela, primeras letras. Porque leer con torpeza, hablar mal y escribir poco, son signos de una desertización intelectual preocupante. Vengan en buena hora los corregidores, que con ellos vaya la fuerza del justo, la fortuna del valeroso y la gloria de los vencedores. Estamos junto a ellos en su temible encuentro con enemigos de tan descomunal fuerza.

El Enano Saltarín

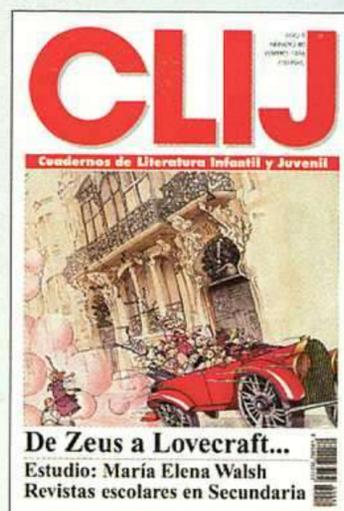
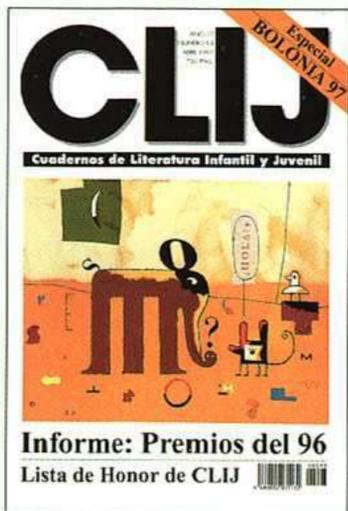


NIVIO LÓPEZ.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



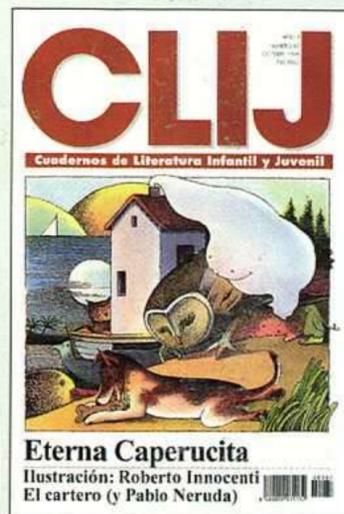
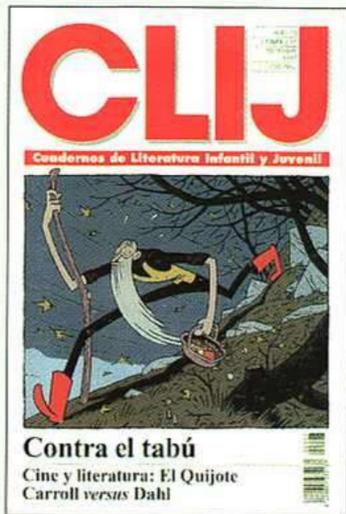
OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 6.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a :

EDITORIAL TORRE DE PAPEL

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Del 1 al 56 sólo disponibles:
32, 35, 36, 37, 39 y 48.)

.....
.....

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso

(más 450 ptas. de gastos de envío).

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población C.P.

Provincia



Te ofrecemos una gran
variedad de buenos escritores...

Ricardo Alcántara

FERNANDO ALONSO

Jesús Ballaz

Manuel María

Lynne R. Banks

Seve Calleja

Juan Farias

Kevin Henkies

Anne Fine

FEN JI CAI

CONCHA LÓPEZ NARVÁEZ

Lois Lowry

Joan de Déu Prats

Christine Nöstlinger

Carlos Puerto

Brigitte Smadja

Joxemari Iturralde

...y grandes ilustradores
para todos los gustos...

Juan Ramón Alonso

ARNAL BALLESTER

MARIA FE QUESADA

Asun Balzola

Alicia Cañas

Chiara Carrer

Anne Decís

Jesús Gabán

Janosch

Violeta Monreal

Erwin Moser

Lluís Filella

...pero lo más importante es nuestra
ilusión e interés por fomentar la lectura
entre pequeños y jóvenes.

En otras palabras...

¡Leer es Vivir!
Irakurri. Biziri!
Llegir és Viure!
¡Ler é Vivir!



 GRUPO
EVEREST

Si desea más información sobre
el Proyecto Leer es Vivir: 902 10 15 20

 40
Años